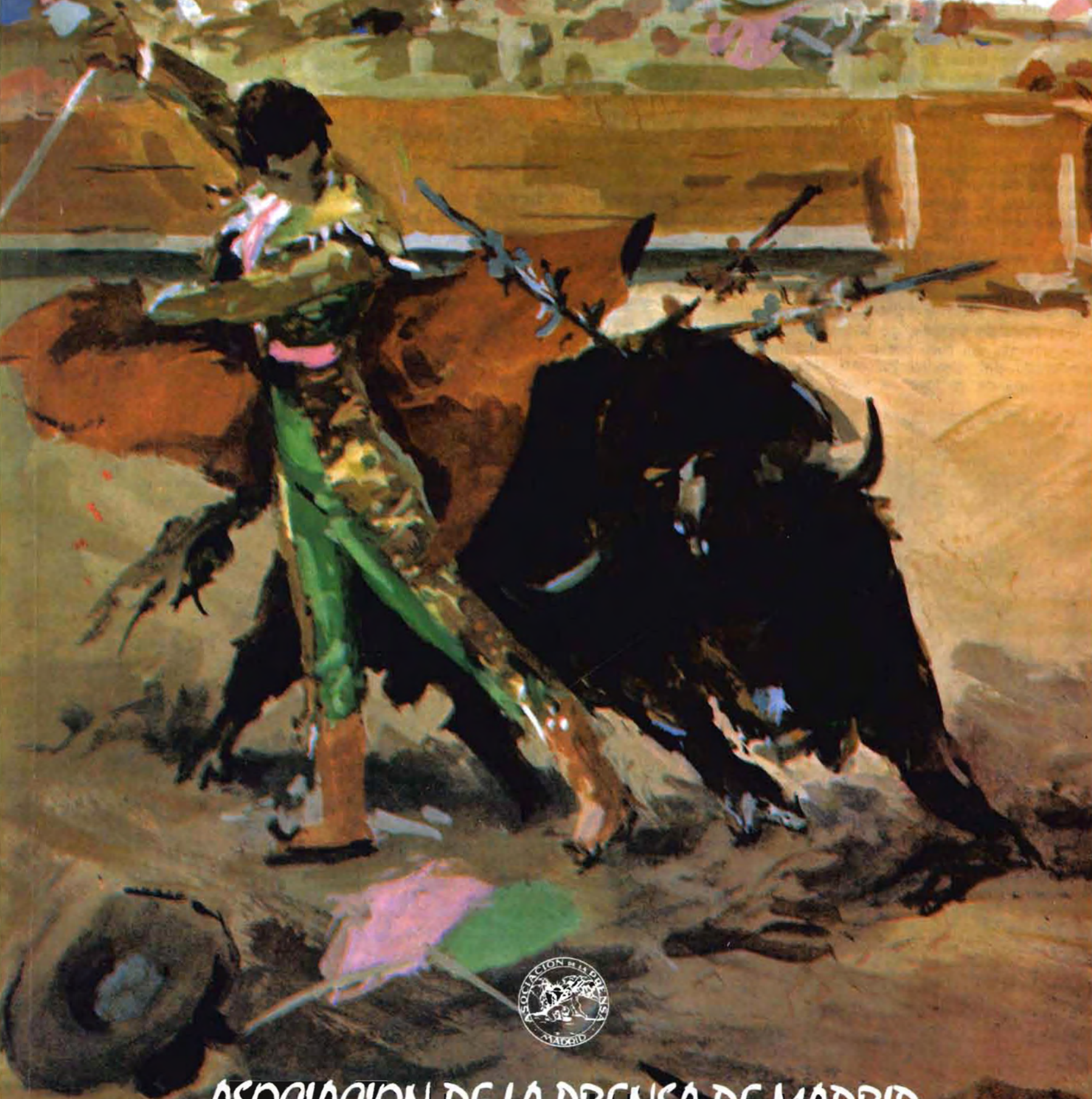


ANUARIO TAURINO 1995

DE LA CORRIDA DE LA PRENSA



ASOCIACION DE LA PRENSA DE MADRID

ANTONIO CASERO

L A L O T E R I A



**Con la misma ilusión
que hace 180 años.**

POR NUESTRA LOTERIA NO
PASA EL TIEMPO. CON SUS
YA CASI DOS SIGLOS SIGUE
TAN JOVEN Y ALEGRE
COMO LAS ILUSIONES Y LA

FELICIDAD QUE DESPIERTA
CADA SEMANA. Y A LA
HORA DE REPARTIR
PREMIOS, NO HAY QUIEN
LE GANE.

Lotería  **Nacional**

ANUARIO TAURINO

DE LA CORRIDA DE LA PRENSA DE MADRID

Año 36 Núm. 29

Edita
Asociación de la Prensa
de Madrid

Coordinador
Francisco Narbona

Redacción y colaboradores
M^a Teresa San Andrés
M^a Jesús García
Luis García
Luis Nieto
F. Montero Galvache
Manuel Durán
José Luis Sánchez Vigil
"Don Pepe"
Julio Estefanía
José Luque
Juan Albendea
Rafael Campos de España
José María Sotomayor

Diseño y maqueta
Francisco José Guijarro

Ilustraciones
Santos Saavedra

Fotografía
Archivo gráfico de la
APM, Efe, José Pastor y
otros

© 1995. Asociación de la
Prensa de Madrid

ISBN.:
84-87641-15-6

Depósito Legal:
M-23634-1991

Impreso en Coimoff S..A.

En el Centenario de la APM



De nuevo estamos con nuestros lectores. Acudimos de nuevo a la cita y esta vez con la alegría que supone cumplir un siglo de vida. La Asociación de la Prensa de Madrid celebra este año su I Centenario. Y entre los actos conmemorativos figura la ya tradicional Corrida de la Prensa, que también anda muy cerca de cumplir sus primeras cien ediciones.

De esos cien años de vida el Anuario Taurino nos ha acompañado en una tercera parte, mas o menos. Son ya siete lustros de relación con la familia del mundo del toro. Siete lustros en los que hemos intentado superarnos, hacerlo cada vez mejor, ofrecer más calidad y llegar a más y más lectores.

El Anuario de este año, como ya sucediera en el del pasado, cuenta con el trabajo coordinador y el buen hacer de Francisco Narbona, que además de brindarnos un excelente resumen de las Corridas de la Prensa en la década de los setenta, ha dirigido la lidia con acierto, veteranía y entusiasmo.

Junto a los trabajos de Narbona, no se pierdan las colaboraciones de Luis García, Luis Nieto, Rafael Campos de España, Francisco Montero, Julio Estefanía, José Altabella, Manuel Durán, José Julio García, Juan M. Sánchez Vigil y José María Sotomayor, además de los reportajes de María Jesús García y María Teresa San Andrés. Forman un magnífico equipo y ofrecen, en conjunto, un trabajo de primer orden.

Para la Asociación de la Prensa de Madrid, que adquirió el compromiso de acudir todos los años a la cita de la fiesta nacional, constituye una gran satisfacción estar de nuevo con la familia taurina. Hemos cumplido la cita y al iniciar el segundo siglo de nuestra Asociación anunciamos que seguiremos en la brecha.

Sumario

La temporada fue así	2	Luis García
Duelo en las alturas	14	Luis Nieto
El universo mágico de Jesulín	16	
La Corrida de la Prensa	19	
Perfiles taurinos de los barrios y alrededores de Sevilla	20	Don Pepe
La Televisión se viste de luces	24	María Teresa San Andrés
Belmonte, un torero de película	28	María Jesús García
Visiones de Tauromaquia	32	Manuel Durán
El planeta taurino de Lhardy	36	José Altabella
El toro indultado de Osborne	40	
Amores y amorios de Joselito	44	José Julio García
Efemérides redondas de 1995	46	
La vida y los toros	49	Rafael Campos de España
Definitivamente adios a la Chata	51	María Teresa San Andrés
Fiestas taurinas menores en la Comunidad de Madrid	54	
El libro taurino continua en auge	59	Manuel Durán
La fisonomía actual de la fiesta	62	Juan Manuel Albendea
Francisco Cano maestro y decano de la fotografía taurina	64	Juan M. Sanchez Vigil
Ovaciones en mi albero	66	Francisco Montero Galvache
José María Rey Caballero: un cronista sevillano	68	
Arte contemporáneo sobre la fiesta de los toros	69	
Brilla, fugaz, la rúbrica de seda	70	Julio Estefanía
Miura	70	José María Sotomayor
Los años 70	73	Francisco Narbona
Ultima página: Francisco Rivera Ordoñez	111	
El sobrero	112	



Un fenómeno llamado Jesulín de Ubrique

Por Luis GARCIA

Finalizada la feria de San Isidro quien le iba a decir a Jesús Janeiro que acabaría la temporada como líder indiscutible. Tres tardes en blanco dieron pie a los lógicos comentarios sobre su más inmediato futuro. Pasar inadvertido por la feria más importante del calendario taurino pesaría indudablemente sobre el ánimo del torero y sobre todo de los empresarios a la hora de los contratos y de los dineros. Pero muy pocos se habían dado cuenta que Jesulín de Ubrique tenía la temporada hecha desde el año anterior. Había ganado la batalla de la calle con su arrolladora personalidad y don para captar la atención de los más jóvenes. Lo que ocurriera en Madrid, como meses después se demostró no tendría para el torero de Ubrique la importancia capital que pensaron muchos.

"Aquí no ha pasado nada", decía y repetía su apoderado Manuel Morilla. "Ya verán ustedes como al final de la temporada Jesulín será líder en corridas, en dinero y en popularidad...". Al simpático y locuaz Morilla le tacharon de fanfarrón.

Dos días después en Alicante, en

**Jesulín
supo conjugar
sus virtudes
profesionales con
otras cualidades
personales
que también llevan al
éxito en la calle**

plena feria de las Hogueras de San Juan, Jesulín saltaba de nuevo a la actualidad. De golpe y porrazo todos querían ver torear a Jesulín y si era posible con Litri y El Cordobés. Un cartel que inesperadamente captó el interés de las masas. El fenómeno Jesulín estaba en marcha. El torero empezó a coger velocidad. Ya no hubo quien le parara y, como pronosticó Morilla, superó todas las marcas.

Sin lugar a dudas la temporada del 94 estuvo marcada por el fenómeno Jesulín, en la plaza y fuera de la plaza.

Con apenas veinte años, Jesús supo conjugar a lo largo de ocho agotadores meses sus virtudes profesionales, con esas otras cualidades personales que llevan también al éxito en la calle.

Su toreo a lo largo de las ciento cincuenta y tres corridas en que tomó parte, tuvo detractores en las voces de los más puristas. Ello hizo saltar la chispa que desató la polémica, la controversia y la pasión, aditivos fundamentales para la fiesta. Lo que no se cuestionó al margen de algunas excentricidades, como la de subirse a los lomos de un toro en Gijón, es que Jesulín se comportó como un destacado profesional, conocedor de su oficio, y sabedor de lo que la lidia requiere en cada momento.

Sus formas y estilo pueden o no pueden gustar, pero lo que supone un hecho evidente, del que poquísimos toreros pueden presumir, de que después de haberse enfrentado a más de 300 astados y de haber logrado más de trescientos trofeos, únicamente dos de ellos fueron capaces de levantarle los pies del suelo, en Arlés y en Bilbao.



Ponce y los demás

Para los aficionados de paladar la temporada tuvo en Enrique Ponce su principal protagonista, dueño y señor de una orquesta a la que imprimió su ritmo desde la feria castellanense en la Magdalena, y que siempre sonó bajo los auspicios de la batuta del valenciano torero de Chiva. Rebasado ampliamente el listón de las cien actuaciones, Ponce ratificó su espléndida concepción del toreo y sus enormes cualidades para torear. Sereno y templado, como en las temporadas precedentes, incluso más ajustado, Ponce se hizo con el reconocimiento definitivo de las aficiones de Madrid y Sevilla. Cuajó sin lugar a dudas su mejor temporada, con el predominio en ella de la regularidad y la técnica, hasta el punto de que la idea de que nos encontramos ante un torero de época, comenzó a tomar cuerpo, apreciación definitiva para catalogar a todo un señor matador de toros.

Mucho mérito el de Miguel Báez Litri en esta temporada del 94, en la que acabó ocupando el tercer lugar en las listas. Supo brillar con luz propia en el llamado cartel del verano, junto a Jesulín y El Cordobés, y su constancia y afición engarzadas en un valor sereno, le llevaron a ser considerado un diestro de los más destacados del año.

Por su parte, Finito de Córdoba, con casi 80 paseillos en su haber no dio de sí todo lo que cabía esperar de él. Se limitó a seguir la rueda de los mandones del primer pelotón, sin complicarse demasiado la vida.

Joselito mantuvo a lo largo del año una estupenda regularidad, culminada en Zaragoza, con el gesto de actuar como único espada y salir triunfador de tan

Enrique Ponce ratificó su espléndida concepción del toreo y sus enormes cualidades para llegar a ser un torero de época

importante compromiso. Más maduro y como decimos más constante, con la mirada puesta siempre en el triunfo, el madrileño ratificó ampliamente su categoría de primerísima figura del toreo, a pesar de su ausencia de Madrid, y a falta del espaldarazo definitivo de la afición de Sevilla, donde todavía no ha entrado más que a medias.

César Rincón mantuvo su línea habitual de clasicismo y total entrega, dejando vitola, un año más, de torero importante. Fue reiteradamente castigado por los toros lo que no le impidió acabar el año en un admirable sexto puesto, en las estadísticas.

Ortega Cano tuvo ante sí una complicada temporada. Ausente de la feria de abril, pasó sin pena ni gloria por Las Ventas. No acabó de encontrarse a pesar del esfuerzo que llevó a cabo por remontar posiciones. Faltaron los éxitos en las plazas claves, decisivos a la hora de los balances finales.

Espartaco no fue el gallo de pelea de otras temporadas. Prefirió los senderos de la comodidad y de una menor responsabilidad, dejando el peso y la carga de la temporada en manos de la juventud, nomi-

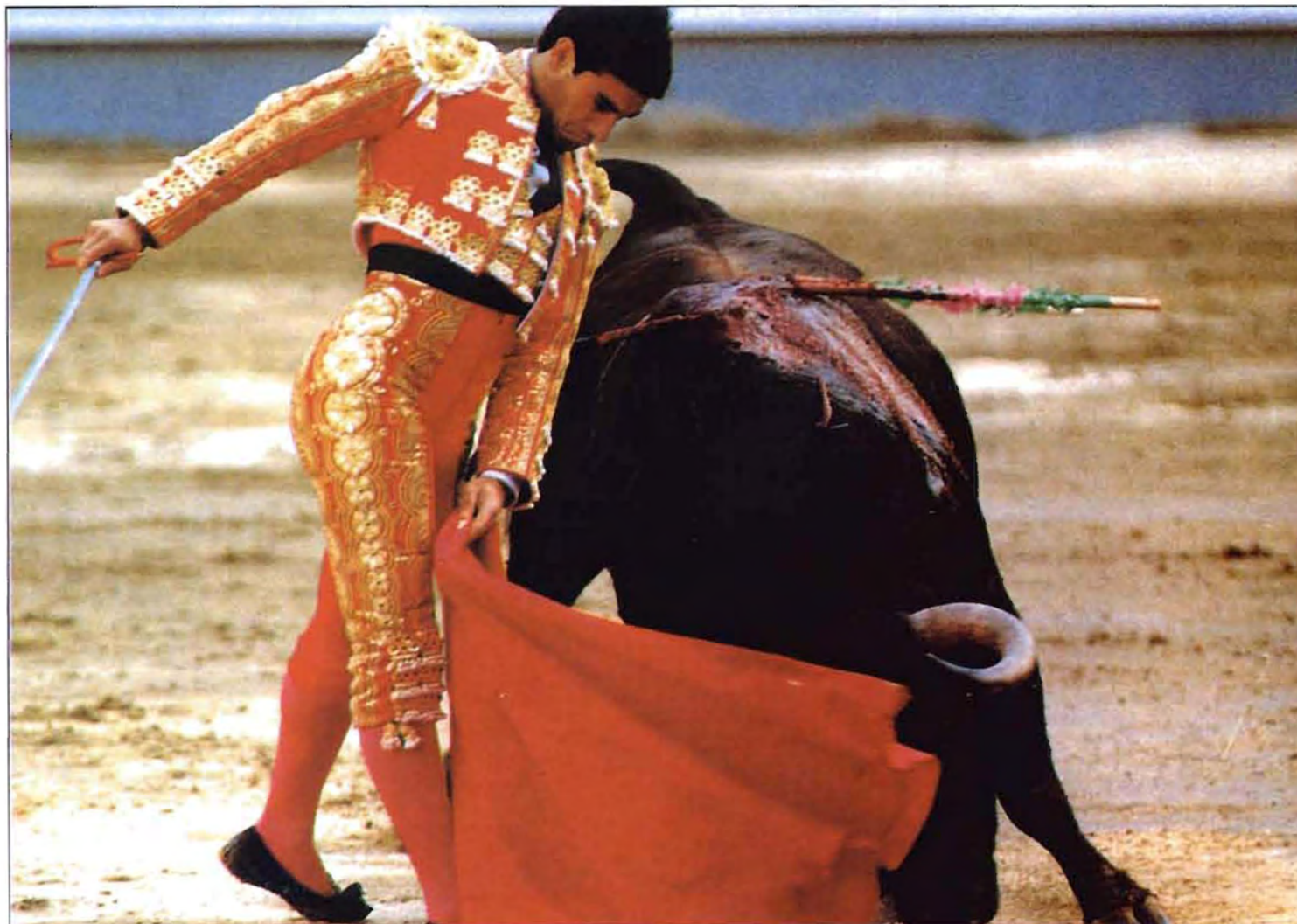
nada por Ponce y Jesulín. Se comportó como el excelente profesional que es, y acabó ganándose el respeto y la admiración de los aficionados.

Víctor Mendez, a trancas y a barrancas encajó el ritmo de los primeros echando mano de la innegable entrega y profesionalidad que han caracterizado su ya dilatada vida profesional. Empezó a notar el paso del tiempo, perjudicándole ostensiblemente el bajón sufrido por las corridas de espadas banderilleros.

Con Manuel Díaz El Cordobés se cierra el grupo de cabeza. El accidente de Málaga, en el ascensor, le cortó una temporada que había resultado apoteósica para él. Llegó a sumar más de 50 actuaciones, dejando la impresión de que por debajo de una piel frívola, hay un torero mucho más serio y comprometido con la profesión.

Antes y después de La Magdalena

Casi una veintena de corridas de toros, y medio centenar de novilladas picadas al finalizar febrero hablan por sí solas de lo que fue la temporada en cuanto al número de festejos celebrados. No sólo los llamados ponedores o padrinos adinerados montaron por su cuenta y riesgo festejos para sus pupilos, en una afán de darles a conocer cuanto antes, aparecieron también otro tipo de ponedores al treinta y tres, por cuenta de matadores de toros, que en lugar de entrenarse a puerta cerrada, en el campo, como siempre han hecho las figuras a punto de comenzar la temporada, prefirieron esta nueva modalidad de entrenarse vestidos de luces asumiendo el riesgo de ser empresarios. Así se justifica que algunas iniciaran la temporada en febrero y en plazas portátiles. Así



cuando llegó la Magdalena llevaba ya en su contabilidad una estimable cantidad de números rojos.

Y es que los tiempos han cambiado, y en la actualidad hasta las figuras, no todas, se hacen empresa a principios de temporada con tal de sumar corridas y también por aquello de probar suerte, a ver si el propio aficionado es quien les paga sus entrenamientos. Lícito, pero vergonzoso.

En Castellón, la empresa que comandaba Roberto Espinosa, preparó una interesante semana de toros, inicio oficial del calendario taurino, aunque como digo, para su inicio el 7 de marzo, iban ya celebradas un montón de corridas entre las que no incluimos las feriales de Valdemorillo y Ajalvir, que habitualmente se adelantan a la primera feria importante de la temporada. Espinosa reunió un interesante abono en el que inexplicablemente no estuvo presente Jesulín, triunfador absoluto de la anterior edición.

Triunfador absoluto del ciclo fue Enrique Ponce que pisó el acelerador a fondo con la corrida de Torrestrella. Tres orejas, para su esportón. Dignas actuaciones de Joselito y de Manzanares en la misma corrida, quizá la mejor de la feria. Interesante encierro de Eduardo Mira, que lidiaba en la capital de La Plana después de una prolongada ausencia, con un toro de vuelta al ruedo y una meritoria oreja para El Fundi, especialista de ésta divisa.

Los victorinos, atractivo singular de la feria, ni fu ni fa, para los espadas banderilleros, a pesar de que Esplá paseara un apéndice. El cartel estrella protagonizado por Emilio Muñoz, Espartaco y Rincón, no resultó tal estrella a pesar de los trofeos, conseguidos por Muñoz y

Litri supo brillar con luz propia, y su constancia, su entrega y valor sereno le llevaron a ser uno de los diestros más destacados del año

Rincón. Espartaco se fue de vacío.

Ponce y Valencia

Sin apenas descanso, las figuras viajaron a Valencia. El abono tuvo un nombre en las taquillas y en el ruedo: Enrique Ponce que puso el ambicionado cartel de "No hay billetes" en tres actuaciones, que colmaron los deseos de sus innumerables seguidores. Jesulín no se quedó atrás en cuanto a trofeos paseando tres. Se impuso a dos toros de Jandilla complicados en los que dio la medida de sus condiciones lidadoras. También a hombros Espartaco y El Soro en el festejo de cierre, con un público a favor, desentendido y desenfadado. Sin redondear sus actuaciones, dejaron recuerdo Manzanares y Juan Mora, muy decidido. Y para el final, aunque prácticamente abrieran la feria, Curro Romero y Vicente Barrera, que en festejo mixto y ante unos obedientes astados de Moura, dejaron la impronta de sus dispares estilos, muy comentados a lo largo de toda la feria.

Y a caballo entre Valencia y Sevilla, la francesa ciudad de Arlés celebró su tradicional feria de Pascua. Toros de

gran trapío, como es habitual y triunfo sin trampa ni cartón de Jesulín de Ubrique, al que un toro de Juan Pedro le partió la nariz en una tremenda voltereta.

Destacada actuación también de Ponce, sin perder de vista a su contrincante, y legítimo éxito de El Fundi, con otro de Miura más bonancible que el de Castellón.

LOS REYES DE LA FIESTA

1901
1994

Año	Matador	Nº Corridas
1901	Antonio Fuentes	60
1902	Ricardo Torres	
	«Bombita»	57
1903	Antonio Fuentes	60
1904	Rafael González	
	«Machaquito»	65
1905	Ricardo Torres	
	«Bombita»	61
1906	Rafael González	
	«Machaquito»	65
1907	Ricardo Torres	
	«Bombita»	51
1908	Ricardo Torres	
	«Bombita»	63
1909	Ricardo Torres	
	«Bombita»	54
1910	Rafael González	
	«Machaquito»	62
1911	Rafael González	
	«Machaquito»	66
1912	Rafael Gómez	
	«El Gallo»	74
1913	José Gómez	
	«Gallito»	80
1914	José Gómez	

La Maestranza abre su Puerta del Príncipe

... Para que por ella pasara en volandas Emilio Muñoz, emocionado y con la mirada puesta en el Altozano que preside don Juan Belmonte, y en su Triana de la calle Pureza. Gran tarde del trianero, la más rematada de su carrera en Sevilla, con tres orejas de dos excelentes toros de Alvaro Domecq. Fue Emilio el indiscutible triunfador de una feria en la que los deseos y buena disposición de los diestros se estrelló, salvo en contadas excepciones, con la escasa colaboración de los cornúpetas.

Sólo hubo dos corridas completas, la de Nuplez del Cubillo y con cierta generosidad la de Miura, toros sueltos hubo uno de Alcurrucén, otro de Los Guateles, y alguno más, pero sin estridencias.

Espartaco con lotes poco colaboradores le cortó una oreja a un torrestrella, mostrándose complidor en sus restantes enemigos. Joselito, muy dispuesto y con enorme decisión, peleó con cuatro toros imposibles. A Ponce le traicionó la espada en el único astado potable al que se enfrentó. A Litri le correspondió uno de los pocos bureles apetecibles de la feria, que le valió para que el público de Sevilla le aceptara definitivamente. Manzanares justificó su bien ganada fama de estilista con un Nuñez del Cubillo, pero echó a perder con la espada su jaleada faena. Triunfo sin trofeos de Jesulín ante dos corridas imposibles de Garrido y Jandilla.

La nota de la despaciosidad la dio Tomás Campuzano, con un Guardiola, el lunes de resaca, y afortunadísimo debut del Fundi, en el tradicional cierre con los miuras, con los que también destacó Domingo Valderrama. Muy apagados Finito de Córdoba y Chamaco; y totalmente difuminado Paco Ojeda, en una reparación decepcionante.

Hay que destacar también la representación y triunfo de Vicente Barrera, con tres orejas y Puerta del Príncipe inclui-



Emilio Muñoz



Julio Aparicio

da, y el debut de Rivera Ordóñez, medido por el público con un estremado rigor.

Como contrapunto al desastre ganadero sevillano, bueno es decir que los dos estupendos encierros de Mari Carmen Camacho y de los Guateles, en la feria jerezana del Caballo, en la que Jesulín dio un auténtico recital, dentro de su línea de torero poderoso y vistoso a la vez, aliviaron el panorama. Bien Litri, que corroboró el buen momento mostrado en Sevilla, y un Julio Aparicio en la línea de la inspiración.

Julio Aparicio y "Bastonito"

Transcurrido un año de la feria de

San Isidro del 94, en la retina de muchos aficionados aún quedan la memorable faena de Aparicio a un toro de Alcurrucén y el fiero juego de "Bastonito", un cornúpeto de Baltasar Iban, acaparador de todos los trofeos isidricos, que puso a prueba la capacidad como profesional de César Rincón. Si, como dicen los más veteranos, Marcial y Ortega se tropezaron un día con "Amargoso" y con "Tapabocas", el colombiano se topó con el encastadísimo toro escurrialense, al que con un coraje espartano fue capaz de arrancarle una oreja, después de jugarse la vida hasta el último trance de su faena. Las dos faenas, la de Julio y la de César, quedarán para siempre en el recuerdo de cuantos los presenciaron. Pero la feria madrileña no se limitó a lo referido. Hubo en ella muchas más cosas importantes.

Año	Matador	Nº Corridas	Año	Matador	Nº Corridas	Año	Matador	Nº Corridas	Año	Matador	Nº Corridas
	«Gallito».....	74	1931	Domingo Ortega	93	1948	Luis Miguel		1970	El Cordobés	121
1915	José Gómez		1932	Domingo Ortega	91		«Dominguín»	100	1971	El Cordobés	87
	«Gallito».....	102	1933	Domingo Ortega	68	1949	Manolo González ...	78	1972	El Paquirri	86
1916	José Gómez		1934	Domingo Ortega	79	1950	Manuel dos Santos..	80	1973	Niño de la Capea ...	84
	«Gallito».....	104	1935	Manuel Mejías		1951	Luis Miguel		1974	Antonio J. Galán	91
1917	José Gómez			Bienvenida	64		Dominguín.....	98	1975	Niño de la Capea ...	92
	«Gallito».....	103	1935	Fermin Espinos		1952	Antonio Ordóñez ...	74	1976	Niño de la Capea ...	86
1918	José Gómez			«Armillita»	64	1953	Pedrés.....	48	1977	J. Mari Manzanares ..	86
	«Gallito».....	103	1936	Domingo Ortega	45	1954	César Girón.....	54	1978	Niño de la Capea ...	80
1919	Juan Belmonte	109	1937	Domingo Ortega	35	1955	Chicuelo	67	1979	Niño de la Capea ...	76
1920	Ignacio Sánchez		1938	Jaime Noaín	25	1956	César Girón.....	68	1980	Dámaso González	70
	Mejías	90	1938	El Estudiante.....	25	1957	Gregorio Sánchez....	73	1981	Niño de la Capea ...	67
1921	Manuel Granero	94	1939	Juanito Belmonte	39	1958	Gregorio Sánchez....	87	1982	Espartaco	69
1922	Marcial Lalanda	79	1940	Domingo Ortega	57	1959	Curro Girón	81	1983	Paco Ojeda	84
1923	Manuel Garcia		1941	Pepe Luis Vázquez..	68	1960	Diego Puerta.....	71	1984	J. Mari Manzanares ..	72
	«Maera»	64	1942	Pepe Luis Vázquez..	68	1961	Curro Girón	74	1985	Espartaco	91
1924	José García		1943	M. Rodríguez		1962	Jaime Ostos	79	1986	Espartaco	88
	«Algabeño»	50		«Manolete»	73	1962	Diego Puerta.....	79	1987	Espartaco	100
1925	Marcial Lalanda	75	1944	M. Rodríguez		1963	Paco Camino	76	1988	Espartaco	82
1926	Niño de la Palma	78		«Manolete»	93	1964	El Viti	77	1989	Espartaco	87
1927	Niño de la Palma	65	1945	Carlos Arruza	108	1965	El Cordobés	111	1990	Espartaco	107
1928	Manuel Jiménez		1946	Luis Miguel		1966	Paco Camino	95	1991	Espartaco	80
	«Chicuelo».....	81		Dominguín.....	62	1967	El Cordobés	109	1992	Enrique Ponce	100
1929	Marcial Lalanda	85	1947	Agustín Parra		1968	Miguel Márquez	101	1993	Enrique Ponce	110
1930	Marcial Lalanda	87		«Parrita»	71	1969	Miguel Márquez	97	1994	Jesulín de Ubrique ..	153



Curro Vázquez



Javier Vázquez



Víctor Mendes

La primera en orden de méritos, la doble presencia de Enrique Ponce. Magnífico en los cuatro toros que estoqueó y al que una obstinada decisión presiden-

cial le privó de salir a hombros. Muy tonada la comparecencia de Curro Vázquez que desgranó su aroma por el ruedo venten-

Valderrama que vino a confirmar con la corrida de Miura y se metió en el bolsillo al público de Madrid, al igual que le sucedió al murciano Pepin Liria, ante un torazo de

Jesulín batió todos los récords

En 1994 se celebraron en España 709 corridas de toros, sin contar las de rejones; número éste que experimentó un importante crecimiento respecto a la temporada pasada (80 corridas más que en 1993). Las novilladas, también crecieron respecto al año pasado, más concretamente tuvieron lugar 152 más que en el 93. El cuadro que sigue refleja todas las actuaciones de la temporada taurina tanto en nuestro país como en Francia y Portugal:

Matador	Corr.	Orj.	Matador	Corr.	Orj.	Matador	Corr.	Orj.	Matador	Corr.	Orj.
Jesulín de Ubrique	153	339	Andrés Sánchez	13	15	Pedro Castillo	5	1	El Javi	2	7
Enrique Ponce	114	172	Emilio Silvera	13	12	Gregorio de Jesús	4	10	Niño del Tentadero	2	7
Litri	114	161	Fernando Cepeda	13	7	Luis Delgado	4	10	José Carlos Lima	2	5
Finito de Córdoba	78	76	David Luguillano	13	5	Rafael Sandoval	4	8	Joaquín Díaz	2	5
Joselito	77	91	Paco Aguilera	12	24	José Ignacio Ramos	4	6	Regino Agudo	2	5
César Rincón	65	47	Antonio Manuel Punta	12	21	Antonio Sánchez Puerto	4	4	Joselito Payá	2	4
Ortega Cano	62	82	José Luis Ramos	12	10	Franco Cadena	4	3	Pablo Saugar "Pirri"	2	4
Espartaco	61	769	José Ignacio Sánchez	12	8	El Umbreño	4	3	José Manfredi	2	3
Victor Méndez	57	53	Curro Romero	12	-	Denis Loré	4	2	Joselito Vega	2	3
El Cordobés	56	148	Morenito de Maracay	11	16	Manolo Cascales	4	1	Campanilla	2	2
Julio Aparicio	49	65	Paco Delgado	10	19	Juan José Trujillo	4	1	Alvaro Amores	2	2
Juan Mora	49	43	Romerito	10	7	Celso Ortega	4	-	Fernando Lozano	2	1
José M.ª Manzanares	42	15	José Luis Gonzalvez	10	2	Pepe Luis Vázquez	4	-	Luis José Amador	2	1
Manolo Sánchez	37	41	Cristo González	9	17	Pedro Carra	3	5	Pedro Lara	2	1
Tomás Campuzano	36	71	Andrés Caballero	9	14	José Mª Plaza	3	5	El Quitos	2	1
Chamaco	36	43	Rui Bento Vasquez	9	6	Luis Parra "Jerezano"	3	4	Manolo Cortés	2	-
Oscar Higuera	36	33	Antonio Mondéjar	9	2	José Luis Palomar	3	4	Antonio Posada	2	-
Emilio Muñoz	36	28	Juan Antonio Esplá	8	14	Paquiro	3	4	Juan Carlos Vera	2	-
El Fundi	35	37	Chiquilín	8	13	Roberto Bermejo	3	3	Patrick Varin	2	-
Javier Vázquez	35	31	Juan José Padilla	8	13	Rafael de la Viña	3	3	Manolo Porcel	2	-
Rafael Camino	34	33	Fernando José Plaza	8	12	Domingo Castillo	3	3	Guillermo Capetillo	2	-
Luis de Pauloba	33	29	Angel de la Rosa	8	9	Fermin Vioque	3	3	David Oliva	1	4
Pepin Liria	32	48	Julio Norte	8	8	Raúl Galindo	3	1	César Chamaco	1	4
Niño de la Taurina	31	29	Martín Pareja Obregón	8	7	Angel Leria	3	1	Jesús Romero	1	4
Pedrito de Portugal	30	35	Manolo Carrión	8	5	José Luis Parada	3	1	Carlos Neila	1	3
Miguel Rodríguez	27	28	Luis Milla	7	14	Eduardo Oliveira	3	1	Pascual Gómez Jaén	1	3
Curro Vázquez	27	10	Roberto Antolín	7	13	Juan Carlos Landrove	3	-	Juan Carlos Belmonte	1	2
Domingo Valderrama	25	16	Rodolfo Pascual	7	11	Rafael de Paula	3	-	Victor Manuel Blázquez	1	2
Dámaso González	24	22	Marco Antonio Girón	7	10						
Luis Francisco Esplá	23	9	César Pérez	7	10						
Paco Ojeda	22	6	Pepin Jiménez	7	8						
Palomo Linares	19	23	Frascuolo	7	3						
Jorjue Manrique	18	28	Richard Millian	7	2						
Manuel Caballero	18	9	José Antonio Carretero	6	9						
El Tato	17	16	El Madrileño	6	6						
Fernando Cámara	16	32	El Molinero	6	5						
Vicente Barrera	16	20	Juan Cuéllar	6	5						
Marcos Sánchez Mejías	1614	1614	José Luis Galoso	6	4						
Pepe Luis Martín	15	6	Manolo Mejía	6	1						
Mariano Jiménez	15	5	El Soro	5	11						
Sergio Sánchez	14	14	Julián Zamora	5	6						
José A. Campuzano	14	11	Alejandro Silveti	5	2						

Con un festejo y un trofeo: Tino López, Manolo Campuzano, Emilio Rey, Fernández Meca, Paco Senda, El Inclusero, Julio Martínez, José Antonio Muñoz, José Antonio Pérez Victoria y Luis Pietri.

Con un festejo y sin trofeos: Frédéric Leal, José Manrubia, Raúl Aranda, Antonio de Portugal, Armillita chico, Francisco Núñez "Currillo", Juan Pedro Galán, Jeromo Santamaria, Antonio Rubio "Macandro", Paco Ruiz, Curro Caro, El César, El Zapaterito, Román Lucero, Manuel Ladrón de Guevara, Manolo Corona, Gabriel de la Casa, Ignacio Martín, Juan de Félix, Michel Lagravere y San Gilen.



Dolores Aguirre. De signo totalmente opuesto resultó el paso por la feria de Jesulín de Ubrique; valentón, pero sin cogerle el aire a sus enemigos, y con un público poco complaciente. Pero como referimos anteriormente, las previsiones de los agoreros no se confirmaron, y la isidrada no supuso nada maléfico para el gaditano, como tampoco para Litri y Finito, a los que afectó poco, por no decir nada, sus grisáceas comparecencias. No les sucedió lo mismo a Chamaco y Javier Vázquez, este último triunfador de la anterior edición, que aunque sin estridencias vieron ralentizada su posterior andadura por la temporada.

Los novilleros

De los novilleros, el mejor resultó ser el salmantino José Ignacio Sánchez del que presenciarnos una completísima faena, instrumentada sobre la mano zurda. En menor tono de profundidad se desarrollaron los quehaceres de Luis Miguel Encabo y de Javier Conde, que también contaron con el calor de los aficionados madrileños.

Hubo también toros importantes, al margen del recordado "Bastonito", excelentes corridas de Atanasio, Sepúlveda, y Marqués de Domecq; y tres toros sueltos de Alcurrucén, divisa que ganó muchos enteros en la feria, hasta el punto de ser una de más codiciadas a partir del mes de junio.

Cabe también destacar el juego de los novillos de Buenavista y el Torreón. Asimismo, la presencia y el cuajo de los encierros de Dolores Aguirre, Celestino Cuadri, y Conde de la Corte.

Y como ya se ha hecho costumbre llenos hasta la bandera la mayoría de los días, con "no hay billetes" incluido, a pesar de la presencia diaria de las cámaras de televisión en la plaza.

Joselito mantuvo una estupenda regularidad, culminada en Zaragoza con un definitivo triunfo, como único espada

En el último tercio de mayo nuestra atención giró en torno a la feria de Córdoba, con tres nombres destacados: Finito, como puntal y triunfador final del ciclo, Litri y Jesulín, aupados asimismo al podium por propios méritos. El capítulo bovino saboreó también las mieles del triunfo, esta vez de la mano de un bravo y noble ejemplar de Gabriel Rojas, al que Finito indultó. Y feliz presencia de la novillería representada por Vicente Barrera, Rivera Ordóñez y la agradable sorpresa del local José Luis Moreno.

Rematamos mayo, con la notable actuación de César Rincón en Nimes, después de los sudores de Madrid con "Bastonito". Bien en la ciudad romana del sudeste francés, Manzanares, Espartaco y Finito; e importantes las dos faenas del torero de Ubrique, a los que se enfrentó a petición propia.

Ortega Cano echa a andar

Fue en Granada donde el de Cartagena acabó por encontrarse consigo mismo. Sucedió en la tercera del abono del Corpus, con un toro de Ana Romero del que José paseó simbólicamente las dos orejas. En el éxito le acompaña-

ron Litri y Jesulín. En los resúmenes de la feria están también anotados una importante faena de Dámaso González, y otra portentosa de Enrique Ponce.

Y como sucedió en Córdoba, Vicente Barrera y Rivera Ordóñez pasearon en triunfo por Granada, acompañados por Pedrito de Portugal a las puertas de su alternativa.

Masiva presencia de aficionados portugueses en el doctorado de su nuevo ídolo, y lleno a rebosar en el moderno coso de Badajoz. Dos faenas notables del toricantano, a las que se sumaron otras, de gran altura de Jesulín y Ponce en tardes distintas. Y magistral hacer también, sobre la mano zurda, de Finito la tarde la alternativa del torero luso.

Y de Badajoz a Burgos, feria que abre el Norte taurino. Con una corrida de Gabriel Rojas, Joselito se desperezó tras el bache que atravesó durante el mes de junio. Su labor fue calificada como la más sobresaliente del discreto abono burgalés. Llenazo el día de la presencia de Jesulín, muy decidido con una "santacoloma" de Felipe Bartolomé. Bien David Luguillano y el maestro Espartaco. Notable para Finito de Córdoba, para César Rincón con los "santacolomas" de Buendía, y orejas para el local José Ignacio Ramos, por partida doble.

Reventón de taquilla en Alicante

Las Hogueras de San Juan tuvieron en lo artístico el nombre de Luis Francisco Esplá, imponente ante un estupendo astado de Aldeanueva al que se le dio la vuelta al ruedo. En lo económico sorpresa por el reventón en taquilla que supuso la presencia de Litri, Jesulín y El



Cordobés en una misma función, a pesar de las televisiones presentes en la plaza. Venticuatro horas antes el de Ubrique y Julio Aparicio fueron sacados a hombros, por sus méritos y los de una noble corrida de Los Bayones. Trofeos también para Ponce y caída del cartel, a última hora, de José María Manzanares, en discordia con la empresa. Cerraron la feria seis toros de

José Escolar, de imponente presencia, que fueron a parar a manos de El Fundi, con el sello definitivo de especialista en corridas no comerciales, Miguel Rodríguez, a punto de conseguirlo, y Luis José Amador, poco ducho todavía en esto de enfrentarse a corridas para desesperados. Los tres salieron airosos de la prueba, y con una oreja en el esportón los dos últimos.

César Rincón mantuvo su línea de clasicismo y entrega, a pesar de ser reiteradamente castigado por los toros

En Algeciras, apatía general salvo la tarde en la que Enrique Ponce le cortó las dos orejas a un toro del Marqués de Ruchena, y el llenazo que provocó el cartel del verano: Litri, Jesulín y El Cordobés, que justificaron con creces la expectación que habían despertado.

Jesulín arrollador en Pamplona

A hombros como sucediera en la edición anterior de los sanfermines. Muy valiente que no es lo mismo que valentón, con la difícil corrida de Cebada Gago, y magistral con los toros de Osborne, más dados al triunfo. Mitad y mitad en un serial con una primera parte desvaída por el poco juego, sería incluida de las corridas de Pablo Romero y Conde de la Corte, y más entonada, en el segundo acto gracias a los torrestrellas y Domecq, del marqués. Después de Jesulín, anotemos el poderío de Espartaco, a un inspirado Emilio Muñoz, un sensacional Enrique Ponce, y un Juan Mora también por los senderos de lo artístico. Cosas estimables aunque sin redondear labor, de Manzanares, Tomás Campuzano y El Fundi.

En la novillada de apertura, el personal estilo de Vicente Barrera, que como en otras plazas conectó con los aficionados pamplonicos.

Aunque en tierras francesas, Mont de Marsans supone un alto obligado en el calendario hispano. Feria torista por excelencia en la que Jesulín mantuvo su arrollador ritmo, impuesto días antes en Pamplona; cal y arena para Rincón en una

Cartagena y Bohórquez, triunfadores

Rejoneadores	Corr.	Orj.	Rejoneadores	Corr.	Orj.	Rejoneadores	Corr.	Orj.	Rejoneadores	Corr.	Orj.
Ginés Cartagena	81	188	Loira Manuel	15	18	Pascual Roumanille	6	5	Juan Ribeiro Telles	2	2
Fermin Bohórquez	67	149	Martin González Porras	15	17	Vicente Sala	5	11	Francisco Martín	2	2
Joao Moura	64	95	Ricardo Murillo	14	19	José Duarte	5	7	Gonzalo Corrales	2	1
Javiel Mayoral	55	95	Manuel Jorge Oliveira	14	17	Tulio de Portugal	5	7	Juan Carlos Romero	2	1
Javier Buendía	53	82	Antonio Correias	14	13	Nano Bravo	5	7	Manuel Vidrie	2	1
Luis Domecq	53	80	Pedro Cárdenas	12	25	Juan Fernández	5	6	Juan Carlos Pamplona	2	-
Antonio Domecq	52	96	Oscar Rodríguez Gaona	12	16	Joao Infante	5	4	Lorenzo Tejada	2	-
Pablo Hermoso Mendoza	46	86	Eladio Vegas	12	16	Juan Carlos Molina	5	3	Antonio Mesa	2	-
Basilio Mateo	42	96	Javier San José	11	17	José Soudo	5	1	Luis Correa	1	3
Juan José Rodríguez	37	75	Luis Valdenebro	11	16	Luis Rouxinol	5	-	Agustín Durán	1	2
Miguel García	33	66	David Vázquez	10	17	Alejandro Fdez. Roldán	4	3	José Luis Hernández	1	2
Maria Sara	33	34	Fernando San Martín	10	14	Rui Salvador	4	-	Juan González	1	2
Laronaldo Hernández	32	41	Joao Ventura	9	13	José Garví	3	6	Cutiño Rosada	1	2
Borja Baena	31	67	Oscar Lorente	8	16	Antonio Bote	3	3	Eduardo Oliveira	1	2
Antonio Ignacio Vargas	31	58	Damián Donzala	8	10	Gerard Pellen	3	2	Daniel Sierra	1	2
Rafael Peralta	30	37	Vitoria Santana	8	8	Luis Cruz	3	2	Raquel Orozco	1	2
Curro Bedoya	27	60	Paulo Brazuna	8	8	Joaquín Veríssimo	2	4	Angel Peralta	1	2
Sebastián Zambrano	25	68	Paulo Caetano	8	7	Juan Pedro del Olmo	2	2			
César de la Fuente	24	50	Joao Salgueiro	8	3						
José Andrés Montero	24	46	Juan Luis Perita	7	23						
Antonio Ribeiro Telles	21	19	Genaro Ten	7	12						
Pedro Franco	19	6	Joaquín Bastinhas	7	4						
José Miguel Callejón	18	44	Domingo Domínguez	6	15						
Joao Paulo	17	25	Jesús Angel Hernández	6	14						
Moreno Silva	16	17	Batista Duarte	6	10						
Luis Miguel Arranz	15	37	Rafael Serrano	6	7						
Francisco Benito	15	24									

Con un festejo y un trofeo: Patricia Pellen, Angel Vázquez, Vasco Taborda, Jorge de Almedia y Rui Santos.

Con un festejo y sin trofeos: Agustín Moreno, Mario Miguel, Rufino, Roberto Musiquini, Francisco Nuncio, Diego Pansanha, Javier de la Rosa y Rafael Sover.

Las oficinas
comerciales
de Telefónica
también
son móviles.



Ahora, en cualquiera de las 104 Oficinas Comerciales de Telefónica puede comprar su teléfono móvil. Encontrará todos los modelos de las mejores marcas.

Venga a Telefónica, o **llame al 004**. Compre un teléfono móvil y salga con él funcionando gracias al Servicio MoviLine.



Aproveche la **Gran Oferta Móvil de Telefónica** y benefíciense de su experiencia.



Telefónica

Espartaco se comportó como un excelente profesional, pero lejos de ser el gallo de pelea de temporadas pasadas

sus plazas más afines del país galo, y como no, triunfo de El Fundi con los miuras, al que en esta ocasión acompañó Tomás Campuzano.

Aparicio se destaca en Santander

Feria que va a más cada año y que se encontró con un Julio Aparicio en la línea de su inspiración más genuina. Jesulín ascendente como torero, y gran atracción para las taquillas. Bien Curro Vázquez; sobrio Espartaco; y en alza el joven salmantino José Ignacio Sánchez la tarde de su doctorado y la siguiente. Del lado opuesto la lesión sufrida por César Rincón, a cargo de un toro de Buendía, y que le tuvo varios días sin torear.

Víctor Mendes notó el paso del tiempo, además de perjudicarle el descenso de las corridas de espadas-banderilleros

Éxito de la divisa de Juan Pedro Domecq, y opaco el juego de los toros de Buendía. En tono más agradable los pupilos de Cunchal Patricio que propiciaron el triunfo del de Ubrique.

Y como en Pamplona, el prólogo también tuvo resonancia, que esta ocasión vino por el buen son y estilo del malagueño Javier Conde.

En Valencia Manzanares y Joselito

Alto puso el listón José María Manzanares con un toro de Alcurrucén al que el alicantino enjaretó una de esas faenas que le han mantenido y mantiene entre los más destacados de los últimos 25 años. En otra línea posiblemente más sobria y de

A Ortega Cano le faltó suerte para remontar posiciones a pesar del esfuerzo que puso en conseguirlo

entrega, Joselito dejó también su tarjeta de visita a los valencianos. Ponce espoleado por el éxito de sus rivales tuvo que echar mano, saliendo de su línea, de un toro para la galería, por no quedar desplazado en los balances finales.

Noticias también en este serial valenciano de San Jaime: la alternativa de Vicente Barrera, digno y valiente de veras, aunque acusó la lógica falta de oficio y la obligada ausencia de Vicente Ruiz El Soro, en el dique seco desde el mes de abril, tras una triunfal tarde en Benidorm en la que estoqueó nada menos que siete toros.

En el capítulo ganadero reseñar la nobleza de los toros jerezanos de Juan Pedro y la importancia de uno de Alcurrucén, otro de Puerto de San Lorenzo y un tercero de Moura.

Novilleros: más actuaciones

Novilleros	Corr.	Orj.	Novilleros	Corr.	Orj.	Novilleros	Corr.	Orj.	Novilleros	Corr.	Orj.
Victor Puerto	56	117	Pepe Luis Gallego	13	9	El Renco	5	13	Luis Vilches	3	6
Oscar Diaz "El Trueno-49"	43		Regino Ortés	12	23	Félix Jesús Rodríguez	5	12	José Luis Barrero	3	6
Fco. Rivera Ordóñez	48	58	Luis Pietri	12	17	Saleri	5	12	Gustavo Martín	3	5
Javier Conde	45	38	Manolo Gimeno	12	17	Juan Antonio Cobo	5	11	J. Tomás Román Marín	3	4
Javier Rodríguez	42	61	Julián Guerra	12	16	Antonio Márquez	5	11	Gabriel Hermida	3	4
Carlos Pacheco	41	86	Swan soto	12	9	Francisco José Porras	5	11	Javier Ortega	3	4
Canales Rivera	40	69	Juan Garcés	12	3	Leocadio Domínguez	5	7	Mario Gómez	3	3
Cristina Sánchez	34	44	Francisco Barroso	11	23	José Manuel Colado	5	6	Rafael Osorio	3	3
Morante de la Puebla	33	101	Alberto de la Peña	11	14	Alberto Luna	5	6	Abel Rodríguez	3	3
Luis Miguel Encabo	33	66	Pérez Vitoria	11	5	José Moreno	5	5	El Andujano	3	2
Macareno	33	45	Tomás Sánchez	10	20	José Doblado	4	9	El Mene	3	2
Oscar González	30	53	José Antonio Moreno	10	20	Tomás Zurano	4	6	El Palestino	3	-
Francisco Porcel	30	44	Pepe Luis García	10	15	José Ramón Martín	4	5	Juan Luis Fraile	3	-
Vicente Barrera	29	38	José Pacheco "El Califa"	10	14	Martín Blanco	4	5	Juan Alfonso Bermudo	3	-
El Cid	28	37	Juan Montoro	10	14	José Ignacio de la Serna	4		Paco Alba	2	8
Alfredo Gómez	28	34	César Orero	10	12	Francisco Moreno	4	3	Emilio de Frutos	2	6
Abel Oliva	28	29	Luisito	10	9	Vitoriano González	4	3	Curro Martínez	2	5
Javier Clemares	28	23	Jesús Romero	10	4	Raúl Alcalá	4	2	Morenito de Villarubia	2	5
Ricardo Ortiz	26	32	Alvaro de la Calle	9	23	Curro Matola	4	2	Luis Mariscal	2	5
José Romero	25	47	El Trigueroño	9	18	Alvaro Acebedo	4	1	El Balsiqueño	2	5
Miguel Martín	23	51	Eugenio Mora	9	16	Yolanda Carvajal	4	1	Javier Ortega	2	4
Paco Cervantes	23	33	Curro Diaz	9	10	Carlos Rondero	3	6	El Almendralejo	2	4
Conrado Muñoz	23	22	Paco Senda	9	8						
Juan Muriel	22	44	Juan de Félix	9	8						
Alberto Manuel	22	31	Evaristo Carrasco	8	17						
Alberto Elvira	22	30	Luque Moya	8	15						
José Antonio Ortega	21	40	David Gil	8	14						
Rodolfo Nuñez	21	33	Joselu de la Macarena	8	10						
Gil Belmonte	20	38	Julio Campano	8	9						
Uceda Leal	20	25	Diego González	8	9						
El Pireo	20	23	Rondino	8	8						
Niño de Belén	19	37	Domingo Triana	8	8						
José Luis Moreno	18	34	Francisco Ortega	8	8						
José Ignacio Sánchez	18	18	El Madrileño	8	6						
Adolfo de los Reyes	17	26	Ruiz Manuel	8	5						
Cayetano de Julia	17	16	Juan Manuel Benitez	7	18						
José Ortega	17	15	Niño de Leo	7	15						
Alejandro Castro	16	28	Jocho II	7	10						
Juan José Padilla	16	23	Porritas de Guijuelo	7	10						
Daniel Granado	16	18	El Payé	7	8						
Juan Carlos García	16	10	Luis Delgado	7	7						
Romero de Córdoba	15	32	El Turroneo	7	4						
Luis Sierra	15	27	Alfonso Romero	7	3						
Chamón Ortega	15	27	Victor Manuel	6	13						
Chamaqui	15	23	Ramón Mateo Morita	6	11						
Roberto Contreras	15	15	David Parra	6	10						
Edu Gracia	15	15	Roberto Escudero	6	10						
Alvaro Oliver	15	15	Antonio Muñoz	6	8						
Juan José Trujillo	14	18	Sebastián Córdoba	6	8						
Ramón Bustamante	14	16	Jesús Salas	6	7						
Rafael González	14	13	Chicuelo	6	5						
José Muñoz	13	33	Gabriel Olivenza	6	5						
Mari Paz Vega	13	32	Giles Raoux	6	3						
Soler Lázaro	13	29	Vicente Bejarano	6	3						
César Manrique	13	20	Agustín Martín	6	-						
Pedrito de Portugal	13	14	El Umbreteño	5	18						

Con dos festejos y tres trofeos: José Borrero, Morenito de Nimes, Oscar López, Francisco Sánchez Romero, Pedro Bermejo, Joselito Rus, El Maño, Rubén Ruiz, Manuel Amorós, Manuel Montoya y Jesús Fariña.

Con dos festejos y dos trofeos: Niño del Tentadero, Fernando Casanova, Miguel Ángel Sánchez, Tomás Linares, Oscar Bravo, José Luis Carmona, Miguel Santaella y Sergio Moreno.

Con dos festejos y un trofeo: Mirelle Ayma, Antonio Cutiño, Rubén Martín, El Víctor, Paco Ramos y Julio César González.

Con dos festejos y sin trofeo: José Calvo, José Luis Villafuerte, José Antonio Díaz, Enrique Pérez, Ramón Albaicín, El Cartujano, El Carnicerito, Víctor César González, Raúl Cervantes y José Andrés González.

Con un festejo y cuatro trofeos: Miguel Cano, Juan González y Juan Fernández Belmonte.

Con un festejo y tres trofeos: Raúl Caricol, José Manuel Zamorano y Antonio Rojas.

Con un festejo y dos trofeos: Regino Agudo, Joselito Payá, Alberto Muñoz, Nelson Villegas, Jesús Medreano, Alberto Lara, Gregorio Moreno, Rafael Castañeda, Tomás Luna, Jorge Juan Medina, David Gómez, Oscar Alba, Javier Gómez Pascual, Juan Diego, Antonio Márquez, Manuel Galán y Oscar Pimentel.

Con un festejo y un trofeo: Francisco Perpiñán, El Dani, Francisco Javier Chacón, Agustín Serrano, Avelino Guerra, Isaac Oliva, Miguel Ángel Guillón, Raquel, Curro Vivas, Joselito de los Reyes, Antonio José Barrera, José Rey, Fernando Carrasco, Jorge Buendía, Jesús Gracia, Gregorio Bravo, Poli Romero, Chicote, Martín Olmedo, Guillermo Marín, Pedro Álvarez y Granerito.

Con un festejo y sin trofeos: Miguel Ángel Veracruz, Paco Alcántara, Zapaterito, Manuel Martínez, Mampo, Roberto Ortega, Juan Bazaga, Olivier Causse, Jesús Sanjuán, José Cutiño, Luis Miguel Domínguez, Vicente Dánvila, Curro Sánchez, Chapurra, Segio Peña, Francisco Álvarez, Enrique Molina, José Julio Santiago, Emilio Rivero, Alberto Muñoz, Diego Rueda, Javier Andana, José Saceda, Ramón Escudero, Enrique Zuazo, José Vicente Martínez, Javier Ortiz y Juan Fernández Belmonte.

Sigue la pugna entre Jesulín y Ponce

Enconado codo a codo el que mantuvieron estos dos toreros por sumar fechas y triunfos, por alzarse por el liderazgo del mes más caliente de la temporada. Desafíos dentro y fuera de la plaza, de Jesulín, que llegaron a enconar las relaciones entre ambos, hasta desembocar la tarde de El Puerto cuando el de Ubrique quiso abandonar la plaza después de estoquear su segundo enemigo alegando tener que torear una nocturna en Marbella. Ponce, director de lidia y compañero de cartel también en Marbella, se negó a que Jesús emprendiera viaje antes que él. Las declaraciones posteriores de uno y uno no hicieron más que atirantar sus relaciones profesionales.

Maratoniano mes, este de agosto, iniciado por ambos en Huelva de donde ambos salieron a hombros de la plaza. El de Chiva se apuntó a una de las corridas más serias de la feria, como la de Celestino Cuadri, en tanto que el de Ubrique redondeó una triunfal tarde con una más filonora corrida de Pereda, junto al Litri y El Cordobés.

Vitoria fue para Jesulín otra de sus plazas. Llegó vivo y venció, y puso el "no hay billetes". Con el destacó en la feria de la Virgen Blanca, Julio Aparicio, sensacional con un toro de Andrés Ramos, recordando al valenciano Fabilo en un desplante, tumbado totalmente en la arena, que sorprendió a los aficionados más veteranos, por lo poco frecuente desde los tiempos de aquel temerario diestro levantino.

Los éxitos de Ponce y de Jesulín se suceden, unas veces alternando juntos y otras por separado. El valenciano representa el buen hacer, la ortodoxia. Sus éxitos se generan dentro del ruedo, ante al toro. Por contra el gaditano cuando llega a los patios de cuadrillas, ya lleva en el esportón un importante porcentaje de éxito, logrado en las taquillas. Nadie le discute su primacía a la hora de llenar los cosos. Las opiniones sobre sus formas toreras son sin embargo otro cantar, aunque lo cierto es que Jesús anda con los toros a gorrazos, como se dice en el argot, para definir la facilidad y la seguridad. Los éxitos de los demás no cuentan o cuentan poco, como los de Emilio Muñoz y Ortega Cano, en La Coruña; o los de Manolo Sánchez y César Rincón, en Huesca; o los de Joselito y Finito en Bayona. Está claro que el público está con Jesulín, y a veces también con Ponce, al que algunas tardes se le nota el esfuerzo para no ser superado por Jesulín, embalado.

Y así hasta llegar a Gijón, a mediados de mes. Allí, Jesulín tuvo la poca vergüenza de encaramarse a los lomos de un astado de Espartaco ganadero y compañero en el festejo. El hecho fue comentado y criticado por la inmensa mayoría. Juicios a los que el propio torero y su apoderado trataron de quitar importancia, alegando Jesús que en ningún momento trató de ofender a nadie, simplemente que se le ocurrió hacerlo como muestra de su dominio. Las voces contrarias sonaron con dureza, y con toda razón.

En Málaga se acabaría el cartel del verano al resultar lesionado El Cordobés, en el famoso ascensor, después de una tarde triunfal de Jesulín y el presunto hijo de Benitez.

Pero la feria malagueña resultó marco también de otros sucesos, como dos sensacionales faenas de Espartaco,

posiblemente en su tarde más redonda de la temporada, o el brillo de Javier Conde en la novillada de feria y el de Juan José Trujillo, felizmente alternativado por Curro Romero.

Y tras el feliz paso de Jesulín por la plaza francesa de Beziers, le llega el disgusto de Bilbao, donde un toro de Torrestrella le mandó, afortunadamente tan solo por unos días, a la cama. Descanso obligado para el torero gaditano que no pudo rematar su propósito de torear más corridas que día tiene el mes de agosto.

Las corridas generales tuvieron en esta edición de 1994 a Juan Moara como su primer protagonista. Puerta grande también para Domingo Valderrama que se la jugó de veras con una importante corrida de Miura, en la que Tomás Campuzano y El Fundi hicieron honor a su fama de especialistas en enfrentarse a ellos. Muy digna la participación de Javier Vázquez, y oreja por Ponce ante los samueles, aparatosos por demás. Los clásicos, incluidos Espartaco, Manzanares, Rincón y Joselito, pasaron por El Bocho sin suerte, pero con la dignidad de las figuras.

Ponce y Rincón culminaron en Almería y Colmenar Viejo la intensa andadura agosteña, que a última hora contó con la reaparición de Jesulín dispuesto a no perder más fechas que las impuestas por el percance de Bilbao, del que apenas tardó una semana en recuperarse. Llenos en el coso de la avenida de Vilches para ver a Jesulín, faenas vibrantes de Rincón, y magisterio de Espartaco y Joselito, y plenitud de Ponce.

La feria serrana con el carácter torista que la caracteriza bajó algo la guardia. No obstante por el ruedo colmenareño desfilaron astados con más seriedad que los habituales en las plazas de tercera que salpican la Comunidad de Madrid. Espléndido Rincón, superior Ponce y éxito ganadero de Cebada Gago y de Arauz de Robles.

Muy brillante resultó el serial de San Sebastián de los Reyes más cómodo para los toreros que el colmenareño, tarde apoteósica de Ortega Cano, Rincón y Andrés Caballero, con una inmejorable corrida de Victoriano del Río. Apoteosis también de Joselito y Aparicio con seis "bombones" de Alcurrucén, y cara y cruz para Pedrito de Portugal, que pagó las dos orejas conseguidas con una grave cornada.

Despedida de Dámaso González

Como había anunciado, Dámaso González se despidió en su tierra. Tres tardes hizo el paseillo en la feria. El último con la emoción justificada y las lágrimas finales al abandonar el coso a hombros de una enfervorizada e incondicional afición, que le había tenido como ídolo durante casi un cuarto de siglo. Se despidió Dámaso de sus paisanos y de la profesión con una faena de las suyas a un colaborador oponente de Daniel Ruiz, ganadero paisano.

Y si en Gijón, Jesulín hizo una de las suyas, en Albacete hizo otra aunque de distinto signo. Esta vez se dejó un toro vivo alegando que no había escuchado los avisos que precedieron al trompetazo final. Sin embargo el mejor torero de la feria fue Enrique Ponce siempre por los linderos del clasicismo y la seguridad. Juan Moara le acompañó en el éxito, rematando así un felicísimo y triunfal mes de agosto.

Manzanares se rompe en Murcia

Faena cumbre del alicantino en la Condomina con un astado de Juan Pedro Domecq, si la temporada anterior fue en Málaga, Murcia fue en ésta que nos ocupa la afortunada que vio de nuevo al maestro de Alicante en todo su esplendor. Lista también importante de triunfos a cargo de Rincón, Emilio Muñoz, Joselito y como no Jesulín de Ubrique, que asimismo, despertó el máximo interés entre los aficionados de la tierra del pimentón. Del lado opuesto preciso es consignar el bautismo de sangre de Vicente Barrera, como matador de alternativa. Afortunadamente se recuperó pronto, pero decidió cortar la temporada.

Poco, apenas nada destacable de la feria salmantina, sino los llenos que registró el coso de la Glorieta. Balance muy discreto en el terreno ganadero y únicamente recordar el éxito de Pedrito de Portugal en la función de cierre, y las espectantes formas del diestro local Andrés Sánchez en el festejo de apertura.

Más suerte tuvieron los aficionados vallisoletanos, donde el ganado colaboró más con los toreros. Espartaco y Manolo Sánchez depararon un exitoso mano a mano. Aparicio mostró su personalismo toreo y Ponce toreó a placer a un antiguo Jandilla ahora Zalduendo. Jesulín no pasó de discreto.

Adiós a Curro Vázquez

La feria de otoño tuvo en la despedida de Curro Vázquez su capítulo más emotivo. Después de 25 años se iba uno de los toreros que con más cariño y benevolencia ha tratado la afición madrileña. Curro se fue dejando tras de sí la estela de un torero artista donde los haya y como tal indolente e irregular en su trayectoria jalónada de importantes momentos y de frías actuaciones. Setenta y tres paseillos en la plaza de Las Ventas hablan del carisma que este torero ha tenido en Madrid. Se fue dignamente, estoqueando seis toros en los que su arte únicamente saltó a pinceladas.

La feria, que como es habitual no contó con la presencia de las figuras, resultó de puerta grande para Juan Mora quien por fin logró el espaldarazo definitivo de la cátedra. Y toque de atención a cargo de Domingo Valderrama, enorme de valor y de coraje, ante dos difíciles astados de Dolores Aquirre.

Joselito y el Pilar

Recital del madrileño en la feria del Pilar. Tarde de absoluta entrega que al final le valió los honores de la salida a hombros contemplada por todos por televisión. Remate triunfal de una temporada que ha confirmado su condición de primerísima figura.

Entonado final de Jesulín, un tanto atorado pero manteniendo su tirón taquillero, y de Enrique Ponce, también con síntomas de cansancio artístico, a pesar de justificar con creces su posición en el escalafón.

Y como final al Pilar el jaquí estoy yo! de Raúl Gracia, El Tato. Postrer aldobonazo, de un torero con muchas posibilidades de dejar de ser un torero únicamente regional.

Calendario

ENERO

Sevilla. Diego Puerta sufre un grave accidente de tráfico.

Arganda del Rey (Madrid). Jaime Ostos sufre fracturas de tibia y de peroné al jugar un partido de fútbol.

FEBRERO

Sevilla. Al entrenarse el banderillero Pedro Santiponce sufre una importante lesión de ligamentos en la rodilla derecha.

Gerena (Sevilla). El banderillero Rafael Camino sufre una grave cornada en la finca del marqués de Albaserrada. Actuaba con el matador Martín Pareja-Obregón, quien mataba un toro del marqués de Domecq.

Ciudad Rodrigo (Salamanca). Francisco José Salguero, Curro Molina, de Alcalá de Guadaíra (Sevilla), es ganador del Bolsín Taurino.

Santa Marta (Badajoz). Joaquín Antonio Pereira Roque Silva, padre de Pedrito de Portugal, fallece en un accidente de coche. Tenía 50 años y actuaba de banderillero con su hijo.

MARZO

Salamanca. A los 85 años fallece el ganadero Cesáreo Sánchez Martín más conocido como el Cura de Valverde.

Madrid. Felipe Lafita es elegido presidente de la Unión de Criadores de toros de Lidia. Olivenza (Badajoz). José Ortega Cano indulta al toro Garboso, de Victorino Martín. Valencia. Toma la alternativa Manolo Carrión.

Badajoz. Toma la alternativa el portugués José Luis Goncalves, Estepona (Málaga). Toma la alternativa José Carlos Lima.

Aracena (Huelva). Pedrito de Portugal sufre una fractura de la muñeca derecha. Madrid. Confirma su alternativa Pepín Liria.

ABRIL

Zafra (Badajoz). Toma la alternativa Manolo Campuzano, alternando con sus dos hermanos José Antonio y Tomás.

Madrid. Confirma su alternativa Antonio Posada y es herido grave Carlos Escolar, Frascuelo.

El Escorial (Madrid). José Miguel Arroyo, Joselito, compra la ganadería de Concha Navarro.

Sevilla. Se despide del toreo el banderillero Pepín López.

Mejorada del Campo (Madrid). Toma la alternativa Carlos Neila.

MAYO

Torrevecija (Alicante). Toma la alternativa Joselito Payá.

Madrid. Confirma su alternativa Manuel Romero Romerito.

Madrid. Confirma su alternativa el mexicano Alejandro Silveti.

Madrid. Toma antigüedad la ganadería de Fraile de Valdefresnos.

Madrid. Confirma su alternativa Julio Aparicio, quien, tras una faena genial y mágica, corta dos orejas de su segundo oponente.

Madrid. Confirma su alternativa Manolo Carrión.

Madrid. Debuta con picadores el madrileño Luis Miguel Encabo, que corta dos orejas.

Madrid. Toma la alternativa Jesús Pérez, El Madrileño.

Córdoba. Finito de Córdoba indulta al toro

Tabernero nº 167 negro listón, 546 kg., de Gabriel Rojas.

Madrid. Confirma su alternativa el portugués José Luis Goncalves.

Madrid. Fallece en un accidente de tráfico el picador Rafael Atienza, que contaba 58 años.

Aranjuez (Madrid). Toma la alternativa Regino Agudo.

JUNIO

Toledo. Jesulín de Ubrique indulta al toro Favorito nº 68, 540 kg., de Domingo Hernández.

Granada. José Ortega Cano indulta al toro Marquito nº 14, cárdeno claro, 478 kg., de Ana Romero.

Madrid. A los 70 años fallece el famoso matador de toros Agustín Parra Dueñas Parrita.

Algeciras (Cádiz). Toma la alternativa Juan José Padilla.

Madrid. Confirma su alternativa Paco Delgado.

Albacete. Debuta con picadores José Antonio Moreno, de Albacete.

Segovia. El banderillero Rafael Sobrino, cogido muy grave en los corrales de la plaza por un toro de Marcos Núñez.

Badajoz. Toma la alternativa el portugués Pedro Alexandre Roca Silva, Pedrito de Portugal.

Madrid. Confirma su alternativa el cordobés Rafael González, Chiquilín.

JULIO

Teruel. Toma la alternativa Carlos Sánchez, Zapaterito.

Madrid. Confirma su alternativa el mexicano Manolo Mejías.

Barcelona. Por ser rechazados casi todos los toros presentados se suspende la corrida en la cual estaban anunciados Espartaco, Ponce y Jesulín.

Madrid. Confirma su alternativa Raúl Gracia, El Tato.

Lisboa (Portugal). Se vuelve a celebrar en Portugal una corrida con picadores, en la cual participan Rafael Camino, Manuel Caballero y Pedrito de Portugal, con ganado de Brito Paes.

Benidorm. (Alicante). Toma la alternativa Luis Delgado.

Madrid. Confirman su alternativa los rejoneadores Borja Baena, Miguel García y María Sara.

Valencia. Toma la alternativa Vicente Barrera.

Valencia. Toma la alternativa Paco Senda.

Santander. Toma la alternativa José Ignacio Sánchez.

Madrid. Confirma su alternativa Francisco Javier García, El Javi.

AGOSTO

Leganés (Madrid). El rejoneador Curro Bedoya pierde su cuadra de caballos en el incendio de su finca La Mora.

San Roque (Cádiz). Carlos Pacheco indulta al novillo Boticario nº 2, de Aránzazu Martínez de Salazar.

Cenicientos (Madrid). Toma la alternativa Pablo Saugar Pirri.

Málaga. Toma la alternativa Juan José Trujillo.

Sevilla. Toma la alternativa Manolo Corona.

Madrid. Confirma su alternativa Cristo González.

Játiva (Valencia). Enrique Ponce indulta al toro Terciadito, nº 12, cárdeno claro, 530 kg., de Ana Romero.

Leganés (Madrid). Toma la alternativa Juan Carlos Belmonte.

Málaga. Manuel Díaz El Cordobés sufre una grave lesión de ligamentos en la rodilla derecha en un accidente de ascensor en su hotel. Da por finalizada su temporada.

Bilbao. Litri y Jesulín, heridos menos grave. Calahorra (Rioja). Toma la alternativa el rejoneador Domingo Domínguez.

Madrid. Confirma su alternativa Fernando José Plaza.

San Sebastián de los Reyes (Madrid). Pedrito de Portugal sufre una cornada grave.

Alcalá de Henares (Madrid). Toma la alternativa Jesús Romero.

Calahorra (Rioja). Toma la alternativa el riojano José Antonio Pérez Vitoria.

SEPTIEMBRE

Palencia. El banderillero Antonio Bejarano sufre una cornada grave.

Andújar (Jaén). Toma la alternativa el torero gaditano Juan de Félix.

Murcia. José Mari Manzanares indulta al toro "Ganador" nº 59, castaño, 467 kg., de Juan Pedro Domecq.

Arles (Francia). EL toro "Delicado", de Sepúlveda, es premiado en la corrida concurso.

Albacete. Jesulín de Ubrique alcanza el récord de corridas de Manuel Benítez El Cordobés, al torear su festejo nº 122 de la temporada. Oye los tres avisos en su primer toro, "Verdugo", de El Torero.

Albacete. Se despide del toreo Dámaso González.

Murcia. Vicente Barrera, herido grave.

Madrid. Fallece Paco Parejo, ex mayoral de la plaza de toros de Las Ventas y cuñado de Antoñete.

Madrid. Se presenta Francisco Rivera Ordóñez.

Barcelona. A los 58 años fallece Angel Agudo Martínez El Greco, matador de toros y apoderado.

Pozoblanco (Córdoba). El rejoneador Fermín Bohórquez sufre fractura del peroné izquierdo.

Madrid. Se despide del toreo el banderillero José Cabezas Porras Joselito Calderón.

Madrid. Se despide del toreo Curro Vázquez.

OCTUBRE

Sevilla. Fernando Cepeda mata 7 toros a beneficio de los refugiados de Ruanda.

Arnedo (Rioja). El novillero Edu García sufre una grave cornada en el cuello.

Javier Conde gana el Zapato de Oro.

León. Toma la alternativa el venezolano Luis Pietri.

Murcia. Ortega Cano mata siete toros a beneficio de los refugiados de Ruanda.

Aranjuez (Madrid). Jesulín de Ubrique mata siete toros en una corrida homenaje a la mujer en los tendidos. Debuta en este festejo una mujer picador, Eva Armenta.

Pamplona. A los 69 años fallece el conocido taurino Pepe Moneo.

Zaragoza. José Miguel Arroyo, Joselito, se encierra con seis toros.

Ecija (Sevilla). Toma la alternativa José Luis Pérez, Niño del Tentadero.

México. Vuelve a abrir sus puertas la plaza de toros de El Toreo tras 25 años sin toros.

En este festejo, Pepín Liria hace su presentación como matador en América.

Sanlúcar de Barrameda (Cádiz). Jesulín de Ubrique remata su temporada actuando como único espada y triunfa apoteósicamente.



Farias Centenario, el puro del siglo, presenta la colección del siglo. Una serie original de láminas coleccionables en las que se desglosan los más atractivos lances del Arte de Cúchares. En cada caja de madera de 25 unidades, usted encontrará dos maneras diferentes de disfrutar de Farias Centenario: con el puro sabor de su Capa Habana y con el puro arte de sus láminas coleccionables.



PURO ARTE



Enrique Ponce-Jesulín de Ubrique

Duelo en las alturas entre dos concepciones opuestas del toreo

Por Luis NIETO

A mitad de camino en esta temporada 1995, numerosos diestros - especialmente los jóvenes- pelean por ostentar el bastón de mando del toreo. Dos de ellos, Enrique Ponce (en 1992 y 1993) y Jesulín de Ubrique (en 1994) han sido los últimos líderes. A ambos les une juventud y ambición; y, a la vez, les separan varias cualidades y características. Ponce, clásico, artista, torero para el purista, apuesta por la calidad y la torería. Jesulín, heterodoxo, guerrero, al que idolatra la masa, aboga por la cantidad y el encimismo. Dos maneras totalmente opuestas en el espectáculo taurino. Dos espadas que, "mano a mano", podrían dividir apasionadamente a los públicos. Los dos últimos líderes mantiene un duelo en sus maneras dispares de encarar la profesión.



Enrique Ponce:
"Busco la calidad por encima de la cantidad y mi competencia está con los toreros <artistas>"

Enrique Ponce se ha decantado tanto en sus manifestaciones como en sus hechos porque: *"El toreo es arte. Yo, ateniéndome a mi personalidad, apuesto por una concepción clásica del toreo, en la que prevalezca la calidad"*

Sobre esa identidad artística afirma: *"Marché a Jaén, donde me he criado como torero, porque es una provincia donde el toro bravo está presente. En Valencia, donde nació, aunque no ocurra lo mismo, existe una gran afición y quiero destacar que es una tierra en la que el arte aflora en muchas facetas. Por ello, los toreros de la zona levantina suelen poseer una acusada personalidad artística"*.

Ponce, reservado, circunscrito en sus manifestaciones a temas meramente profesionales, explica: *"Me interesa que mi toreo cale en el aficionado. No me meto en cómo los demás consiguen popularidad. Jesulín ha manifestado que el "marketing" que utiliza le viene bien; lo respeto, pero hay formas, en ciertos comportamientos, que no concibo para un torero"*.

Ponce, después de una campaña americana, en la que consiguió trofeos importantes y fue ensalzado por toda la crítica, a lo largo de los primeros meses de 1995, hizo frente a tres tarde en Las Fallas. En cuanto a las cifras globales de la temporada, el diestro valenciano indica: *"No me preocupa la cantidad; ni en el número de corridas ni en el de los trofeos. Jesulín se preocupa más por las cifras. Yo, ante todo, tengo como objetivo la calidad por encima de la cantidad y mi competencia está con los toreros "artistas". De todas formas, esta temporada superaré las cien corridas; ya que por la experiencia de los dos últimos años, en los que superé el centenar, no me sentí "atorado"*.



Enrique Ponce

Nació en Valencia, el 8 de diciembre de 1971.

Tomó la alternativa en la plaza de toros de Valencia, durante el transcurso de la feria de Fallas. Concretamente fue el 16 de marzo de 1990, con Joselito como padrino y Litri como testigo. El toro del doctorado, que perteneció a la ganadería de Torrestrella, fue "Talento", número 21, negro, de 529 kilos.

Jesulín:
"A ninguno nos hace falta los <mano a mano>, pero ni temo a Ponce ni al resto de los que quisieron cortarme la cabeza"

Jesulín, que saboreó las mieles del liderazgo del escalafón novilleril, también conoció -de manera breve- los infiernos de su profesión en su primera etapa como matador de toros.

Su toreo se ajusta más a una concepción heterodoxa que a los cánones tradicionales: *"No me arrepiento de haberme montado encima de un toro la pasada temporada, pues con ello demostré que lo dominé. Durante esta temporada haré un par de "trastadas" más y daré una corrida "solo para mujeres", a pesar de que me critiquen"*.

Es un diestro "guerrero": *"Hasta el año pasado tenía en la mente la superación de la marca de Manuel Benítez "El Cordobés". Una vez que conseguí esas más de ciento cincuenta corridas, ahora quiero batir mi propio "record"*.

"Soy tremendamente ambicioso. En cuanto a la competencia con Ponce, a ninguno nos hace falta los "mano a mano", pero ni le temo a él ni al resto de los que quisieron cortarme la cabeza".

Su otro objetivo es llegar, con su labor, al mayor número de personas que acuden a la plaza: *"Los aficionados caben en un autobús. La finalidad es divertir a la gente que acude a verme y llena las plazas. A mí me gusta la popularidad y me dejó querer. En mi caso, esa popularidad se la debo por igual a lo que hago en el ruedo y a mi personalidad"*.

"Seré nuevamente líder y alcanzaré 170 corridas; siempre contando con que Dios me ayude y no pase nada malo".



Jesulín de Ubrique

Nació el 9 de enero de 1973 en Ubrique (Cádiz).

Tomó la alternativa el 21 de septiembre de 1990, en Nimes (Francia). Le doctoró José María Manzanares y fue padrino Emilio Muñoz. El toro de la ceremonia, "Correcostas", de la ganadería de González Sánchez-Dalphy, estaba marcado con el número 121, era de pinta colorada y pesó 530 kilos.

El universo mágico y particular de Jesulín de Ubrique



Antes de ir a la plaza, la oración

Jesulín, "torero mágico", acaparó el interés de la prensa, aún fuera de los ruedos. Quizá la nota más espectacular fue que con sus proclamadas afinidades afectivas -hacia la mujer, en general: su madre; sus "partidarias", que diría el Gallo; sus piropos constantes al "mujerío", profusos y difusos- consiguió que la presencia femenina en los tendidos fuera, por vez primera, mayoritaria. Por cada caballero, cinco hembras o más (si se recuerdan las aglomeraciones en torno al torero en Aranjuez y en Sanlúcar de Barrameda), calculaba un sociólogo "aficionado", bolígrafo en mano. La persecución en el redondel, cuando daba la vuelta, triunfador, con un seguimiento de chicas -no había sólo "marujas", sino también quinceañeras, muy de buen ver, en vaqueros y con la camiseta fuera- impresionaba.

Por lo demás, he aquí unas frases suyas, un tanto al margen de sus triunfos. De sus alusiones a las corridas toreadas y a las "pelúas" (orejas) cortadas: a las mujeres que le aclaman:

Feminista (A Amilibia, en ABC):

- * "Donde llega una mujer no llega nadie".
- * "Me encantan las mujeres y muero por ellas".
- * "Guardo todas las prendas íntimas, de mujer, que me arrojan al dar la vuelta al ruedo. Cuando sea viejo se las enseñaré a mis nietos, diciéndoles: "Mirad las mejores orejas que cortaba vuestro abuelo".
- * "Me parece bien que las mujeres tengan los mismos derechos que los hombres".
- * "Elas ven en mí lo cariñoso que soy; las cositas que les digo al oído".
- * "El casorio es la ilusión más grande de mi vida. Me voy a casar joven. Y ella tiene que ser; buena, dulce y apasionada".
- * "Es una mentira como un templo eso de que sean malas para el torero".
- * "El toreo es machista; cosa de hombres. Ellas pueden hacer muchas cosas mejor que nosotros, pero torear, no".

Después de decir todo eso, Jesulín de Ubrique se encerró en el ruedo de Aranjuez, el viernes, 7 de octubre, con siete toros (seis de Rafael Peralta, de Puebla del Río, Sevilla, y un sobrero) y ante un público exclusivamente femenino, nueve mil hembras (hubo, además medio millar de machos, los imprescindibles "para que todo funcionase": porteros, acomodadores, servidores de entre barreras, muñilleros, guardias, etc), montó el más fabuloso espectáculo taurino de la temporada. A lo largo de cuatro horas desplegó su habitual repertorio, al que añadió sorprendentes novedades: picó a un toro (como había hecho, en Madrid, a mitad de los años 50, Luis Miguel Dominguín), puso banderillas y se hizo merecedor, juzgado por presidencia femenina, "que cumplió", tras las reiteradas aclamaciones del "respetable", único soberano en estos casos, de nueve orejas y un rabo, con las obligadas vueltas al ruedo, entre una lluvia de prendas íntimas de las alborotadas espectadoras, muchas de las cuales se arrojaron a la arena, para besar al diestro, al que aplaudieron, a rabiar. Estuvieron presentes, también, los padres y hermanos del torero (algo insólito resultó ver a la madre sufriendo en el tendido). Fueron diez trofeos "porque sí". (La frase entrecomillada titulaba una crónica de nuestro colaborador Joaquín Vidal, para describir otra generosa concesión de orejas en la plaza de Valencia: "El caso era pedir la oreja por que sí"; Vidal hablaba de "triumfalismo galopante". Jesulín, en Aranjuez, quiso que a una de sus reses le clavara una puya una guapísima joven sevillana, que no lo hizo mal del todo. La crítica, como es natural, se dividió; abundó el tono desdeñoso, a pesar del éxito -no hubo ningún incidente;- Antena 3 cubrió todos los cupos de audiencia imaginables; más de 4 millones de espectadores. La prensa se despachó a gusto de todos: ABC tituló "Faltó variedad y seriedad"; "EL

Pais" escribió: "Una talegulla para 8.800 mujeres", refiriéndose quizá al grito de "Queremos un hijo tuyo", escuchado. (El cronista habitual del diario no se desplazó al Real Sitio). Con todo hasta esa fecha, otras plumas se habían ocupado del de Ubrique con frases como estas:

Antonio Lorca, en "El País" hablando de Jesulín, anunciado en la Feria de San Miguel, de Sevilla, se refería "al cartel de estrellas", formado por Curro Romero, Espartaco y aquel; añadía: "El festejo ha alcanzado un interés extraordinario; la gran expectación se debe a la espectacular temporada que esta realizando Jesulín...". (Luego en la crónica de la corrida elogiaba a la cuadrilla del mismo -"un auténtico lujo";- describía al de Ubrique como a "un joven valentísimo, transformado en la Maestranza en un torero serio, dominador y entregado", que era capaz de "aguantar impávido las tarascadas del animal" (su primer "enemigo").

Vicente Zabala, en ABC, abundando en la "jesulimania", que había ganado, días antes (16 de septiembre de 1994), Salamanca, añadía, glosando la primera de la feria sevillana, este titular: "Espartaco puso el talento, Jesulín el ánimo", para añadir: "Con no poca decisión -guste o no su estilo- le pudo al toro de Gabriel Rojas. Le corrió la mano con temple y sin aromas, pero con indudable técnica de torero con oficio, sobrio y, en esta ocasión, como el otro día en Valladolid, eludiendo hasta casi el final las concesiones a la galería. Se le entregaron los sevillanos y hasta consiguió el premio de la oreja. El de Ubrique contó en todo momento con el aliento del público, especialmente de la solanera, que le agradeció su entrega. Justo es reconocer que se arrima lo mismo en una plaza portátil que en una de primera". Otra referencia anterior del mismo, en la feria vallisoletana: comentando la corrida del 20 de septiembre, Zabala decía: "Hoy en tarde sin trofeos y sin histeria, Jesulín se ha centrado con dos toros de diferente condición. Con una técnica de pase largo y de indudable temple, con un excelente sentido de las distancias (solo al final recurrió al encimismo), sin dejarse enganchar la muleta, muy en la línea -se lo que digo- de que Luis Miguel larguirucho de piernas largas y brazos como látigos. Encontramos un gran paralelismo con este chaval gaditano".

Competencia (Con Ponçe, "El Cordobés", "El Litri"...)
hablando con Angel A. Vico, para "Blanco y Negro", a mediados de septiembre de 1994, Jesulín dijo:

- * "Conmigo nadie se aburre".
- * "Este año terminaré con 160 corridas". (lo dijo a <Blanco y negro > en septiembre). **NOTA: No llegó a tanto, pero alcanzó el récord.**
- * "Yo siempre he querido ser el número uno en todo lo que hacía. Cuando supe que la meta estaba en las 121 corridas de Manolo Benítez, marca conseguida en 1970, me propuse rebasarla, pero solamente por afán de superación. No soy capaz de ganar nada en la vida sin limpieza. Si rebaso esa cifra, nadie podrá reprocharme nada".
- * "Nunca me ha gustado parecerme a nadie. Eso de poner cuerpo bonito.. para eso, el de las mujeres".
- * "El dinero influye mucho. Es muy importante para mí. Cuando uno está parao se hacen cuentas... y no hay más remedio que seguir adelante".
- * "Yo lo único que le pido a Dios es salir de la plaza por mi pie". "De las orejas me encargo yo".
- * "El torero artista, faclón, tira su línea y si el toro no vale, se lo quita de en medio. Yo no puedo hacer eso. Porque el público me ve como algo especial y no puedo defraudarle. Diría con razón, que soy un cara dura. Pero este año, en Arles, un toro me partió el tabique nasal; en Bilbao me rompió la boca y las quijás. Cualquier torero tiene un rasguño y se tira diez o doce días en la cama. Yo hago mis cuentas, y digo que no. Por eso soy diferente a los demás".

Broche final

Cerró el torero "su temporada" en Sanlúcar de Barrameda. También como único espada y con mujeres, solamente mujeres, en el graderío. Estrambote inesperado y poco



Luchar siempre luchar.

serio. Su apoderado se lanzó muleta en mano a dar unos muletazos. Pudo costarle caro. Reprimenda general y multa. No hacía falta tal epílogo.

Las marcas de Juan Belmonte y del Guerra

Conviene no olvidarlo. Los medios de comunicación de hoy, no son los de hace 75 años. O sea que cuando Belmonte (1919) toreó, en una temporada 109 corridas, con trenes asmáticos (que paraban en todas las estaciones) y automóviles que no pasaban de 70 a la hora, caminando por carreteras estrechas, la hazaña tenía mucho más mérito que hoy.

Por cierto que Rafael Guerra, cuyo Club cordobés ofrecía todos los años, en invierno, un festival ("sólo para hembras") toreó un día -el 19 de mayo de

1895, tres corridas, en las plazas de la Isla de San Fernando, en la de Jerez de la Frontera y en Sevilla. Comenzó la jornada, vestido de luces, en la plaza isleña, a las siete de la mañana. Despachó una corrida de Saltillo, alternando mano a mano con Pepete. A las once estaba en Jerez; toreó con Fabrilo un lote de Cámara. Remató la proeza, en Sevilla, a las cinco y media de la tarde con Antonio Fuentes, como compañero en la lidia de seis astados de Murube, Rafael estuvo colosal; banderilleó en las tres corridas. Un detalle: cuando a las siete de la tarde pudo quitarse la chaquetilla había cambiado de color; era verde y oro, y parecía morada del sudor. Aquel año del Califa cordobés no quiso torear en Madrid.

Jesulín no podría superar la hazaña del Guerra como no fuera toreando, al cabo de un siglo, cinco corridas en un día.

Los dineros de Jesulín

Rematada ya su temporada, el torero de Ubrique ha dicho que este año de 1995, pagará a Hacienda, por el IRPF, 200 millones de pesetas, "o quizás más". También ha contado a RNE que desconoce con precisión a cuanto asciende su fortuna personal. "Mi equipo de asesores tal vez lo sepa". Él teniendo para comprarse "cualquier capricho", no se mete en más averiguaciones. Aseguró también que ha recibido entre septiembre y octubre del pasado año más de tres mil cartas de otras tantas admiradoras. Cree, en fin, que para la Fiesta "La presencia masiva de la mujer en la plaza es positiva". Como propósito para este 1995, anunciaba: "Torearé con todos mis colegas, sin distinción... sin excluir a nadie".

¿Manipulación?

Opinión en contra: La de María Luisa Casal (42 años, abogada, presidenta del Consejo de la Mujer, de la Comunidad). Fue muy tajante: "lo de Aranjuez fue una manipulación de la mujer. Me encanta que las mujeres se junten para motivos lúdicos. Pero eso de Aranjuez era otra cosa. Y conste que me encantan los toros".

Precedente, precedente...

Lo cuenta Antonio Espina, en su libro "Las tertulias de Madrid" (recientemente publicado por Alianza Editorial. Refiriéndose a las apoteosis que suscitaba en los ruedos, Salvador Sánchez, "Frascuero", entre el género femenino (antano se le llamaba el sexo débil) se detalla como "una señora francesa, rubia, elegante y muy guapa, que ocupaba una delantera de grada (en la plaza de Madrid), se desnudó de medio cuerpo arriba y, despojándose del corsé lo arrojó a la arena, como homenaje a El Negro".

A Jesulín de Ubrique no le han ofrendado hasta ahora, que sepamos, un trofeo así.

**Luchar
siempre luchar.**

I Tanto que ver... **A** gencia de viajes **B** outiques internacionales **C** ambio de moneda 

D evolución del I.V.A. **E** nvíos de paquetes  **F** otos en una hora  **G** arantía 

H ogar  **I**  **J** uguetes  **K** ing 

L ibrería  **M** oda  **N** iños  **O** rfebrería 

P eluquerías  **Q** uiosco de prensa  **R** estaurante  **S** ouvenirs 

T arjetas de crédito  **U** nico  **V** ariedad  **W** elcome 

X elusividad  **Y** oyería  **Z** apatería  **!**  **GRANDES ALMACENES**

La Corrida de la Prensa

Ortega Cano
Joselito y Finito,
una terna
de clásicos

La veteranía, la madurez y un futuro prometedor se conjugan en la terna compuesta por José Ortega Cano, José Miguel Arroyo "Joselito" y Juan Serrano "Finito de Córdoba", que componen el cartel de la corrida de la Prensa de Madrid de 1995. Una corrida extraordinaria que conmemora el centenario de la Asociación de la Prensa de Madrid, y en la que se lidiarán toros de Sepúlveda, Victorino Martín, Torrestrella, Los Bayones, Alcurrucén y Valdefresno. Tres diestros en busca de un objetivo, el triunfo, y que tienen como denominador común un toreo clásico.

Plaza de Toros de Madrid

GRAN CORRIDA EXTRAORDINARIA DEL CENTENARIO DE LA ASOCIACION DE LA PRENSA

EL MIERCOLES 31 DE MAYO DE 1995

Se lidiarán SEIS TOROS, de los siguientes ganaderos ganaderías:

SEPULVEDA DE YELIZ
D. VICTORINO MARTIN
TORRESTRELLA
LOS BAYONES
ALCURRUCEN
VALDEFRESNOS

José Ortega Cano
José M. Arroyo "Joselito"
Finito de Córdoba

LA CORRIDA COMENZARA A LAS SIETE DE LA TARDE

PRECIO DE LAS LOCALIDADES (Doble U.S.A.)

LOCALIDAD	1ª	2ª	3ª	4ª
Grada Plaza 1 a 7	425	225	125	75
Grada Plaza 8 a 17	350	200	100	60
Grada Plaza 18 a 27	300	175	85	50
Plaza 1	1.000	1.175	1.000	1.000
Plaza 2	1.300	1.200	1.000	1.000
Plaza 3	1.500	1.400	1.000	1.000
Plaza 4	1.700	1.600	1.000	1.000
Plaza 5	1.900	1.800	1.000	1.000
Plaza 6	2.100	2.000	1.000	1.000
Plaza 7	2.300	2.200	1.000	1.000
Plaza 8	2.500	2.400	1.000	1.000
Plaza 9	2.700	2.600	1.000	1.000
Plaza 10	2.900	2.800	1.000	1.000
Plaza 11	3.100	3.000	1.000	1.000
Plaza 12	3.300	3.200	1.000	1.000
Plaza 13	3.500	3.400	1.000	1.000
Plaza 14	3.700	3.600	1.000	1.000
Plaza 15	3.900	3.800	1.000	1.000
Plaza 16	4.100	4.000	1.000	1.000
Plaza 17	4.300	4.200	1.000	1.000
Plaza 18	4.500	4.400	1.000	1.000
Plaza 19	4.700	4.600	1.000	1.000
Plaza 20	4.900	4.800	1.000	1.000
Plaza 21	5.100	5.000	1.000	1.000
Plaza 22	5.300	5.200	1.000	1.000
Plaza 23	5.500	5.400	1.000	1.000
Plaza 24	5.700	5.600	1.000	1.000
Plaza 25	5.900	5.800	1.000	1.000
Plaza 26	6.100	6.000	1.000	1.000
Plaza 27	6.300	6.200	1.000	1.000
Plaza 28	6.500	6.400	1.000	1.000
Plaza 29	6.700	6.600	1.000	1.000
Plaza 30	6.900	6.800	1.000	1.000
Plaza 31	7.100	7.000	1.000	1.000
Plaza 32	7.300	7.200	1.000	1.000
Plaza 33	7.500	7.400	1.000	1.000
Plaza 34	7.700	7.600	1.000	1.000
Plaza 35	7.900	7.800	1.000	1.000
Plaza 36	8.100	8.000	1.000	1.000
Plaza 37	8.300	8.200	1.000	1.000
Plaza 38	8.500	8.400	1.000	1.000
Plaza 39	8.700	8.600	1.000	1.000
Plaza 40	8.900	8.800	1.000	1.000
Plaza 41	9.100	9.000	1.000	1.000
Plaza 42	9.300	9.200	1.000	1.000
Plaza 43	9.500	9.400	1.000	1.000
Plaza 44	9.700	9.600	1.000	1.000
Plaza 45	9.900	9.800	1.000	1.000
Plaza 46	10.100	10.000	1.000	1.000
Plaza 47	10.300	10.200	1.000	1.000
Plaza 48	10.500	10.400	1.000	1.000
Plaza 49	10.700	10.600	1.000	1.000
Plaza 50	10.900	10.800	1.000	1.000
Plaza 51	11.100	11.000	1.000	1.000
Plaza 52	11.300	11.200	1.000	1.000
Plaza 53	11.500	11.400	1.000	1.000
Plaza 54	11.700	11.600	1.000	1.000
Plaza 55	11.900	11.800	1.000	1.000
Plaza 56	12.100	12.000	1.000	1.000
Plaza 57	12.300	12.200	1.000	1.000
Plaza 58	12.500	12.400	1.000	1.000
Plaza 59	12.700	12.600	1.000	1.000
Plaza 60	12.900	12.800	1.000	1.000
Plaza 61	13.100	13.000	1.000	1.000
Plaza 62	13.300	13.200	1.000	1.000
Plaza 63	13.500	13.400	1.000	1.000
Plaza 64	13.700	13.600	1.000	1.000
Plaza 65	13.900	13.800	1.000	1.000
Plaza 66	14.100	14.000	1.000	1.000
Plaza 67	14.300	14.200	1.000	1.000
Plaza 68	14.500	14.400	1.000	1.000
Plaza 69	14.700	14.600	1.000	1.000
Plaza 70	14.900	14.800	1.000	1.000
Plaza 71	15.100	15.000	1.000	1.000
Plaza 72	15.300	15.200	1.000	1.000
Plaza 73	15.500	15.400	1.000	1.000
Plaza 74	15.700	15.600	1.000	1.000
Plaza 75	15.900	15.800	1.000	1.000
Plaza 76	16.100	16.000	1.000	1.000
Plaza 77	16.300	16.200	1.000	1.000
Plaza 78	16.500	16.400	1.000	1.000
Plaza 79	16.700	16.600	1.000	1.000
Plaza 80	16.900	16.800	1.000	1.000
Plaza 81	17.100	17.000	1.000	1.000
Plaza 82	17.300	17.200	1.000	1.000
Plaza 83	17.500	17.400	1.000	1.000
Plaza 84	17.700	17.600	1.000	1.000
Plaza 85	17.900	17.800	1.000	1.000
Plaza 86	18.100	18.000	1.000	1.000
Plaza 87	18.300	18.200	1.000	1.000
Plaza 88	18.500	18.400	1.000	1.000
Plaza 89	18.700	18.600	1.000	1.000
Plaza 90	18.900	18.800	1.000	1.000
Plaza 91	19.100	19.000	1.000	1.000
Plaza 92	19.300	19.200	1.000	1.000
Plaza 93	19.500	19.400	1.000	1.000
Plaza 94	19.700	19.600	1.000	1.000
Plaza 95	19.900	19.800	1.000	1.000
Plaza 96	20.100	20.000	1.000	1.000
Plaza 97	20.300	20.200	1.000	1.000
Plaza 98	20.500	20.400	1.000	1.000
Plaza 99	20.700	20.600	1.000	1.000
Plaza 100	20.900	20.800	1.000	1.000

VENTA DE BILLETES AL PUBLICO:
DESPECHO DE LA PLAZA DE TOROS (Calle de Alcalá, 237) - Desde el SABADO 27 de DÍEZ e DOS por la mañana. El MIERCOLES 31, desde las DIEZ de la mañana hasta la hora de comienzo del festejo, caso de que todavía los hubiera.

Ortega Cano:
"La Corrida de la Prensa me dio siempre buena suerte"

José Ortega Cano, el único español de la terna que ha toreado en otras ediciones la corrida de la Prensa de Madrid tiene un recuerdo muy grato de sus compromisos: "Indulté a Belador", de Victorino Martín, el único toro al que se le ha perdonado la vida en Las Ventas. La corrida de la Prensa me dio siempre buena suerte".

El diestro de Cartagena afirma: "Estoy muy motivado con la corrida de la Prensa de este año por la categoría del cartel y por celebrarse el centenario de la Asociación. Creo que, además, ha sido un acierto incluirla dentro del calendario isidril. EL 31 de mayo es una fecha taurina excelente".

De las ganaderías de los toros que lidiará, el torero explica: "Sepúlveda se me ha dado siempre bien; y los Bayones atraviesa un buen momento. Aunque no se a corrida-concurso, al ser ganado de diferentes ganaderías es probable que haya mayor variedad en el juego y competirán entre los propios ganaderos por aportar buenos toros".

Joselito:
"Espero que el victorino no sea del tipo de las alimañas"

Joselito, que debuta en la corrida de la Prensa madrileña, manifiesta que: "En este caso es una corrida especial por tratarse del centenario entra dentro de las fechas de la feria y además retorno este año a Las Ventas. Estaré lo mejor posible".

En cuanto al ganado explica: "Me enfrento a un toro de Victorino y a otro de Alcurrucén. No me disgusta la ganadería de Victorino, pero espero que el toro que me toque no sea del tipo de las alimañas; ya se sabe que los que salen nobles meten el morro como ninguno. En cuanto a Alcurrucén, el año pasado ha dado muchos toros de gran calidad y esta temporada se encuentra en buen momento".

Sobre la diversidad de ganaderías para esta corrida extraordinaria, el matador de toros madrileño indica: "Creo que es muy positivo, por las condiciones diferentes de los toros podrá salir ganando el aficionado".

Finito:
"Enfrentarme a Ortega y Joselito en Madrid es un auténtico reto"

Juan Serrano Finito de Córdoba se enfrenta en su primera corrida de la Prensa a dos toreros del gusto de la plaza de Las Ventas, que ocupan un sitio destacado para los aficionados madrileños: "Enfrentarme a Ortega y Joselito en Madrid es un auténtico reto. Esta corrida supone mucho para mí. Acudo con una gran ilusión y estoy muy mentalizado para el triunfo".

Para ello tendrá ante sí un lote compuesto por un toro de Torrestrella y otro de Valdefresno: "El de Torrestrella sobre el papel tiene muchas garantías. Pero no hay que olvidar que el año pasado, en Madrid, Valdefresno lidió tres buenos toros. De todas formas nunca se puede pronosticar, donde menos se espera salta la liebre. Habrá mucha variedad tanto en hechuras como en juego, lo que es bueno para los espectadores".

El torero cordobés se siente más identificado con una corrida extraordinaria de la Prensa fuera de las fechas isidriles: "Hubiera estado mejor fuera. Pero si lo han considerado así sus organizadores no pasa nada".

Perfiles taurinos de los barrios y de los alrededores de Sevilla

Por Don PEPE

Una de las calles que circundan el ruedo maestrante. Un puente casi veneciano une la sede de la Real Corporación, con el anillo dorado del "Baratillo"



SEVILLA, cuenta, en su contorno urbano, con barrios muy ligados a la Fiesta de los toros. A través de los años -del XVIII a hoy- ese meridiano ha cambiado de emplazamiento, aunque esos perfiles taurinos no se han borrado del todo. Y menos aún de la memoria colectiva de la afición.

Arenal de Sevilla

El Arenal recaba la primogenitura de los barrios toreros de la ciudad; mantiene, indudablemente, su tradición, como principal soporte de la afición a la lidia de los toros bravos, porque, no se olvide que el primer coso taurino, aquí tuvo su emplazamiento; desde el siglo XVIII, el ruedo, y aún antes el espacio rectangular existente en el "Baratillo", o sea que estos terrenos están ligados a este Arenal, tan citado por Lope de Vega. En la comedia que le nombra en su título, "Arenal de Sevilla", dice, discutiendo a la orilla del río,

*"Tanta galera y navío,
Mucho al Betis engrandece,
Otra Sevilla parece
Que está fundada en el río".*

Y añade más adelante:

*"Y de su hermoso Arenal
Sólo se precia Sevilla
Que es octava maravilla,
Y una plaza universal".*

En esos momentos (siglo XVII), Sevilla le merece al poeta el vitor entusiasta de este soneto:

*"Ciudad que a Tebas en
grandeza igualas;
a Roma en letras y armas
preferida,
del árbol generoso guarnecida,
en competencia de Neptuno
y Palas;
Por quien te ofrecen naves
llenas de alas,*

*el oro y plata, un potosí nacida,
Envidia del licor que en
extendida
verde corona por tu cuerpo
exhalas.
Betis que bañas sus
cimientos duros.
En la eterna cadena que
contemplo
con eslabones de cristales
puros,
Sevilla hermosa de grandeza
ejemplo.
La blanca arena beso de tus
muros,
en reverencia de tu insigne
templo".*

En el "Baratillo", antiguo vertedero, situado al borde mismo de las murallas, formado al rellenar la depresión del brazo subalterno y desecado del Guadalquivir, que partiendo de La Barqueta, cruzaba la Alameda y venía a unirse al curso principal, a la altura de la Torre del Oro, comenzó a



El Altozano, a la entrada de Triana, tal como es hoy.



La estatua de Belmonte, de cara al río, se halla también el Altozano.



El monumento a José, en su pueblo natal de Gelves.



La iglesia de San Gil.

levantarse, la primera plaza de toros redonda, en madera, tras desmontar el recinto cuadrangular, existente en la vecindad, donde se celebraban los festejos hipícos y taurinos (montados por la Real Maestranza de Caballería, creada el año 1670 por el infeliz monarca Carlos II, el último de los reyes de la Casa de Austria), y que apoyaba uno de sus lados en el convento del Pópulo, expropiado después, cuando la desamortización de Mendizabal, en el pasado siglo, y convertido en cárcel, hasta el advenimiento de la República, en 1931. Ese espacio rectangular ya se llamaba "del Arenal"; su contorno urbano así también se denominaba. Alguien podrá, quizá, pensar que la calle que actualmente así se nombra fue "el origen" del barrio, y no es eso. La Puerta del Arenal, una de la más importantes de Sevilla, se hallaba en lo que hoy es encrucijada de las calles Arfe, García de Vinuesa y Adriano. En un principio este arrabal, situado ante la mura-

lla, era conocido como el barrio de la Carretería, cuyo eje era la calle del Pescado (hoy bautizada con el nombre de Arfe, en homenaje al famoso orfebre, autor de la custodia de plata de la catedral que sale el día del Corpus). Los despachos de pescados, existentes en ella, alternaban con carnicerías y tabernas; era una animada vía comunicada con el centro. La creación de la Maestranza de Caballería y la construcción de la plaza, desplazó hacia el río, al bullicioso universo taurino, entre otras cosas, porque la orilla del Betis -o mejor dicho, sus muelles, con pícaros y aventureros- resultaba "más atractiva".

La entrada en el Arenal era la calle de La Mar (hoy García de Vinuesa, así llamada en recuerdo del alcalde que echó abajo, en 1864, las murallas y, lo que es peor, las Puertas de la ciudad), que unía las gradas de la catedral con la Puerta de aquel nombre, que, por cierto, permane-

cía abierta toda la noche, y de la que partía una calzada que llegaba hasta el río. En la referida calle, llamada también, durante algún tiempo de Botineros, y en sus alrededores, situó el Rey Fernando el Santo a muchas de las familias de sus soldados más distinguidos y entre los que se hallaban muchos de los caballeros, que integrarían el grupo de los llamados "Veinticuatro", que tomaría en sus manos el gobierno de Sevilla, asegurando así a la ciudad, "un senado" municipal y una nobleza de apellidos a la ciudad, que aún perviven.

La plaza de toros, a medida que fue sumando espacios, acabó por adueñarse de la manzana, contó con calles adyacentes -la del Circo es una; la más importante, para el público que va a la plaza, - y alcanzó su plenitud ya en la reforma de 1875, llevada a cabo bajo la dirección del maestro Juan Talavera -un personaje fasci-



El Guadalquivir a su paso por Gelves.



La puerta de la Macarena, con la basílica de la Esperanza detrás.



La Puerta de la Carne, hoy.



La iglesia de San Bernardo, hoy.

nante, muy metido en la intimidad de los duques de Montpensier- y completada ya en nuestro siglo, en los años veinte, cuando Aníbal González añadió la sede de la Real Maestranza, unida al ruedo por un puente "veneciano", y se construyó la Capilla, en otro solar anejo. El último detalle, torero, unido al espacio "vital" de la Maestranza, ha sido la calle o calleja dedicada a José María del Rey Caballero -que une la de Santander con el corazón de la antigua Casa de la Moneda-así bautizada en honor del ilustre cronista taurino que popularizó el seudónimo de "Selipe".

San Bernardo y la Puerta de la Carne

Esta es otra encrucijada torera de la ciudad. Contra lo que muchos creen, la Puerta de la Carne no estaba precisamente, en el arranque del puente de San Bernardo, sino a dos pasos de Santa María la Blanca. Su contorno cambió mucho desde comienzos del siglo XIX. Bastará recordar que en torno a la iglesia de San Bernardo, que guarda los restos de Curro Cuchares, coincidieron el Matadero de Sevilla y la Escuela de Tauromaquia Creada por Fernando VII, para congraciarse con el pueblo, a la vuelta de su cautiverio francés. El viejo Matadero todavía existía en los años treinta. Conservaba viejas nostalgias de aprendices de torero, que frecuentaban las tabernas de los alrededores. Era, además, propicia tertulia de gente pícaro; sobrevivía la herencia árabe, de cuando la Puerta de la Carne, aduana muy movida de traficantes de "lo prohibido", se llamaba "Bab-El-Chuar". Entonces, algún "avisado" vecino, en la Sevilla, puerta y puerto del imperio, colocó en la pared fronteriza, un cartel que venía a decir, como anuncio perentorio a los visitantes: "Esta es la ciudad de la confusión y el mal gobierno". En tal escuela creció, por ejemplo, **Costillares**. Hoy quedan pocos recuerdos de todo eso. Sin embargo no hay que olvidar que en San Bernardo estaba el Matadero, donde se despertó, en 1936, la pasión por los toros de Pepe Luis. En San Bernardo estuvo también la plaza llamada La Monumental, que disputó a la Real

Maestranza, la sede de la torería. Comenzó a construirse en 1916; Contó con el apoyo moral y profesional de **Joselito**, quien dejó de actuar en el "Baratillo". Se inauguró el 6 de junio de 1918. Con un cartel integrado por **Fortuna**, Francisco Posadas y **Joselito**, con toros de José Contreras. En 1920 un compromiso entre las empresas de la Maestranza y de la Monumental, determinó el cierre de la segunda. "El fantasma de cemento gris" quedó abandonado a su suerte. La verdad fue que a pesar de su competencia comercial que supuso, no prosperó.

Triana

En Triana hay dos "cavas"; la de la Civiles y la de los gitanos. En esta -casi en la frontera con el campo asediado por las frecuentes amenazas de las arriaciones- nacieron dos grandes figuras del toreo calé: Francisco Vega de los Reyes, **Gitanillo de Triana**, y Joaquín Rodríguez, **Cagancho**. En el Altozano, la entrada del barrio, está el monumento a Juan Belmonte, con su mirada de bronce, fija, al otro lado del río, en el portón -o Puerta- del Príncipe, por donde tantas veces salió triunfante, a hombros de la multitud enardecida, de vuelta a casa, porque el con tantas razones llamado **Terremoto** vivía al final de la calle Castilla, a dos pasos de la capilla del Patrocinio, donde está "El Cachorro", el crucificado agonizante, de las entrañables devociones de la familia del gran maestro.

La Macarena y la Alameda

Por el Norte de la ciudad están otros espacios taurinos, limitados por la Puerta de la Macarena y el paseo creado por la desecación de una vieja laguna "hija del Guadalquivir" -la Alameda de Hércules- presidida por el mitológico dios y por el no menos "extraterrestre" personaje que fue Julio Cesar, padre de la ciudad. Hay entre ambas referencias urbanas un laberinto de calles, donde abundan, para desconsuelo de muchos, los lupanares, mas o menos disimulados, y donde en los atardeceres,

cuando el sol parece jugar al escondite, en los lejanos horizontes de olivos, se enredan improvisados encuentros "amorosos"... Por esos andurriales -de la Alameda- discurrió la niñez de **Joselito** y de Ignacio Sánchez Mejías, y tuvo su casa Manolo Jiménez **Chicuelo**; También vivió allí Rafael **El Gallo**, y hasta vivió su ilusionada y breve luna de miel con Pastora Imperio, antes de la escapada de esta "hacia su liberación".

De la Virgen Macarena eran devotos los **Gallos**; quizá José soñaba con casarse ante la Esperanza -con la dama de sus ensueños; aquella Guadalupe que se vistió de luto cuando la tragedia de Talavera, y permaneció soltera hasta el final de sus días- titular de su cofradía. Cuando ahora visitamos la basilica a Ella dedicada, no podemos evitar el recuerdo de la Madre de Dios, con uniforme de luto, en la Semana Santa de 1921, y los versos de López Alarcón. Aquello;

*"Ven, pasajero, dobla la rodilla,
que en la Semana Santa
de Sevilla,
porque ha muerto José,
este año estrena,
lágrimas de verdad,
la Macarena".*

En un bar situado frente a la Puerta de la Macarena, descubrimos un bello mural, de fina cerámica, de aire romántico, que retrata muy bien esta encrucijada, de donde arranca el camino de la Venta de los Gatos, arruinada, como cuenta Becquer, cuando se abrió el cementerio de San Fernando.

La Alfalfa

De la Alfalfa era Manuel García **El Espartero**, el torero de leyenda, que por valiente, fue víctima de un "miura", del **Perdigón**, maldecido en aquel romance de Fernando Villalón, cuyos ecos perduran "al cabo de un siglo";

*"Malhaya sea Perdigón,
el torillo traicionero".*

En la plaza de la Alfalfa animada

por los mercadillos domingueros de pájaros y flores, habla a mediados de la pasada centuria, una espartería, donde se colocó el chaval que llegaría a ser figura del Toreo. De ahí su nombre; **El Espartero**. Fue un torero legendario, porque, desde el principio, se le adivinaba un trágico final. Las niñas de la Alfalfa, le cantaban:

*"Espartero, Esparterito,
no te vayas a morir,
que las niñas de la Alfalfa,
llevarán luto por ti".*

El mismo, presintiendo la tragedia, puntualizó: "si me tiene que coje un toro, que sea de Miura". Acertó. Fue en la plaza de Madrid, en la feria de mayo de 1894; exactamente el 27. Alternaba con **Zocato** y Antonio Fuentes, **Perdigón**, "un toro colorao, ojo de perdiz", le partió el pecho. Fue al entrar a matar. Murieron a la vez, uno y otro.

Fernando Villalón lo detallo en su

romance dedicado al entierro del **Espartero**;

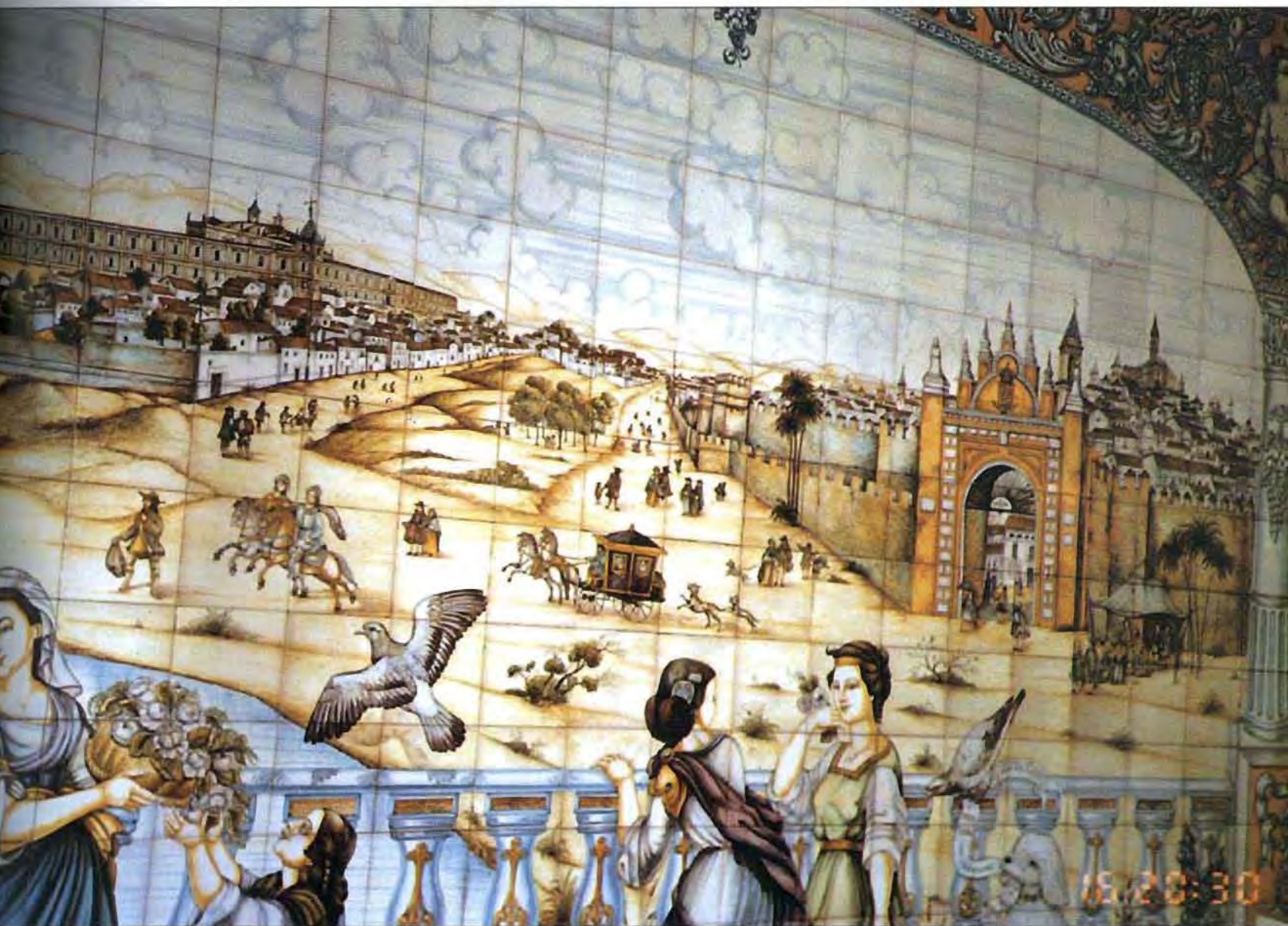
*"Mocitas la de la Alfalfa;
mocitos, los pintureros;
negros pañuelos de talle
y una cinta en el sombrero".*

Los alrededores de Sevilla

... pero hay otros lugares, de la Sevilla dispersa, por sus alrededores -"su campo, su río"...- y que son; Castilleja de la Cuesta, Tomares, Camas, La Algaba, Alcalá del Río, Villamanrique, Gelves, Espartinas, etc. Porque en esos pueblos nacieron toreros famosos, que pasearon el nombre de su rincón natal, por los carteles de las más importantes ferias taurinas de España; Las Fallas de Valencia; la Feria de Abril de Sevilla; la de Jerez; la madrileña de San Isidro; la del Corpus de Toledo; los "sanfermines" pamplonicas; las ferias de la

Virgen Blanca, de Vitoria, y las "semanas grandes", de San Sebastian y de Bilbao, y la del Pilar de Zaragoza, que cierra la temporada.

¿Quienes son esos espadas, que con sus nombres, dieron gloria a las localidades sevillanas donde vieron la luz?. Ahí va la lista; Diego de los Reyes (natural del pueblo famoso por sus tortas; la Castilleja de la Cuesta); los **Bombas** (los tres hermanos, Torres de apellido; Emilio, Ricardo y Manolo, del Tomares vigia del caserío sevillano); Curro Romero (el camero, de **Camas**, incombustible, que sigue en la brecha, al borde de los sesenta años); los **Algabeños** (el padre y el hijo), los varios Revertes, (cuyas coplas todavía repiten las mocitas alcalaes); Pascual Márquez, (nacido en el Alto Aljarafe, a dos pasos del Santuario del Rocío; **Joselito el Gallo** (del Gelves ribereño de un Guadalquivir majestuoso, que cantó, movido por el amor a la condesa de Gelves, Herrera El Divino)... y el juvenil **Espartaco** (de la Espartina devota de la Virgen del Loreto)...



Un mural de azulejos sevillanos, con la puerla de la Macarena, en el siglo pasado.



El explosivo "boom" de las retransmisiones taurinas

La Televisión se viste de luces

Por María Teresa SAN ANDRÉS

El espectacular crecimiento de las retransmisiones taurinas durante el pasado año, y los meses que llevamos de éste, es imparable. El número de corridas emitidas por las diferentes televisiones aumenta sustancialmente cada año, para regocijo de los aficionados. Lo que empezó siendo un tímido y ocasional posicionamiento en las programaciones, ahora se ha convertido en un jugoso pastel.

Las corridas se han convertido en las estrellas de las parrillas de programaciones. Las más elaboradas cuentan con un hueco importante para la Fiesta. Su emisión atrae a gran número de telespectadores.

Los canales de televisión ofrecieron el pasado año alrededor de trescientas retransmisiones taurinas, con una media de casi tres millones de aficionados por corrida emitida.

Pero la realidad taurina tiene

otras cifras. En 1994, más de cuatro mil toros fueron lidiados por unos 170 diestros, en unas 290 plazas de diferente categoría, que programaron alrededor de setecientas corridas, de las que algo menos de la mitad tuvieron lugar en la Comunidad de Madrid.

Ferias importantes, pequeñas, novilladas, corridas, en directo, en diferido, etc, todo ha pasado por estas 625 líneas. Detractores y entusiastas de estas innumerables retransmisiones, abogan o arremeten ante esta copiosa oferta televisiva.

Toros desde la barrera

Frente a los cincuenta millones de espectadores que compraron su entrada para acceder a los diferentes cosos españoles, los canales televisivos tuvieron una audiencia total y conjunta de ochocientos millones de telespectadores que, sufriendamente, en algunos casos, observaron con estupor que lo que ellos creían ver en directo era puramente en diferido. Una de cada dos corridas emitidas se había lidiado hacia tiempo.

La desorientación que produce en el telespectador es una de las principales críticas contra el diferido.

A favor de las retransmisiones taurinas se muestran dos tipos de grandes aficionados. Los que así pueden ver también las corridas que se celebran fuera de su comunidad y los más mayores, aquellos que tanto su pensión como sus condiciones físicas les impiden acudir a la plaza. Para algunos, el diferido no es tan negativo.

En contra, los empresarios, cuando se retransmiten varias corridas en un día y, por supuesto, no son las de su plaza. No sólo han perdido el alto canon que paga una cadena de televisión por esto mismo, sino que su coso sufre una considerable merma de público. A lo mejor los carteles televisados son más atractivos o simplemente resultan más cómodos de ver.

Aquí, como en todo, juega el ingenio. Empresarios y TV aunan esfuerzos. Que si este diestro conflictivo por aquí, que si estos sujetadores por allá, que si esta competición novillera por acullá. Con estos u otros elementos se han diseñado a su medida una nueva retransmisión que subirá espectacularmente las cifras de audiencia a 4, 5 ó 6 millones. Un récord asimismo de publicidad, no directa, ya que por aquello del impacto los anunciantes son reacios a emitir sus anuncios durante estos espacios, pero sí suben los índices de audiencia globales de la cadena, y esto a la larga es beneficioso. Y dinero para todos.

Al final el espectáculo, más que taurino, se transforma en un fulgurante culebrón hispanoamericano de supuestos hijos ilegítimos, supuestos diestros galanes con mujeres enardecidas de pasión y supuestos festivales de Benidorm a lo taurino. El morbo confecciona principalmente el cartel.

Este interés de las televisiones de darlo todo, o sino crearlo, ha llevado a quejarse a los empresarios, que, por otra parte, no estuvieron dispuestos en su tiempo a pagar el "canon de coincidencia" para que dos corridas no se retransmitan a la vez.

En una conferencia que tuvo lugar el verano pasado en Aguadulce (Almería), el periodista Francisco Arnás abogó por la necesidad de "buscar el equilibrio entre la categoría y el número de corridas televisadas". En su ponencia "La televisión al servicio de la Fiesta o la Fiesta al servicio de la televisión" llegó a la conclusión de que ambos mundos no se han entendido.

Nosotros añadimos que demasiado, en contra del sufrido telespectador

La primera

La primera y la pionera. TVE ha sido y es una entusiasta de esta afición. Si hasta hace poco había convertido a La 2 en especialista en estos temas, desde hace varios meses retornó a sus orígenes y es el primer canal el encargado de ofrecernos todas las retransmisiones y los especiales. Sin embargo su programa estrella, "Tendido Cero", se emite por La 2 los martes, a las 16,30 horas. Los especiales, con el mismo genérico título, se pueden ver a la 1,30 horas de la madrugada, tras la tercera edición del "Telediario".

Durante el pasado año, la cadena estatal ofreció cuarenta

que se celebran. Escogemos, asimismo, grandes acontecimientos como la corrida que tuvo lugar en Talavera en conmemoración del centenario del nacimiento y 75 aniversario de la muerte de Joselito".

Espectacular, a caballo

Como novedad, este año retransmiten una forma de entender la lidia diferente, aunque muy cercana en frontera, en Portugal. Desde la bella plaza bicentaria de Lisboa, tendrá lugar toreo a caballo el 20 de julio por la noche. Ya se anuncia que va a ser espectacular y se espera una buena acogida.

Todo esto es posible gracias a un equipo integrado por unas treinta personas, que cuentan con seis o diez cámaras, dependiendo de las necesidades.

"No es cuestión de cantidades -puntualiza-. Una buena toma o una buena retransmisión en general es siempre un logro, se haya conseguido con diez o veinte personas o unidades móviles".

Las complicaciones técnicas que pueden surgir durante el desarrollo del trabajo han dado lugar a varias anécdotas. La corrida sigue su curso normal y el monitor del comentarista no funciona.

Hay que hablar sin saber que imagen está viendo el telespectador realmente (un plano parcial, una panorámica del público...).

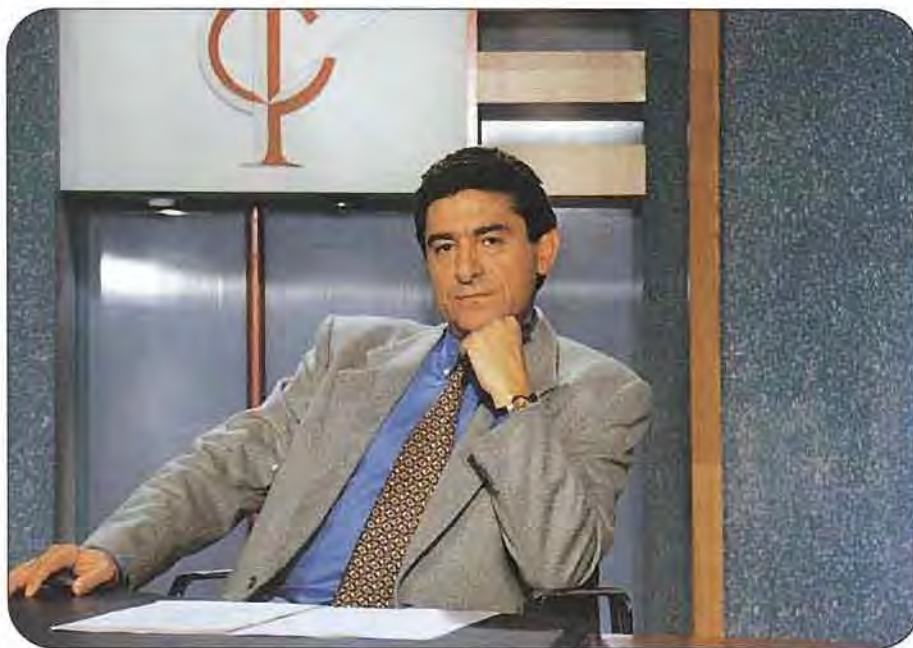
"Al final sale muy bien -específica Fernández Román-. Esto lo da el oficio y la ayuda de los compañeros que, desde otros puestos, te "apuntan".

Esta profesionalidad les proporciona una audiencia media de tres millones de personas. Aunque su audiencia más alta la consiguieron con la corrida que tuvo lugar con ocasión del 9º aniversario de la muerte de Paquirri, en septiembre del 93, con 4.600.000 telespectadores.

"Nuestra política -añade- para la temporada del 96 es seguir en esta línea y mantener nuestro prestigio. Estamos muy satisfechos de la buena acogida del público".

El más torero

Un año más, Canal + oferta los toros, junto con el cine y el fútbol,



Un tendido de "primera" a cargo de Fernando Fernández Román

retransmisiones. Para este año hay programadas algunas menos, 35.

La temporada 95 se inició en febrero con las ferias de México y de Cali (Colombia). En cartera cuentan con un buen programa: la Corrida de la Prensa de Bilbao (9 de junio), las de la Beneficencia de Ciudad Real y Madrid (2 y 15 de junio, respectivamente) y luego, lo más escogido de diversas ferias, una en Bilbao (agosto), una en el Puerto de Santa María (agosto), dos en Galicia (agosto), dos de la Feria de Otoño en Madrid (septiembre) y una en Zaragoza (octubre), por poner algunos ejemplos.

"Mantenemos el mismo criterio de los últimos años -manifiesta Fernando Fernández Román, asesor taurino de TVE, director de "Tendido Cero" y responsable de las retransmisiones de este área-. Pero hemos dosificado la oferta en relación a la calidad. En esto entran también las plazas contratadas"

"Nos guiamos -añade- por un único objetivo de elegir los mejores carteles de las ferias más importantes

como cebo a su codificada audiencia.

Desde julio del año pasado, ha ampliado su programación taurina con el espacio mensual, "El Planeta de los toros", tomando nombre de la célebre frase del escritor Antonio Díaz Cañabate, con la que en cinco palabras tiene cabida todo lo taurino. Manuel Molés presenta este documental, donde se cuida especialmente la calidad.

Sin horario fijo, hasta ahora se han analizado diferentes temas en profundidad sobre grandes matadores (Rafael de Paula, Antoñete, Antonio Domécq...), diversas suertes del toreo, la historia de la Fiesta en otros países, o el último emitido, "De Lumière a El Cordobés", donde se repasaba el mundo taurino en este periodo.

Esta producción francesa relata, entre otras cosas curiosas, los fallidos intentos de Orson Welles por convertirse en matador, con el sobrenombre de "El Americano", las excéntricas corridas organizadas por Salvador Dalí y la gran pasión de Pablo Picasso por lo taurino.

Por cuarto año consecutivo, la cadena de pago se atrevió con San Isidro. Veintidós corridas, un equipo de cincuenta y cinco personas, veintinueve cámaras (una de ellas nueva de gran tamaño y alta tecnología)...Un gran despliegue que cubrió la Feria.

La Prensa, un importante capítulo

Como colofón a las fiestas isidriales, Canal+ ha elegido la retransmisión de la Corrida de la Prensa el día 31 de mayo, coincidiendo con el Centenario del nacimiento de la Asociación de la Prensa de Madrid.

A raíz de este aniversario, la cadena privada ha editado un libro con un importante capítulo dedicado a la historia de la Corrida de la Prensa, donde asimismo se informa que 1992 fue el primer año que Canal+ se hizo con los derechos de su emisión. Este interesante volumen, de pequeño for-



FOTO DE CUADRILLA

mato, informa también de todo lo relativo a la Feria de San Isidro, aportando además una serie de datos sobre otros aspectos de la tauromaquia, incluyendo un mini diccionario español / inglés / francés con términos taurinos.

Lo que hay que tener

Con esta frase, el canal codificado publicita su oferta taurina en los medios de comunicación. Un hermoso ejemplar de toro ilustra esta frase, acompañada de la pregunta. "¿Sabe lo que hay que tener para enfrentarse cada tarde a seis toros como éste?"

Manuel Molés y Antonio Chenel "Antoñete" son los encargados de comentar estas retransmisiones, donde la calidad y el detalle priman. Para abrir boca, el espacio "Previo" (en abierto) comenta el cartel de la jornada, además de otros temas, con una serie de minisecciones nuevas como "¿Sabemos de toros?", "Pintar un toro", "Fotos de cuadrilla" y "Mozo de espadas", junto a las ya conocidas: "Lo que el toro no ve", "El tectotoro"...

Las cadenas privadas, Antena 3 y Tele 5, no cuentan con un programa específico propio sobre este tema. Sin embargo, no sólo no desdennan las retransmisiones taurinas sino que en ellas ponen uno de sus principales objetivos, por lo menos durante la temporada.

Tele 5 ofreció el pasado año 21 corridas. Casi todas las ferias más importantes de España, como la de Valencia o la de Bilbao, han sido emitidas por la "pantalla amiga".

Cada retransmisión ha tenido una media de 2.500.000 de espectadores, con un "share" del 29% (cuota de pantalla).

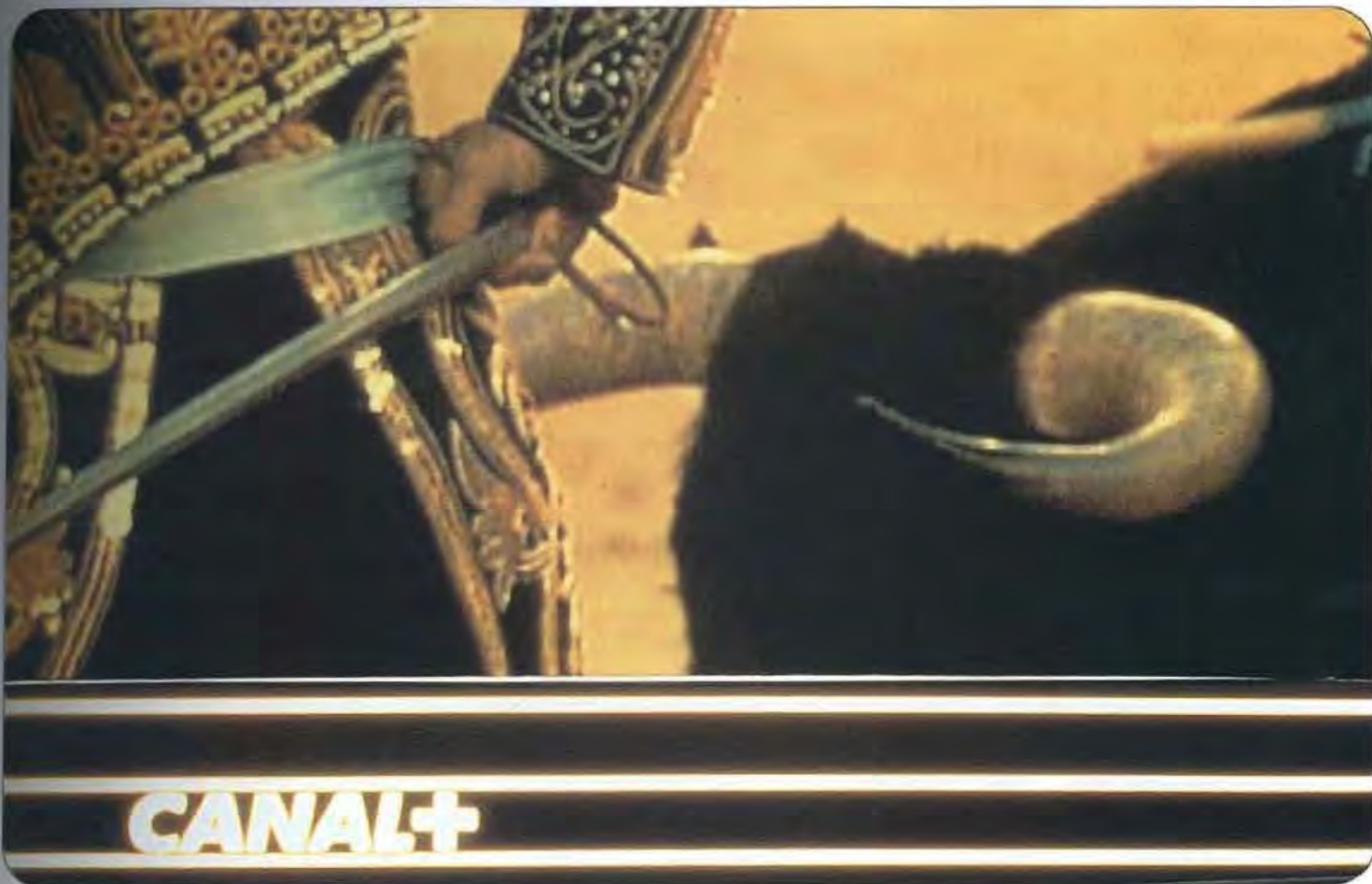
Rafael Peralta y Pedro Javier Cáceres son los comentaristas estrellas de estas retransmisiones, éste último compagina su trabajo en televisión con el programa taurino radiofónico "El Albero", en la Cope. Ambos están apoyados por un equipo de 40 personas, 8 cámaras y una unidad móvil.

Tanto uno como el otro reciben misivas de felicitación de los telespectadores, alabando las poesías de Peralta u ofreciendo propuestas.

"La verdad -explica Begoña Romeu, productora y responsable de la cadena en este tipo de retransmisiones- es que no nos hemos planteado emitir un programa específico taurino. Tampoco lo tiene Antena 3 TV. El telespectador se muestra satisfecho con los festejos que emitimos".

Para esta temporada se han propuesto un planteamiento unitario. Es decir, que los espectáculos taurinos que elijan sean muy importantes en cuanto al cartel que lo compone. Toreros, ganaderías, plazas, etc, todo con un renombre que garantice la calidad del espectáculo.

Pero también se guardan otros ases en la manga. El primero de ellos es poner a disposición de la audiencia un par de líneas telefónicas para que ésta opine, comente, proponga, etc, una buena idea que, seguramente, estará en marcha para cuando este reportaje vea la luz.



Además, la cadena privada de Maurizio Carlotti planea otra novedad, como colofón de la temporada. La cadena especialista en galas no podía por menos que emitir una dedicada íntegramente a este arte. En la misma, y seguramente alternando con famosos y "bellezas", se otorgarán trofeos taurinos a los diestros más destacados de la temporada 95.

Una oportunidad

La temporada se inició en noviembre con un conjunto de retransmisiones, bajo el lema: "Jóvenes novilleros". En total se ofrecieron diez novilladas desde el coso de La Misericordia, de Zaragoza, y en las que participaron nuevos valores. La cadena tan dada a dar una oportunidad en otros aspectos artísticos, también se ha acogido a éste.

"Algunos de estos novilleros -comenta orgullosa Romeu- han sido contrados para alguna de las ferias que se avecinan. Esto es algo importante".

Muy aficionada a los toros, herencia que le viene de familia y especialmente de su padrino, Angel del Pozo, del programa de TVE, "Tendido Cero", la productora confiesa que le encantan los toros y, sobre todo, que el director de producción de este canal le propusiera hacerse cargo de este tipo de

retransmisiones.

"No son más complicadas -puntualiza- que otras de estas características: al aire libre y con asistencia masiva de público. Lo que sí se necesita es que el equipo distinga ganaderías, pases, toros... En fin, que sepa de toros".

Y en Tele 5 saben. Son tres años de experiencia en retransmisiones. Quizá fue la última cadena en apuntarse a esta fiebre taurina, pero los resultados de audiencia les han convencido.

"Hay que respetar mucho este trabajo. Somos testigos de lo que ocurre en la plaza y como tales tenemos que ofrecerlo al espectador".

Por su parte, Antena 3 TV ofreció la pasada temporada una combinación de ciclo de novilladas de promoción, doce novilladas picadas de lujo, dos corridas de rejones y cuatro a cargo Manuel Benítez "El Cordobés" y su retorno.

"Oportunidad 94" era el título genérico que englobaba los cuatro festejos más la final que se lidiaron desde Aranjuez. El jurado estuvo formado por los matadores retirados Angel Luis Bienvenida, Pedro Martínez "Pedrés" y Jaime Ostos, y por los periodistas Matías Prats, Vicente Zabala y Francisco Mora.

Casi todas las cadenas confiesan lo mismo: buscan la calidad en detrimento de la cantidad. Como si de una moda se tratara, la fiebre de lo taurino se cuele en los hogares españoles a través de la pequeña pantalla.

Protestas y críticas se alían en contra del diferido y de las retransmisiones de poca monta, no obstante una fiel audiencia responde a este tipo de programación.

Tarde de toros, desde casa. Empiezan a sonar los clarines. Se inicia el paseillo. Más allá de los tendidos una millonaria audiencia sigue con emoción contenida la Fiesta. "En la tele hay toros". Eso es lo que importa.





Archero Mañas, intérprete de Belmonte



Busto de Belmonte, en el Museo Taurino de la Maestranza de Sevililla

Belmonte, un torero de película

Por María Jesús GARCÍA

El cine ha sentido desde siempre una gran atracción por el mundo taurino y son innumerables las películas que se han hecho sobre la fiesta y las personas que la hacen posible.

Sus vidas, siempre peculiares, y el misterio que rodea a ese continuo enfrentamiento con la muerte, ha convertido a los toreros en mitos capaces de seducir a directores, productores y hasta a actrices de fama internacional, que se han rendido cautivadas ante un traje de luces.

Juan Bellain se atreve ahora a llevar a la pantalla el personaje de Juan Belmonte, un proyecto complejo que ha contado con uno de los presupuestos más altos del cine español de los últimos años.

Dos niños juegan junto al despacho de su padre. Alguien llama a la puerta y pregunta por el notario Don Luis Bollaín. Entra y uno de los chicos le dice al otro: "¿Qué te apuestas a que antes de que cuente diez mi padre ha dicho la palabra Belmonte?". Empieza a contar y cuando va por ocho se oye al notario decir "porque Juan Belmonte...".

Esta anécdota, basada en las propias vivencias de Juan Bollaín, da comienzo al guión de lo que hace años se pensó como un documental y terminó convirtiéndose en una película, la película que ese niño siempre quiso hacer sobre el famoso torero. Su padre, Luis Bollaín Rozales, tuvo la fortuna de ser su más íntimo amigo durante la última etapa de su vida. Sus referencias hacia el diestro eran constantes y fue tal la veneración que sintió por él que cuando murió le apodaron "la viuda de Belmonte". El notario llegó a escribir siete libros sobre su figura y hasta decidió llamar a uno de sus hijos con su nombre. Con esta herencia, es fácil pensar que si

alguien estaba destinado a recrear la vida de Belmonte en el cine, ése era Juan Bollaín.

La idea se gestó hace ocho años, cuando el cineasta empezó a reunir el mayor número de datos, hechos y circunstancias sobre la vida del "Pasma de Triana". Fue entonces cuando convenció a su padre para que contara en una larga entrevista grabada en vídeo, todo lo que recordara o supiera sobre él. "Yo insistía en que lo contara todo, hasta cuando iba al retrete", diría más tarde Juan Bollaín. Pero no fue tan sencillo como creía. La fidelidad del notario hacia su mejor amigo y su desconfianza por la utilización que podría darse a esos datos le impidió descubrir muchos secretos que sólo él conocía "¿Pero, tú qué vas a hacer con todo esto?" le preguntaba insistente a su hijo. Con todo, la información que pudo arrancarle fue extremadamente valiosa para sus futuros propósitos.

Reunido este material, Bollaín pensó primero en hacer una serie, luego un



Una escena de la película

documental y finalmente se decidió por la película. Una de las primeras personas con las que habló fue **Antonio Pérez**, que terminaría siendo el productor del ambicioso proyecto. Para la elaboración del guión contaría con su hermano **Enrique** y con **Agustín Díaz Yanes**.

El filme narra la juventud de Belmonte, desde que se divierte toreando con su pandilla a los 18 años, hasta que triunfa tiempo después. Sólo una sexta parte de la cinta está dedicada a su madurez. Se trata de una película de contrastes, donde se analiza más la personalidad del famoso matador que su condición de torero. Por eso no puede hablarse estrictamente de una película taurina. Si aparecen corridas es simplemente porque el protagonista es torero, pero no es lo más importante de la narración y aunque en total se ven ocho o nueve, casi todas duran menos de un minuto.

Un rodaje complejo

A pesar de esta brevedad, fueron quizá las escenas taurinas y los exteriores lo más costoso y difícil del rodaje. En estos casos, a la falta de luz natural se le une la limitación del tiempo de lidia (alrededor de cuarenta minutos), lo cual obliga a que todo esté preparado y no haya el más mínimo fallo. Los toreros debían cambiarse en diez minutos y todo tenía que desarrollarse con la máxima celeridad. Además, había que mantener el toro en la misma zona para que las cámaras pudieran mostrarle junto al público, que sólo ocupaba una parte del tendido.

Para filmar este tipo de secuencias se han empleado algunos medios por vez primera. Hasta ahora, todas las películas de género taurino se rodaban desde los mismos emplazamientos -el callejón o el tendido- y nunca sobre la arena. En "Belmonte" se fabricó un burladero, en el que cabían unas diez personas, con dos ventanitas, una a la altura de los ojos y otra más abajo. El burladero se fijaba en el coso mediante unos gatos, de manera que pudieran evitarse posibles embestidas. De esta forma se podía prescindir de teleobjetivos y filmar con objetivos normales, muy cerca del animal.

Otros recursos utilizados en las corridas fueron la fabricación de un toro

mecánico, la sustitución del protagonista por un doble en las escenas más arriesgadas y finalmente, un montaje muy fragmentado. Como asesor taurino contaron con **Manolo Vázquez**, cuya opinión ha sido relevante a la hora de reconstruir la tauromaquia de Joselito y de Belmonte. El también eligió a los cuatro toros y tres novillos que se lidiaron.

La cinta ha costado 405 millones de pesetas (se rodaron alrededor de 40.000 metros de película, 10.000 más que lo que suele ser habitual) y fueron necesarios setenta decorados, cien actores y 450 extras.

Su financiación ha sido posible gracias al apoyo de la Comunidad Europea -a través del Programa Media y del Fondo Eurimages del Consejo de Europa- y de la participación de Canal Plus Francia y la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Actores y toreros

La selección de los actores tampoco fue fácil. Hace ya algunos años, los promotores del proyecto comenzaron a probar candidatos en Sevilla para el personaje de Belmonte joven. El protagonista debía reunir determinadas cualidades: además de saber actuar, tendría que tener habilidad suficiente para coger la muleta y torear. Tras muchas pruebas, Bollaín se decidió por **Achero Mañas**, un actor con una gran base profesional, cuyo aspecto, además, se asemeja bastante al de Belmonte.



Archero Mañas es Belmonte y José Luis Calvo es Joselito



Achero se tomó muy en serio su papel y durante dos años estuvo preparándose para interpretarlo. Acudió a una escuela taurina en la que aprendió a imitar las artes del toreo y se documentó todo lo que pudo sobre ese mundo. Habló y convivió con toreros, observó su modo de vestirse, de moverse y hasta de andar. Leyó todo lo que se había publicado sobre el diestro al que daría vida y se documentó hablando con personas que le conocieron. A la hora de rodar, **Mañas** recurrió no sólo a la técnica, sino también a su intuición profesional de tal manera que hubo secuencias en las que improvisó prescindiendo del guión y el director quedó muy satisfecho de los resultados. Curiosamente, lo más difícil para este joven actor fue la incomodidad de llevar durante ocho horas los trajes de luces. "No entiendo como pueden llevarlo perfecto todo el tiempo, a mí se me descolocaba continuamente", diría al respecto.

Para las escenas más peligrosas se contó con **Luis Delgado**, el joven matador que hizo de doble de Archero.

El cineasta argentino **Laurato Murúa**, director de "La Raulito", encarnaría a Belmonte viejo. A pesar del "hándicap" que representaba su acento, sólo hubo que doblarle en algunas escenas.

A diferencia del personaje de Belmonte, parecía más adecuado que el de Joselito estuviera representado por un torero-actor. Para este papel se eligió a **Luis Miguel Calvo** que había rodado la serie "Juncal". La entrega a su trabajo llegaría a tal extremo que en la secuencia de la muerte se ofreció a ser cogido por el toro, y sólo Bollaín pudo convencerle de que no era necesario.

La música es otro elemento importante de la película. Esta compuesta por el francés **Antoine Duhane**. Cada corrida ha sido tratada musicalmente de manera distinta. Se trata de música española, pero sin demasiadas influencias de nuestra cultura. Se incluyen además muchos pasodobles, entre los que destacan "Suspiros de España" y un bolero cantado por Martínio.

Fidelidad al personaje

Los más puristas seguidores de Belmonte observarán algunos cambios en la biografía de su ídolo. No es algo arbitrario o caprichoso. Como toda creación

artística, la película se permite una serie de licencias que no pretenden otra cosa que aglizar el rodaje. Lo que impera ante todo es ofrecer una visión fiel de la psicología del personaje, concentrar lo que fue, aunque para ello se hayan trastocado algunos hechos. Según explica Bollaín, para sintetizar su vida en Sudamérica hay que centrarse en México, así que se reconvierte a la esposa de Juan Belmonte en mexicana, cuando en realidad era de Perú. Lo mismo ocurre con su debut en Madrid, que no fue con Joselito como se cuenta en la película, pero de esta forma se muestra en una sola secuencia su conquista de la capital y su rivalidad con el famoso matador.

Belmonte aparece en la pantalla como un joven impetuoso, apasionado y mujeriego, marcado por el duelo constante con su eterno rival, **Joselito**. La muerte y los toros fueron las dos obsesiones de su

vida. "El día que el arte quepa en el estrecho embudo de una explicación fría... nos habremos quedado sin él", solía decir. El peligro le atraía con pasión, casi con fuerza erótica y afirmaba que "cuando pasa el toro junto al cuerpo se siente igual que con una mujer en la cama". Su toreo tuvo siempre el intenso color del drama y hasta sus últimos días vivió obcecado por la idea de una muerte gloriosa en los ruedos, algo que nunca terminaría de envidiarle a **Joselito**. Cuentan las crónicas que muchas tardes se le oyó pedirle al toro que tenía delante: "¡Cógeme, cógeme!"

Su relación con las mujeres, extensa y compleja, se resume en esta película en cuatro figuras: Consuelo, con la que tuvo un hijo; la mujer casada; su esposa, **Julia Cossío** y su última amante, **Enriqueta**. A Belmonte le gustaban las aventuras, las conquistas apasionadas, por eso quizá no tuvo nunca una relación estable. Cuando el amor parecía decaer, perdía todo el entusiasmo.

La muerte es una referencia constante a lo largo de toda la cinta. De hecho, el filme comienza con la cogida de Joselito y concluye con el suicidio de Belmonte. Esta obsesión del diestro queda explícita en la secuencia de la fiesta en la hacienda mexicana: Belmonte acepta el reto de jugar a la ruleta rusa con un revólver y aunque tampoco esto ocurriera realmente, se muestra así su manera de desafiar a su "eterna compañera". Por ello, la escena del suicidio era para el director una de las más importantes de la película y se empeñó en rodarla, en contra del parecer del resto del equipo que la creían demasiado brutal e incluso anticomercial. En opinión de Bollaín, era importante que se viera cómo afronta el personaje este momento, un domingo de abril de 1962 en el que solo, arruinado y enfermo de cáncer, decide poner fin a su vida. Un fúncido perfecto para un personaje que solía despedirse diciendo: "¡Hasta la vuelta... si vuelvo!"

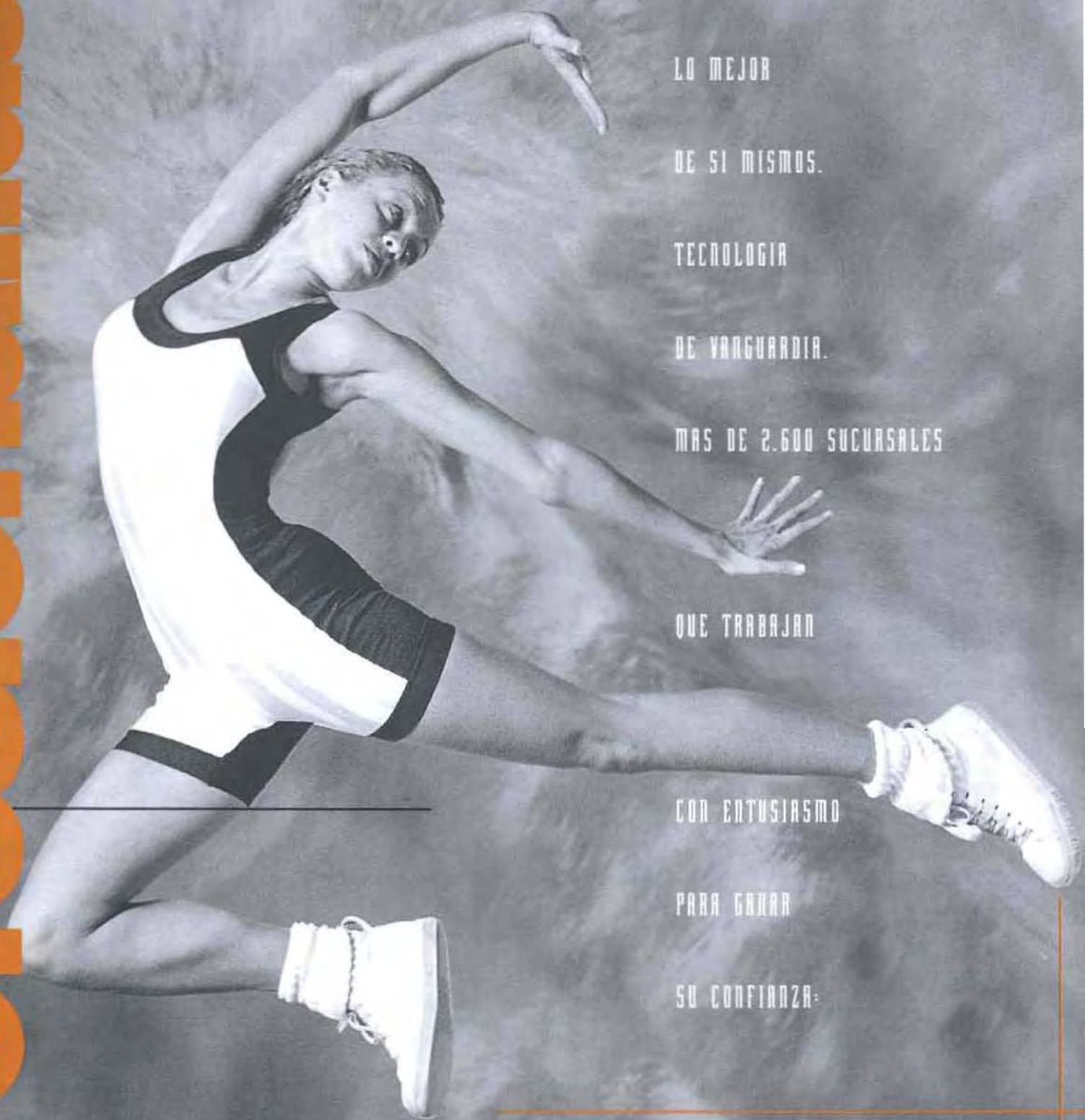


Ficha técnica de "Belmonte"

Director: Juan S. Bollaín
Productor: Antonio Pérez
Productores Asociados: Thierry Forté y Patricia Vieira
Director de Producción: Javier Orce
Guionistas: Juan S. Bollaín y Agustín Díaz Yáñez
Fotografía: Angel Luis Fernández
Música: Antoine Duhane
Directores artísticos: Alfonso Barajas y Tony Cortés
Figurinista: M^o José Iglesias
Efectos especiales: Reyes Abades
Montaje: Iván Aledo
Sonido: Julio Recuero
Asesor taurino: Manolo Vázquez
Duración: 105 minutos
Exteriores: Sevilla, Carmona, Aranjuez y Madrid
Actores:
Archero Mañas (Belmonte)
Lautaro Murúa (Belmonte viejo)
Jesús Bonilla (Calderón)
Jacqueline Arenal (mujer casada)
Mariana Galiana (ama de llaves)
Mónica Molina (Consuelo)
Manolo Caro (Riverito)
Enrique San Francisco (Sebastián Miranda)
José Luis Calvo (Joselito)
Juan Luis Pérez (Rafael Gallo)
Txema Blasco (Luis Bollaín Rozalem)

La película se rodó durante el otoño de 1994 y se estrenó en Andalucía el 28 de enero y en el resto de España el 5 de mayo de 1995.

Profesionalidad



EQUIPOS NUMEROS

QUE SABEN DAR

LO MEJOR

DE SI MISMOS.

TECNOLOGIA

DE VANGUARDIA.

MAS DE 2.600 SUCURSALES

QUE TRABAJAN

CON ENTUSIASMO

PARA GANAR

SU CONFIANZA:

EL ESPIRITU DE SUPERACION



Central Hispano

Visiones de Tauromaquia

Discursos imaginativos sobre el arte de torear

Por Manuel DURAN BLAZQUEZ

Vicente Arnás y Eloy Morales. Madrileños, pintores, aficionados al mundo de los toros y prácticamente de fórmulas similares para expresar su pintura.

¿Por qué esas tauromaquias? Sus imágenes taurinas muestran un grado relativo de similitud con lo real, pero sólo eso. Al dar rienda suelta a la imaginación en mayor o menor medida se convierten en observadores muy especiales. ¿Podemos llamarles visionarios?

También quiero, como en los inicios de faena y con el permiso del presidente, que vaya por delante una solicitud de gracia si de las afirmaciones y consiguientes comparaciones pudiera deducirse beneficio o perjuicio para uno y otro. Ellos saben, mejor que nadie, como es su pintura y en qué lugar se podría encuadrar su arte y que ciertamente, la comparación con ánimo métrico no ha lugar. Con esa base comprenderán que lo que vamos a escribir está hecho con el mayor de los respetos, y además con la admiración más sincera.

Realismo fantástico y realismo... mixto. Se podría intentar describir su pintura con largas descripciones, pero lo mejor sería verla. La pequeña muestra que aquí reproducimos puede acercarnos algo a su forma de expresar el mundo de los toros, aunque mejor que pudieran acercarse en un momento dado a su pintura en directo. Les aseguro que no les defraudará. Los discursos pictóricos rondan el realismo, quizás con apellido distinto. El de Arnás, aunque a él no le gusta demasiado encasillar su pintura, dicen que puede ser un realismo fantástico, aunque también pudiera llamarse más genéricamente surrealismo. El apellido de ese realismo está en función de su formación y de la evolución del propio artista. Su traspaso de la realidad solo tiene límite en la imaginación del protagonista y en su personalidad. En el mundo del toro y el torero se pueden conjugar muchos aspectos, siempre combinados, sobre todo en el ruedo, aunque existan otros motivos atractivos para quien tiene sensibilidad suficiente. Todo ello se concreta en referencias, para que sean transformadas, entre lo onírico y cierta alucinación consciente



VICENTE ARNAS; "La Barrera"
Oleo sobre lienzo.

Primer Premio de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla

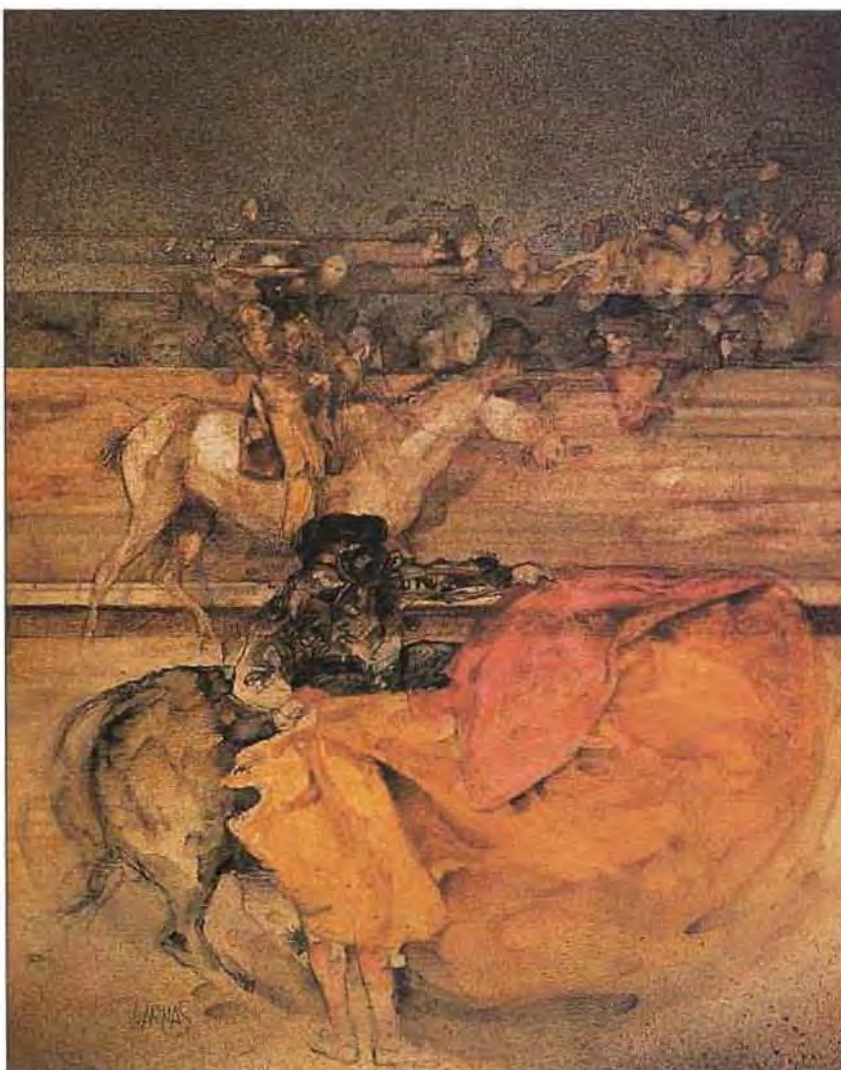


ELOY MORALES; "Paco Ojeda...en silencio",
drama y verdad de la fiesta de los toros
Oleo sobre tabla

**ELOY
MORALES:**
"Suerte de
varas"
Técnica mixta
Premiada en
el Concurso
Pinturerías.
El Arte del
arte taurino
de México



**VICENTE
ARNAS:**
"Qutes"
Técnica mixta



creando belleza de lo deforme o de lo posible o irreal, sin llegar a lo trágico en ningún caso.

Sus escenarios y los retratos, escenas o descripciones de la Fiesta van del puro esperpento a la evidente certeza. Su Tauromaquia "Gauthieriana" es una muestra más posible, frente a lo vallinclanesco del "Homenaje al Gallo". El dominio del dibujo y de las técnicas pictóricas a su alcance producen el resultado que vemos. Con el óleo, lo ha dicho muchas veces, se puede conseguir todo y es la técnica base. No obstante emplea cualquier otro material. Con la llamada técnica mixta, en la que sirve casi todo, obtiene en las obras en que la utiliza expresiones ilusorias no solo en el contenido del mensaje sino en la forma externa en que se presentan.

La pintura de Eloy Morales está impregnada de un realismo más fiel en el momento actual, por describirlo más llanamente. Realismo mixto o surrealismo posible podría denominarse. Su concepto de la pintura no abarca de lleno las visiones irrealizables, aunque le gusta y consigue establecer lecturas ambiguas de la realidad. Si en cambio le hemos visto entrar de puntillas de vez en cuando en las cámaras oscuras del surrealismo, no tanto del sueño (siempre que sea del sueño irreal), pero sí del recuerdo histórico o de la propia imaginación. Realismo puro podemos ver en los cuadros de toros, mientras que su "silencio, verdad y drama de la fiesta de toros" sería un ejemplo del realismo mixto que acabamos de bautizar con el muro resquebrajado o las lágrimas del animal, convertidas en escapularios. Su pintura, basada en un fácil dibujo por el dominio con que lo ejecuta, curtido en el apunte del natural está perfeccionada en el óleo, en la acuarela y en la técnica mixta, donde está consiguiendo hermosos resultados. Su pintura no sólo es capaz de reflejar la quietud y el detalle psicológico que pueda mostrar un retrato, sino que con la misma perfección detallista detiene el tiempo en la ejecución de un natural, en el abrirse de capa los toreros junto a la barrera o el instante de la entrada del toro en el caballo.

Vicente Arnás vive el mundo del toro y de la pintura desde que tiene memoria. Nos cuenta que cuando había visitas en casa, con dos o tres años de edad, sus padres para que dejara de importunar le daban lápiz y papel y ese era el mejor remedio para que el niño desapareciera. Con seis o siete, en su barrio del Paseo de Extremadura, cuando los mayores hacían tertulia en la calle, aprovechaba para pintar la acera y que los vecinos desde el primer piso admiraran en perspectiva los dibujos realizados. El ambiente familiar siempre tuvo el ambiente taurino por medio. Su padre fue novillero, conocido como Vicente

Molina, destacó en los años previos a la guerra civil, por cuya causa su carrera no fructificó. En 1949, dos años antes de nacer Vicente, mata sus dos últimos novillos en la albaceteña plaza de El Bonillo. Vicente, que nunca dejó de pintar, durante su infancia y adolescencia los deseos de ser torero fueron muy grandes. Un amigo ganadero, Emilio Arroyo, le cambió un apunte que había hecho como felicitación de Navidad, por la posibilidad de tentar dos vaquillas en su finca. El triunfo de la ciencia pictórica, para posible desgracia de la taurómaca, hizo que efectivamente se pudiera perder un buen torero, pero las Bellas Artes y la cultura española cuentan con un valor de singular importancia.

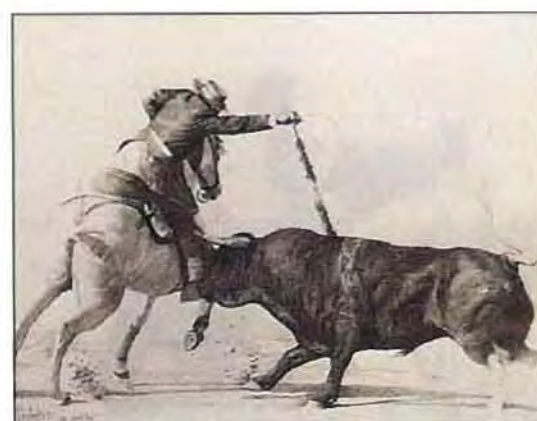
También Eloy Morales, nacido en 1973, desde que se acuerda está dibujando. Tiene claros ascendientes ligados con las Bellas Artes en las figuras de su abuelo y su padre. El primero, discípulo de Julio Romero de Torres en Córdoba y a quien no conoció, ha influido en él a través de su progenitor, también ligado a la pintura y en la actualidad a la escultura. En el arte con el lápiz y el pincel vio, cuando su hijo Eloy tenía diez años, que no podría ya siguiera igualarle y en consecuencia se prometió no volver a tocarlos. Ahora con las manos y el cincel demuestra su capacidad plástica y podemos admirar sus esculturas como una muestra de la necesidad artística que desea expresar. Eloy recuerda la impresión que le causaron unos apuntes taurinos de Martínez de León, cuando tenía trece años y desde entonces vio las posibilidades artísticas, inherentes a la fiesta de los toros. Actualmente estudia Bellas Artes en la Universidad Complutense de Madrid y tiene una opinión muy clara de lo que las enseñanzas académicas pueden mostrarle. Considera su paso por la Facultad como una obligación, pero no decisivo en su devenir artístico.

Sus tauromaquias van desde el detalle del lance o la espera en la suerte de varas hasta las composiciones escénicas junto a la barrera. Vicente Arnás obtuvo el primer premio de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla, por el cuadro "La Barrera", donde se pueden contemplar elementos picasianos, velazqueños, bosquianos o de los animalistas clásicos ingleses. Si observamos el cuadro, a modo de ejemplo, tiene que llamar la atención el caracol lapado al taurino botijo. ¿Relación entre los cuernos del gasterópodo y los del toro? Ahí queda. De todas maneras se reúnen historia de la pintura con historia de la Tauromaquia. Conjuntando ilustración y pintura se puede cuajar todo lo que se pediría en una obra de arte.

En la pintura taurina una variante muy determinada es el cartel. Ricardo García "k-Hito" auguraba un futuro fotográfico para el cartel de toros. Vicente y Eloy han pintado para carteles y no me dijeron que se necesitara un motivo especial o una técnica



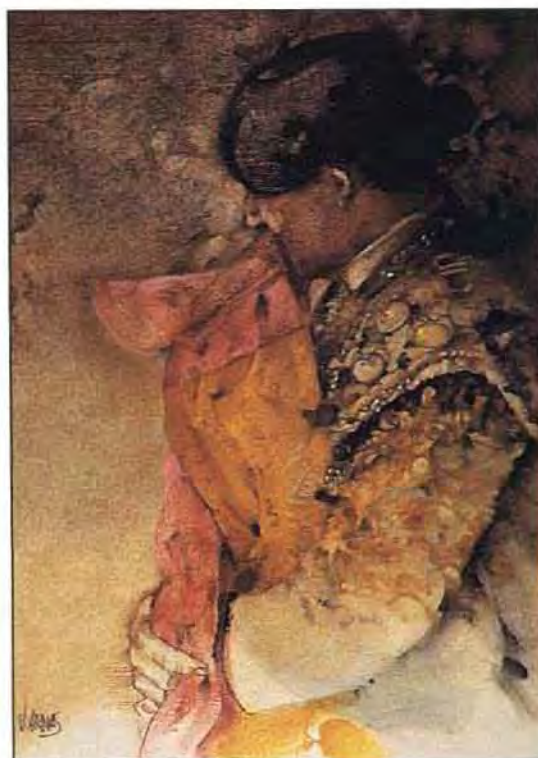
VICENTE ARNAS:
Grabados para la Tauromaquia
de Teófilo Gouthier
Técnica: Aguafuerte, aguatinta
y barniz blando



ELOY MORALES:
"Dibujos para una Tauromaquia"
 Técnica: Carboncillo y acuarela



ELOY MORALES:
"El señorito loco"
 Técnica mixta



VICENTE ARNAS:
"La espera"
 Técnica mixta

determinada para su confección. Bien diseñado, creemos que el cartel admite y lo hemos visto, la fotografía directa y la escultura incluso. Hace unos años Pablo Lozano vio reproducidas sus esculturas en la cartelería de la plaza de las Ventas.

Un detalle de la suerte de varas de Eloy fue premiado en un concurso de pintura en México en 1994. Todo lo representado puede ser cierto. Es un acercamiento casi fotográfico, un detalle de la reunión entre toro, caballo y picador con especial detalle en la mirada brava del toro. Cuando pintó un varilarguero picando con la izquierda, los aficionados a los toros le recrimentaron el fallo. El aficionado por igual a los toros y a la pintura lo juzgará en conjunto y será probablemente un detalle con relativa importancia o simplemente sin ella. De Vicente dicen que es "el pintor de las ranas con toreros". Lo irreal imposible y lo irreal posible.

Tanto Vicente Arnás como Eloy Morales coinciden en que la pintura taurina es algo más que seguir la línea de Roberto Domingo o Ruano Llopis. Pintar el toro o el torero sin llegar a algo más no tiene sentido. Para realizar ese tipo de pintura ya estaban aquellos y llegaron a maestros. ¿Dónde conduciría seguir imitando? También coinciden en que no es mejor el pintor exclusivamente taurino que aquel que pinta cualquier temática. La experiencia nos ha mostrado excelentes artistas monográficos, pero son precisamente las excepciones que confirman la regla. Excelentes tauromaquias, quizás las mejores, han sido creadas por quien dominaba cualquier tema. Me citan Picasso, Goya, Baroja y fuera de nuestras fronteras, Doré, Manet o el alemán Gai.

Después de haber hablado, de haber compartido con los dos sus respectivos talleres, sus santuarios de creación, uno se siente de alguna manera privilegiado por haber asistido y admirado su obra sin exponer, sin compartir con otros como sucede cuando la obra está colgada. Además compruebo como el caballero "theotocopuliano" don Vicente Arnás, maestro curtido y el sorprendente y joven maestro foncarraleño don Eloy Morales, ambos tocados por una décima musa que sería la encargada de la pintura, saben compartir unas horas y hablar de humanidades y de su torero, de historia, y del momento que nos toca vivir, de la vida en definitiva.

Va por ustedes, maestros.

El planeta taurino en Lhardy

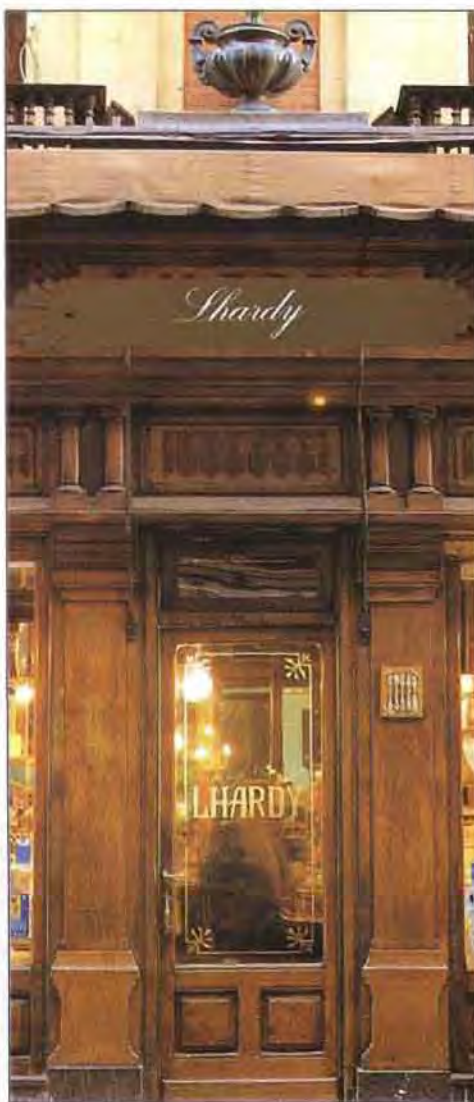
Eusebio Blasco fue un literato español, nacido en Zaragoza, en 1844, y muerto en Madrid en 1903. Llegó muy joven a la capital de España y rápidamente logró abrirse paso, gracias a su peregrino ingenio, carácter franco y asombrosa laboriosidad. Figuró en las redacciones democráticas de La Discusión y Gil Blas, tomó parte en la jornada del 22 de junio de 1866, y hubo de emigrar. Al triunfar la Revolución de septiembre de 1868, fue secretario del ministro de la Gobernación Nicolás María de Rivero. Llegada la Restauración, reconoció el nuevo régimen y obtuvo varios destinos, hasta que abandonó España, para fijar su residencia en París, donde permaneció entre 1885 y 1896, siendo redactor del diario francés Le Figaro. De regreso a su patria colaboró como articulista de costumbres y revistero de numerosos periódicos y volvió a desempeñar algunos destinos públicos.

Inspirado poeta y amenísimo escritor, dio al teatro multitud de obras, originales o traducidas, cuya enumeración sería prolija, debiéndosele la creación del género bufo, con El Joven Telémaco, primera zarzuela de esta modalidad cómica, antecedente decimonónico del astracán. Eusebio Blasco fue un poeta fácil, demasiado fácil; un versificador espontáneo, fecundo, en quien, en ocasiones, pueden percibirse inmediatas influencias de Bécquer, de Campoamor, de Selgas o de Querol. Su mejor astro tiene buen acomodo en la línea festiva y jocosa, propia de su pluma de costumbrista, que capta seguro lo cotidiano y doméstico, lo espectacular y relumbrante, con toda la urgencia de quien, por querer vivir bien, tenía que escribir mucho y con prisa, llenando huecos y respondiendo a encargos inmediatos. Era ameno, frívolo, despreocupado, ligero, versátil y algo contradictorio. Unas veces, revolucionario, y otras conservador. En ocasiones, aristócrata; demagogo, otras. Religioso en unos momentos, descreído en otros.

Pero siempre bohemio, galante y derrochador, buscó aventuras en diversas capitales europeas. "Aragonés de la Pilarica, parisiense de Boulevard, y madrileño de la Carrera de San Jerónimo", le calificó Julio Burell, el barbado articulista de Cristo en Fornos. El verdadero triunfo de Eusebio Blasco fue el de cronista, de unas crónicas impresionistas, superficiales, mundanas, muy propias de aquel tiempo -antepalco de la belle époque-, en el cual se cultivaba la llamada vaga y amena literatura, fiel a las tiranías de la moda y a los gustos de la sociedad burguesa y distinguida en la cual se movía. Descubrió en sus artículos, con intimidad familiar -en unas fechas en que el reportaje, la encuesta y la entrevista estaban en mantillas entre nosotros- toda una galería de escritores, reyes, presidentes, banqueros, periodistas, toreros, cómicos, aventureros y danzantes de la Europa post-Sedán y de la España de la Regencia.

Almuerzos con toreros

Naturalmente no podía dejar de pasar Lhardy por el meridiano vital de



Por José ALTABELLA (*)

Eusebio Blasco. Lo evoca de pasada, hacia el año 1884, aludiendo a unos almuerzos con toreros, con el gran Frascuelo y el banderillero Ostión, en un libro de semblanzas, titulado "Los de mi tiempo":

"Cuando le conocí -cuenta Blasco, refiriéndose a Frascuelo, era muy joven, acababa de tomar la alternativa y con tanta valentía mató sus toros en las primeras corridas, que en seguida fue popular. Y en la tienda del Gallego, en la Carrera de San Jerónimo, le di las primeras enhorabuena. Era por aquellos tiempos en que el día de Jueves Santo, los espadas se ponían a la puerta de Lhardy a ver pasar a las mujeres bonitas, que lucían mantillas de madroños. Ellos iban allí a echar flores y el público se agolpaba a la acera por verles a ellos. Los madroños de las mantillas y las fajas de colores, tan características en el talle de los toreros, han desaparecido casi por completo.

Aun se usaba el calañés, que ya no lo lleva en España mas que Angel Regatero. El espada, en esos días de fies-

tas tradicionales se salía a la calle con su buena chaqueta de terciopelo de color, su faja de seda amarilla y encarnada y de todos los tonos, sus botas de charol y su bastón de lujo.

¿Ahora?

Ahora se visten de smoking y esconden la coleta entre el pelo y se las dan de finolis. Así es que desde que yo vi una noche a cuatro toreros de corbata blanca, dejé el abono de la barrera que tuve tantos años.

Frascuelo y el Ostión me convidaron una mañana a almorzar en el mismo Lhardy. Eso de la taberna es ahora. Yo he visto al Tato tirar las onzas en el "Cisne", el restaurante más caro que había en Madrid cuando uno era joven. Cúchares, en casa de portilla, cenaba rodeado de periodistas con sombrero de copa. Los tiempo cambian y esto del toreo ha venido muy a más desde que no hay toreros.

Pues digo que me convidaron una mañana para almorzar como almuerzan los hombres, y para devolverme una comida que yo les di a cuatro o cinco de ellos con el producto de mis comedias. Y si yo me gasté diez, Salvador se gastó 20 y el Ostión vino porque le gustaba la literatura sin saberlo, porque él fue quien dijo oyendo a Grilo, que me presentó a un camarada suyo diciendo: -Aquí te presento a este caballero, que hace unas guindillas que encienden!".

Antes de hablar de Frascuelo, hemos de referirnos brevemente a su banderillero Ostión, aquel Antonio Pérez Peciña, que nacido en la Rioja alavesa - Villa de Laguardia- en 1847, murió en Madrid en 1894, dejando el recuerdo de un temperamento y una voluntad inimitable. De sencillo albañil saltó a la fama de los ruedos, donde fue valiente, hábil, útil y eficazísimo, y el pertenecer a la cuadrilla, primero de Frascuelo, y después de Lagartijo, contribuyó a su ejecutoria de excelente banderillero, haciendo imborrables en las temporadas de 1885, 1886 y 1887 sus tremendos "pares de castigo".

Salvador Sánchez Povedano, más conocido por Frascuelo, fue uno de los más populares toreros españoles de todos los tiempos. nacido en Churriana de la Vega (Granada), en 1842, y muerto en Torreldones (Madrid), en 1898, llevado de su afición taurómaca y alternando con su oficio de empapelador, acudió a muchas capeas y novilladas, hasta que en 1867 recibió en Madrid la alternativa de manos de Cúchares. Sus éxitos le enfrentaron con el entonces rey del toreo Lagartijo, con el cual rivalizó y compartió el favor de los públicos por largo tiempo, dando ocasión a pugnas enconadas de los aficionados por representar Lagartijo el toreo fino y Frascuelo distinguirse por la decisión en la suerte de matar. Salvador Sánchez, que toreó en París, con motivo de la Exposición Universal de 1878 y se retiró del toreo en 1890, fue el favorito de la aristocracia madrileña y muy discutido en los tendidos de sol.

El 15 de abril de 1877, toreando en Madrid Frascuelo con Hermosilla y Cara Ancha, fue cogido por el toro Guindaleto, de Adalid, y sufrió tres heridas gravísimas en el muslo izquierdo y región glútea. Él, a la sazón joven escultor Mariano Benlliure se ganó los primeros duros de su vida esculpiendo el momento de la cogida, reproducción que conservaría muchos años Agustín Lhardy, el amigo común de ambos, torero y escultor.



Frascuelo era asiduo de Lhardy. Iba cada mañana, después de lucir su fachenda a la puerta del Caté Imperial -ágora y tertulia de los coletudos- con la chaquetilla corta de buen terciopelo -grana, verde o azul- y con sus tumbagas en la camisa de rizada quirindola. Entraba Frascuelo en Lhardy a beber su vaso de jerez, y según la clientela que había en aquel momento, decía rumbo a los presentes: "Señores, loo está pagao".

Antes de marchar a Uruguay, los amigos de "Bombita" le despidieron con un banquete en Lhardy

El año 1909 llegó a Madrid el empresario de toros uruguayo Arturo Pereira, dispuesto a efectuar unas corridas en la plaza del Real de San Carlos, para lo cual contrató a los hermanos Ricardo y Manuel Torres. Para celebrar la firma del compromiso y darle el realce debido, Pereira obsequió al diestro Ricardo Torres (Bombita) con un banquete en Lhardy, al cual fueron invitados los más populares críticos y cronistas taurinos de entonces.

Ricardo Torres fue primero Bombita Chico y después de la retirada de su hermano Emilio quedó como Bombita a secas. Con Fuentes y Machaquito, el antiguo cajista de imprenta, nacido en Tomares (Sevilla), en 1879, formó el más famoso trío taurino de los comienzos de siglo. Tomó la alternativa en Madrid en 1899. Débil de naturaleza, de cara añiñada, tuvo una fabulosa fuerza de voluntad, que se impuso con alegría en todas las suertes taurómacas, aunque no fuera tan afortunado en la suprema de matar; 27 cogidas más o menos graves probaron su valor como hombre y su pundonor como torero. Su compañerismo quedó patente con una gran obra de carácter social: la fundación de la "Asociación de Auxilios Mutuos de los toreros".

¿Qué comensales rodearon la mesa del convivio que ofreció Arturo Pereira a Ricardo Torres (Bombita)?... La flor y nata de los cronistas taurinos, las más populares plumas canoras de la fiesta nacional: Leopoldo Vázquez y Rodríguez, a la sazón decano de la crítica taurina, quien falleció en noviembre de ese año; Eduardo Rosón (Modestito), de El Liberal; Ángel Caamaño (El Barquero), de Heraldo de Madrid; José de la Loma (Don Modesto), de El Liberal; Manuel Serrano García-Vao (Dulzuras), de ABC; Maximiliano Clavo (Corinto y Oro), de El Globo; Alejandro

Pérez Lugín (Don Pío), de La Mañana; Víctor Ruiz Albéniz (Don Sincero), del Diario Universal; Antonio Ibáñez González (Paco Media Luna), de El Toreo; Alejandro Saint-Aubin, de Heraldo de Madrid; Ginés Carrión, director de Sol y Sombra; Luis Gabaldón (Floridor), de Don Jacinto; Manuel Tercero, de ABC; Adolfo Durá, de La Lidia... También entre los amigos y admiradores del diestro estuvieron Bernardo Hierro, antiguo banderillero de la cuadrilla de Luis Mazzantini y dueño del restaurante Fornos, y Juan Manuel Rodríguez, quien años después sería apoderado de Juan Belmonte. La presencia destacada de tres hombres de la casa de ABC y Blanco y Negro -Manuel Serrano, Manuel Tercero y Luis Gabaldón- se debió a que ese año, el 23 de mayo, la editora periodística de don Torcuato Luca de Tena había lanzado un magnífico semanario ilustrado, Los Toros, que, pese a su excelente presentación quizá por la carestía que para su época representaba su lujo tipográfico, solo duró hasta mayo del año siguiente.

Agasajo en Lhardy a Rodolfo Gaona

El más famoso de los diestros mexicanos fue Rodolfo Gaona, nacido en León de las Aldamas, del Estado de Guanajuato, en enero de 1888 y fallecido en México en mayo de 1975. Se consagró como matador de toros en España, en la plaza de Tetuán de las Victorias, en 1908 y confirmó su alternativa en Madrid en ese mismo año, con Jerezano como padrino. Fue uno de los más completos y elegantes toreros de todas las épocas y dio su nombre a la gaonera, resurrección de la antigua y olvidada suerte de "lances de costado" con la capa. Se retiró en México, en 1925. Fue notable torero, elegante, airoso, artista de grandes cualidades, que si no llegó a más fue debido a cierta displicencia y abandono...

Por haber dado feliz término a su campaña en 1911, Gaona fue agasajado en Lhardy la noche del 4 de octubre de ese año. medio centenar de amigos y admiradores se unieron a él compartiendo los manteles en el salón isabelino del famoso restaurante, que de este modo, reanudaba su tradición taurómaca, volviendo por sus fueros y recobrando el eco de las tardes triunfales de los ídolos en las plazas. Al final, como era corriente, surgieron los brindis y el obsequiado dedicó un saludo a España y a la afición. Después, lo de siempre en la época, el clásico fognazo de magnesio, para hacer el grupo fotográfico.

Las crónicas de García Sanchiz: José y Juan

El charlista y escritor valenciano Federico García Sanchiz fue siempre un asiduo de Lhardy. La tradición artística y literaria del viejo restaurante, y tal vez razones de paisanaje con algunas de sus más habituales figuras -de Benlliure a Sorolla, pasando por don Amalio Gimeno-, le atraeron desde el primer momento. Cuando el joven artista vino de su Valencia natal decía él de sí mismo que era como "un fauno con las patas

llenas de barro, al que encasquetan un chambergo". Dejando su oficio familiar de pintor de sombrillas, e interrumpiendo sus estudios de medicina, Sanchiz fue buscando en la conquista de Madrid aquellas cotas que representaban hitos de relación social. Y en aquel Madrid pequeño de la preguerra del 14, donde todo estaba a la mano para la avidez de un goloso descubridor de mediterráneos, García Sanchiz, con su chalina al viento, su chambergo de grandes alas, su cabellera abundosa naciéndole en el entrecejo, y su clavel en el ojal, empezó a recalar en Lhardy, si al principio con timidez, más tarde con aires de triunfo.

Más de una vez, en sus charlas y recuerdos autobiográficos, Sanchiz desgranaba nostalgias del ayer, teniendo como eje el célebre restaurante de la Carrera de San Jerónimo. En una de las muchas entrevistas como le hicieron, contestó en una ocasión:

-Eran los tiempos de la arriscada rivalidad taurina entre Joselito y Belmonte. Exactamente la temporada de 1914. yo escribía unas crónicas líricas sobre la fiesta en el diario ABC. Empecé en abril y terminé en octubre. Estaban concebidas al margen de la disciplina del crítico militante, del revistero habitual. No eran reseñas, no. Eran estampas coloristas, fugaces, algo así como apuntes de Roberto Domingo en planchas. Al llegar navidades, Rafael Gómez Ortega y su hermano José Gómez Ortega me obsequiaron con una imponente tarta de Lhardy, portadora de una tarjeta con los nombres de El Gallo y Joselito, y como adorno, un estoque en color. Aquel levantino lleno de luz en su pañabra tuvo en Lhardy un buen capítulo remansado de su biografía andariega, de nómada del "españollear" -verbo por él inventado- por los caminos del mundo. Nacido en Valencia en 1886, moriría en Madrid en 1964, habiendo logrado ocupar un sillón en la Real Academia Española por virtud del género de sus "charlas", llenas de brillante estilo y policromas imágenes. Fue un enamorado que cantó sus estrofas al pie de la reja de España. Y por tener a ésta por Dulcinea, hoy reposan sus restos en El Toboso, como fue su deseo.

El homenaje de los escritores a Manolete

Por los años 40 de este siglo la España taurina aplaudía a un torero excepcional, tanto que, entre sus seguidores, se le llegó a calificar de "Monstruo". Nos referimos a Manuel Rodríguez (Manolete),



Manolete, rodeado de los escritores que en la noche del 11 de diciembre de 1944 le ofrecieron un banquete en Lhardy



Manolete y el mexicano Carlos Arruza

nacido en Córdoba en 1917 y muerto en la plaza de Linares, entre las astas del toro Islero, a finales de agosto de 1947. Hijo y nieto de toreros, que llevaron el mismo alias, Chicuelo hubo de darle la alternativa en Sevilla, en 1939, confirmándose la Marcial Lalanda en Madrid el mismo año. Fue un verdadero renovador de la tauromaquia, creando un nuevo pase, "la manolequina", fundado en un guante imperturbable de la embestida del toro y una cercanía increíble a las astas del cornúpeto.

Gozó Manolete de una popularidad inmensa. Estaba en el apogeo de su fama cuando un grupo de escritores, periodistas, médicos y políticos decidieron rendirle un homenaje intelectual. Así, ese conjunto de amigos le ofrecieron un banquete de gala íntimo, en Lhardy, la noche del 11 de diciembre de 1944. Mientras los asistentes fueron vestidos de etiqueta, Manolete se presentó con el atuendo elegante y clásico en los toreros: vestía un traje corto negro, con camisa de chorreras.

En la cena de esa noche estuvieron Agustín de Foxá, José María Alfaro y Polanco, José María Pemán, Raimundo Fernández-Cuesta, y Merelo, su hermano Manuel Fernández-Cuesta, Camilo José Cela, José Vicente Puente, Mariano Rodríguez de Rivas, Joaquín Calvo Sotelo, Román Escobedo, el doctor Blanco Soler, el marqués de la Valdavia, Edgan Neville, Samuel Ros, Pedro Mourlane Michelena, Adriano del Valle, Ricardo García (K-Hito), Celestino Espinosa (R. Capdevila), Julio Fuertes (Juan León), Jesús Evaristo Casariego, Francisco Bonmatí de Codécido, Francisco Casares, Fernando Fernández de Córdoba, Adolfo Torrado... y algún otro más que no recordamos. Más de la mitad de los asistentes, como el homenajeado, ya dejaron este mundo.

Entre las numerosas adhesiones recibidas se leyeron un romance de Cristóbal de Castro, el Gerineldo de la bella época, y una carta de José María de Cossío, quien a la sazón estaba redactando su monumental enciclopedia taurina. El crítico R. Capdevila, pese a que le rogasen que se levantara a hablar, se abstuvo de hacerlo. Lo hicieron, y con la brillantez de sus respectivos estilos oratorios personales, el académico Pemán, el ex ministro Raimundo Fernández-Cuesta y el prosista barroco don Pedro Mourlane Michelena. Hubo un brindis en verso del burgalés José

maría Alfaro, la lectura de un poema del brillante Agustín de Foxá -que todos pidieron se repitiese-, el recital de una composición del antiguo ultraísta sevillano Adriano del Valle, y por último, se leyó una poesía festiva de Javier Millán.

Foxá, el conde lírico y diplomático, desgranó en honor del diestro estas perlas metafóricas:

"Yo saludo al torero más valiente del ruedo, saludo al abanico difícil de tu izquierda que hace al toro satélite, luna de tu oro antiguo, con órbita de estrellas.

Yo saludo en tí a Córdoba, olivares y ermitas, surtidos de odaliscas, hoy cubierto de tierra, que te dio esa elegancia de califa sin trono, de Almanzor que no vuelve, que es desdén y nobleza..."

Y Adriano del Valle arrancó del arpa fiel de su Bética antigua estos versos:

"... Allí naciste torero porque lo quiso tu sino, con tu tristeza de sauce y tu empaque de obelisco. Facistol, centras el ruedo como quien sostiene un libro. Si del Guerra la sentencia, la estampa de lagartijo..."

La cena constituyó una fiesta impar, donde se derrochó el ingenio, se alambicó la gracia, se represó la emoción de muchos instantes y se evocaron jornadas estéticas del homenajeado en el marco de las más bellas palabras. Tímido y emocionado, serio y solemne, Manolete se levantó para agradecer el ágape. Empezó a decir: "Ahora sí que me encuentro ante un toro difícil..."

Pero es mejor que, para describir esa "manolequina" oratoria en el ruedo gastronómico de Lhardy, recurramos al testimonio de un comensal ya desaparecido, al agudo y sensible cronista madrileño Mariano Rodríguez de Rivas, quien, cuando murió el torero, en 1947, recordó así aquella velada: "En la comida de Lhardy supo conllevar la más difícil de las agrupaciones y de las vecindades: la de los escritores. Allí estaban los novelistas, los autores teatrales, los poetas, los periodistas, observándole. Y él giró todas esas miradas, logrando -por ese regalo especial de con poca cosa hacerlo todo- un clima de simpatía general. Tras escuchar a unos cuantos y excepcionales oradores,

Manolete se puso en pie, balbuceó unas palabras ingeniosas, en las que con sentido del humor confesó: "Yo esperaba que mi amigo José Vicente Puente me trajera unas cuartillas... que os habría de leer. A José Vicente Puente se le ha olvidado traer esas cuartillas. No se lo que deciros..." Y en los ojos de Manolete, que sentía la emoción del instante, asomaron lágrimas, que el torero secó con el puño de su manga. La sencillez de la escena, su entraña misma, su espontaneidad, rindieron para el torero una ovación: lo que pudiéramos decir la ovación de Lhardy, de escritores vestidos de smoking y bajo una luz artificial".

Al salir de la fiesta dada en su honor, Manolete, a instancia de los dueños del restaurante, les dedico su más reciente fotografía. A esa deferencia correspondieron los propietarios de Lhardy mandando imprimir varios "menús" en papel pergamino, estampando en ellos la silueta del famoso torero cordobés, en traje de luces, con objeto de colocarlo en su mesa cuando el popular diestro iba a comer a la casa.

Aquel torero de los años cuarenta

Lhardy es un poco como la última barricada de la cortesía. Por eso sus espejos y candelabros se empañan con rubor por cualquier atentado que se pueda cometer en sus cercanías. Por eso cuando se rompen sus copas de cristal tiene sonoridades de cisne en agonía, y no explosión de estruendoso duralex..., y por todo eso, cuando un día un torero de los años 40, engraido por su fama, cree que le está permitido todo, hasta sentarse en el mostrador, alguien, correctamente, le advierte con discreción:

-Por favor, no se siente encima del papel de envolver.

Esa pequeña anécdota refleja claramente lo que ha significado y significa Lhardy en la vida española. Durante más de un siglo sirvió a la sociedad, primero, enseñando a comer al Madrid romántico; después, enseñando a no sentarse en el mostrador a un gran torero...

(*) José Altabella, veterano periodista y profesor, hoy.



Hacemos Buenos Amigos

Concedemos créditos, financiamos empresas,
rentabilizamos ahorros, con solvencia y seguridad.

Pero lo que mejor hacemos es buenos amigos.
En eso tenemos también 300 años de experiencia.



CAJA DE MADRID

LA CAJA QUE AYUDA



El toro (indultado) de Osborne

Forma parte del paisaje español y no va a desaparecer del horizonte

DESDE hacía casi cuarenta años, resultaba frecuente ver al borde de las carreteras españolas la silueta, en negro, de un toro enorme, con un mensaje publicitario estampado en la panza: "Veterano Osborne". Yo recuerdo un ejemplar que asomaba, agresivo, sus cuernos, cuando tras una curva del viejo camino, de Jérez a Cádiz se adivinaba ya la línea azulada del mar gaditano, y el blanco caserío del Puerto de Santa María.

Un poco de historia

A partir de 1960, aumentó "la manada". Se llegó al medio millar de astados en la Península. Varias marcas idearon parecidos "empeños publicitarios": un flamenco iniciando una danza; un misterioso señor embozado...; eso sí, intentando que el viajero se recreara en la contemplación del pretexto publicitario. Tan espléndido y fotogénico animal, pasó a iniciativa de Osborne el mar y apareció en las Baleares,



José Luis Gómez, principal responsable de la publicidad de los productos de la casa, fue quien retocó los perfiles del toro.



Manolo Prieto.



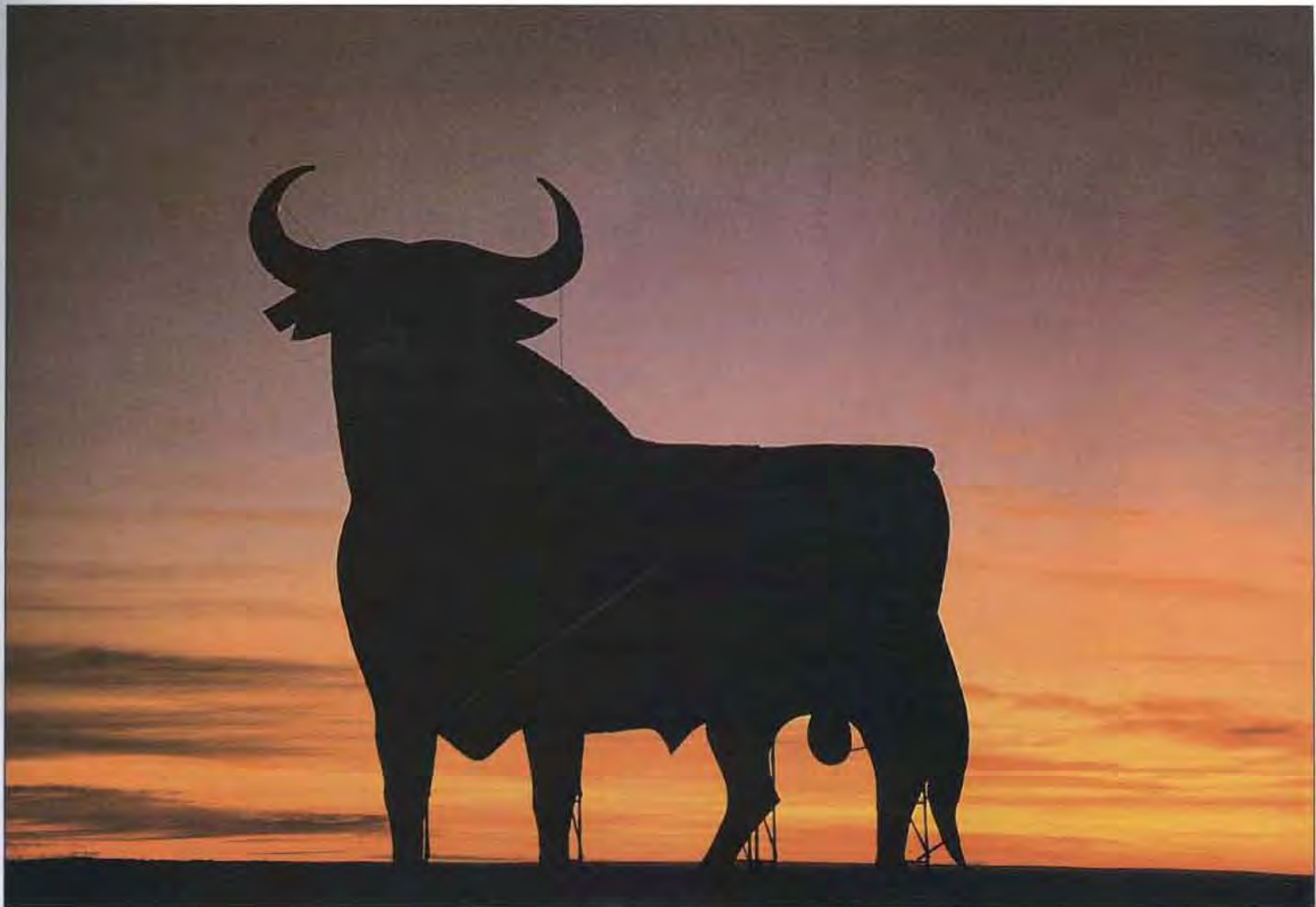
El primer boceto del toro negro y enorme, ofrecido por Manolo Prieto a la firma Osborne

en las Canarias, en Ceuta, en la Guinea Ecuatorial, en el Sahara español, etc. De tan colosal despliegue "ganadero", sólo quedan, hoy, "por imperativo legal", noventa (distribuidos muy desigualmente en Galicia, en Cataluña, en el Levante mediterráneo, en La Mancha, en Andalucía..., aunque, eso sí, siempre flanqueando las carreteras más concurridas. Pero lo malo fue que a partir del 30 de julio de 1988 la aprobación de una Ley de la Jefatura del Estado, se impuso que en los tramos no urbanos era obligado una "cierta distancia" entre el borde de la zona pública del sendero y la publicidad emplazada en cualquier lugar visible desde aquél.

Desde el verano de 1988 Osborne retiró sus mensajes de propaganda de sus toros. Y lo mismo hicieron otras marcas. Pero no retiró los "artefactos" que los sostenían, estimando que ese toro desafiante, no suscitaba peligrosa distracción, y formaba parte ya de un paisaje "familiar". Total: que el discutido toro de Osborne, por lo pronto, se liberó de "ir a parar al corral", el castigo que merecen las reses cobardonas.

Manolo Prieto

Pero... ¿quién es el inventor de este toro negro y enorme, que asoma, vigilante, noche y día, por doquier en tantos y tantos altozanos sobre los caminos españoles?. Por lo pronto, hay que reconocer que el toro bravo es un animal "de casa", de estas tierras... Alguna vez la firma Osborne, que lleva ya dos siglos en este negocio, criando, y exportando desde el Puerto de Santa María, al mundo entero, prestigiosos productos (vinos y brandys), había utilizado ya la agresiva silueta del toro, asomando su fotogénico desplante, en vallas rojas de madera. Y un día, en 1956, a tres directivos de la Casa - don Antonio Osborne Vázquez, don Enrique y don Rafael Osborne Macpherson, - de acuerdo con don José Luis Gómez, competente responsable de publicidad de la prestigiosa firma, se les ocurrió buscar nuevos mensajes... El azar les puso en contacto con una agencia madrileña, en la que trabajaba un maestro de lo que hoy se llama "el diseño comercial", un dibujante bien avezado en el oficio de aplicar su arte a la propaganda de



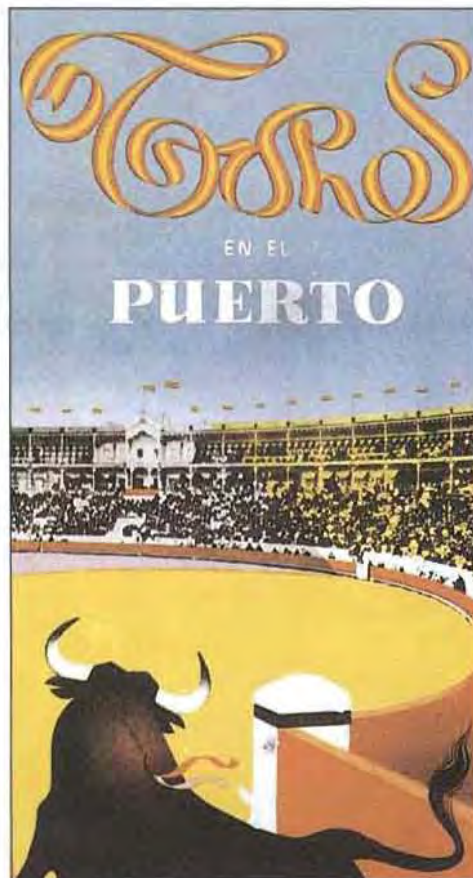
El toro instalado en Castillejo de Iniesta (Cuenca).



El toro desafiante asoma a lo lejos...

cuantos productos le indican. Le da lo mismo que fuese leche, que líneas aéreas Iberia, que paradores de turismo... Se llamaba Manolo Prieto, y se hallaba "un poco apartado" de la circulación, por sus ingeniosos carteles bélicos en favor del bando vencido en la todavía reciente guerra civil. No obstante algo ha remediado su generosa entrega al arte publicitario. Por lo pronto, la activa Asociación de Dibujantes Españoles le había premiado con "El lápiz de Honor"; había conseguido asimismo diversos galardones oficiales.

Manolo Prieto Benítez, que además era natural del Puerto de Santa María, se sentía muy satisfecho del requerimiento de la firma Osborne; hará, en unas horas, un boceto, en papel cuadriculado con la silueta de un toro negro zaíno, con cuernos levantados a la Luna, pero "vestido a la funerala". Para la misma Casa, ya había hecho años antes la sugestiva portada de



La portada del libro "Toros en el Puerto", de Manolo Prieto, publicado en 1955, cuando se cumplían los setenta y cinco.

un libro - patrocinado por aquella - dedicado al 75º aniversario de la famosa y prestigiosa plaza de toros de su ciudad natal; de su texto se encarga a un veterano cronista



Toro aficionado al mar; Fuerte de San Luis (Cádiz)..

taurino sevillano: Julio Estefanía. (En la construcción de este redondel, en 1880, estuvo ya, presidiendo la empresa formada, con tal fin, un ilustre miembro de la familia vinculada a la referida marca: don Tomás Osborne y Böhl de Faber, sobrino de la insigne escritora que popularizó el nombre de Fernán Caballero).

Retoques

Aquel toro desafiante, sometido al estudio del Consejo directivo de Osborne (que contaba ya, a esas alturas, con el asesoramiento de José Luis Gómez, calificado experto en materia de Publicidad y Relaciones Públicas), mereció algunos retoques y añadiduras. Se decide que a la altura de la boca vaya "una copa, y se atenuan "los entrantes y salientes". Luego se cambia de sitio el recipiente, que se coloca sobre el lomo coronando lo de "Veterano Osborne" (la leyenda publicitaria), y se



El toro Osborne, a las puertas del Estadio "Sánchez Pizjuán", de Sevilla, durante el torneo mundial de fútbol, de 1982



El toro del Brusch, Barcelona.

acomete, en fin, la construcción del primer ejemplar, en madera, de tan singular ganadería. Tenía casi ocho metros de altura (por la parte de la cabeza) y casi setenta metros cuadrados de superficie. Costó 32,400 pesetas, y quedó emplazado en el kilómetro 55 de la carretera de Madrid a Burgos, en las cercanías de Cabanillas de la Sierra. Era septiembre de 1957. Antes de que acabara aquel año, se comenzó la fabricación, en hierro esta vez, de dieciséis ejemplares más, en los talleres de José y Félix Tejada "los mejores herreros de Andalucía".

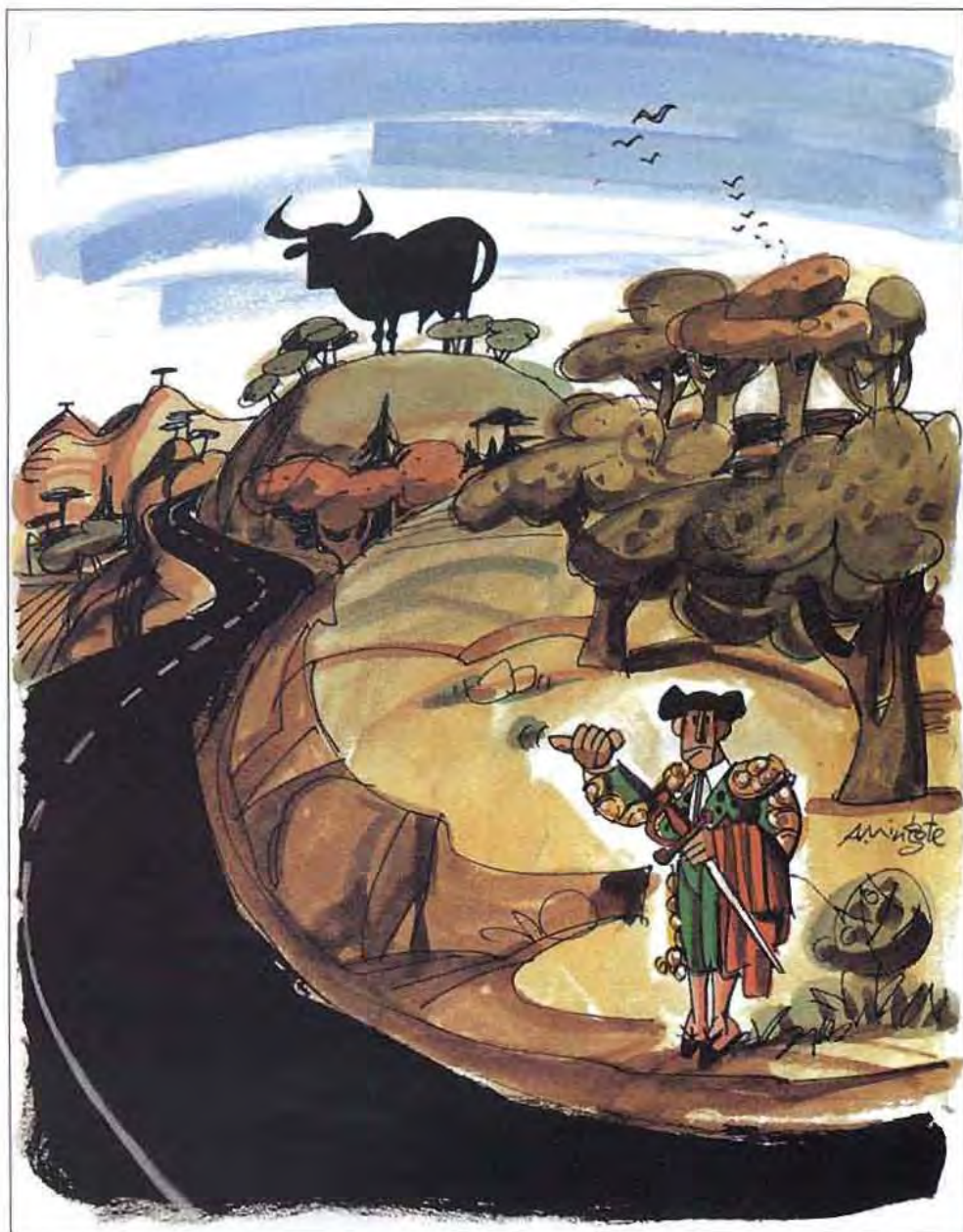
En total, al comienzo de los años setenta, la manada rebasó el medio millar, distribuidos por toda España. Cuando se animó la polémica sobre el toro de Osborne, hace un par de años ya había muerto "su inventor" Manolo Prieto. (Falleció en Madrid, el 5 de mayo de 1991)

Así están las cosas...

En noviembre de 1994, no había



El taller de los Tejada, en el Puerto de Santa María.



Hasta Mingote dedicó al toro de Osborne, una divertida viñeta.

razón alguna para obligar a Osborne a retirar al toro de "su trono". Y la sanción ministerial - del Consejo de Ministros - de un 1.000,001 pesetas impuesta a la firma por "infracción a la Ley de Carreteras" quedaba aplazada "sine die". En tanto, el impacto popular - todos los grupos políticos, con la excepción de CIU e Izquierda Unida, estaban a favor de la conservación del astado, "vigía, - acabó por prevalecer. (El caso que llegó al Supremo era el del toro situado en Carreño, Asturias, que tenía 11,5 por 5,4 metros, y se hallaba a 365 metros de la arista exterior de la calzada frente al punto kilométrico 16,8, en la margen derecha de la autopista A-8).

No parece que tal declaración puede merecer rectificación ulterior, sobre todo cuando la ministra de Cultura, doña Carmen Albor aceptó la explicación de que tal imagen formaba parte de

un mensaje cultural español.

Indudablemente, es obligado admitirlo: "la imagen del toro recortado en lontananza forma parte de la cultura popular de nuestro país, trascendiendo las fronteras para convertirse en algo que tiene proyección universal, conocida y admirada como española en todo el mundo", dijo Agapito Pageo, presidente de "España Abierta" en la introducción escrita para el libro "Un toro negro y enorme". Sugestivo tema al que José Bergamín dedicó estos memorables versos:

**"A España negra y vacía,
oscura como la noche,
la llena un toro de sombras
un toro negro y enorme.
¿Por qué ese toro fantasma
por llanuras y montes
de España entera, nos sale
al paso, como un reproche?
¡Tenebroso toro Osborne!"**

F.N.G.

Ilustraciones facilitadas por Osborne. Algunas de ellas insertas en el libro "Un toro negro y enorme", editado por "España Abierta", con el patrocinio de OSBORNE

FINO QUINTA



OSBORNE

*Lo mejor
del mediodía*



Amores y amoríos de Joselito

por José Julio García

Cronista de la Villa

Es harto sabido que José Gómez Ortega Joselito era un tratado vivo de sabiduría taurina. Conocía todas las suertes como derivación de su conocimiento de los toros. Torero que transmitía seguridad, porque acertaba a ver los instintos de los toros, querencias, resabios y cualquiera de los cambios que experimentan durante la lidia. Conceptos por los que se ha dicho fue el torero más completo, pues hasta como estoqueador, que lo era imperfecto, en muchas ocasiones, realizó la suerte a la perfección. Es evidente que a los 75 años de su cogida mortal en Talavera de la Reina, nadie discute su supremacía torera, pero su vida fuera de los ruedos esa muy poco conocida. Aunque compartimos la opinión de que el torero, como cualquier artista, persona célebre o popular, debe interesarnos en lo concerniente a su profesión, es conocida la curiosidad humana que gusta saber de episodios particulares, sobrepasando casi siempre, los límites de la vida privada, especialmente en amores y amoríos de sus ídolos. Joselito siendo novillero tenía ya su novia formal, con la que hubiera querido casarse un día, pero era muy pronto todavía, y además ella le pedía que dejase el toreo, cuando en él podía más la afición que todo. Un día confesó, "esto del toreo, es muy serio y para no hacerla sufrir, corté con ella".

En ocasiones, el amor de los toreros llega a la copla, convirtiéndose en motivo de literatura popular, alcanzando de manera enmascarada a la novela. La sombra de la muerte posible añade interés emotivo a esas historias sentimentales de los diestros. El interés de la gente se hace más vivo cuando el nombre de un torero aparece unido al de una canzonetista o al de una bailarina. El brillo de los caireles se une al de las lentejuelas y el idilio se ofrece entonces como una apasionada novela viva. Joselito, con su figura espijada, acaparando el máximo interés en los carteles taurinos de la segunda década del siglo XX, edad de Oro del toreo, en competencia con Juan Belmonte, contraste torero del dominio, la técnica y la gracia, con el arrojo, la emoción y el riesgo constante. Ambos tenían en torno a ellos, ese coro de entusiasmos y pasiones que acompaña siempre a los ídolos taurinos, y naturalmente, el cortejo amable de conquistas femeninas. Muchas hijas de Eva les admiran y aplauden en la plaza y quieren después conocer al torero y vivir con él, la posible aventura.

Los partidarios de Joselito en Madrid eran legión. La sede gallista más importante se encontraba en el número 32 de la carrera de San Jerónimo, tienda de alfombras propiedad de don Joaquín Menchero, el alfombrista, mentor de Joselito, llamada El Vaticano, en correspondencia a la proclamación de Joselito Para-Rey del toreo por José de la Loma



Joselito

don Modesto, cronista de El Liberal.

Torero en la cumbre de la fama, Joselito vivió amores y amoríos, lógicos de quien en plena juventud lo tiene todo: el triunfo, el dinero y la popularidad. Adelita Lulú, una de las cantantes más cotizadas en los escenarios del cuplé, con Raquel Meller, Paquita Escibano, Aurora Jufret La Goya y Carmen Flores, era un auténtico bombón de mujer, según testimonio de sus contemporáneos. Cantaba con gusto e insinuación. Sacaba a escena vestidos de muy buen estilo y lucía joyas que asombraban por su brillo y su riqueza. Batió el récord de venta de tarjetas postales iluminadas, todos los estudiantes de entonces llevaban su retrato en la cartera... y muchos de los senadores del Reino, también. Entre Lulú, figura estelar del cuplé en el Triánón Palace o en el teatro Maravillas y Joselito el rey del toreo, brotó una apasionada aventura sentimental, a la vez que quedaba como amante desdeñado un conocido ganadero de reses bravas. Todo era pena para él, antes penaba por verla y después penaba porque la veía con el torero. Hasta que una tarde llegó el suceso en la Cuesta de las Perdices, que silenciaron los periódicos. En el restaurante Casa Camorra, se encontraba en plena merienda Joselito, Ignacio Sánchez Mejías y la despampanante Adelita Lulú, cuando el ganadero famoso arrebatado por un ataque de los amargos celos, reaccionando como un escorpión herido, surgió en el merendero, pistola en mano y disparó sobre el benjamín de la señora Gabriela. De no hallarse nervioso y errar en el blanco, se hubiera anticipado al fatídico "Bailador en lo de llevarse por delante a

aquella gloria joven de la Tauromaquia. Sánchez Mejías valiente en los ruedos y fuera de estos se arrojó sobre el ganadero, desarmándolo.

En aquel Madrid, había tres Consuelos triunfantes, tanto por su arte como por su hermosura: Consuelo Bello La Fornarina, Consuelo Portela La Chelito, cupletista y Consuelo Hidalgo, Tiple. Con aroma de perfume francés de la opereta, llega a Madrid la revista musical, que el empresario Juan José Cadenas presenta y dirige en el teatro Reina Victoria. Se esfuma el romance entre Joselito y Adelita Lulú y una nueva historia amorosa inicia el toreo. La mujer que apasiona de nuevo al diestro de Gelves, Consuelo Hidalgo es la gentil estrella que brilla en los espectáculos musicales del flamante coliseum de la Carrera de San Jerónimo, especialmente con la revista La duquesa del Tabarin, su gran éxito. Consuelo, graciosa, expresiva y picarona poseía unas piernas muy bonitas, por bien torneadas, de manera que el público esperaba durante la representación de la obra el momento que se sentase y las cruzara. Belleza de campeonato y artista de la cabeza a los pies, se decía, que andaba locatis por ella un personaje de alta alcurnia, también se habló de un romance en estratos sociales casi inaccesibles, pero lo cierto que el amor había prendido entre la artista y el torero.

En 1919, muere la señora Gabriela, Joselito acusa la desaparición de su madre. Le confiesa a don José María de Cossio que suspira por fundar un hogar. Su casa, de la sevillana Alameda de Hércules, desde el fallecimiento de su madre se ve desoladamente vacía. Y exclama: "¡Si, yo tuviera una mujer!". Todavía con más precisión "¡Si yo tuviera esa mujer!". "Joselito" estaba desesperadamente enamorado y correspondido de una dama andaluza, la hija del famoso ganadero Pablo Romero, pero éste se oponía tercamente al noviazgo. Acostumbrado a triunfar en todo, esa oposición le desesperaba a Joselito, que llegó a tal término su amor, que superando a la infinita pasión por su arte, un constante rumor, le atribuyó el inexplicable propósito de retirarse en 1921, para allanar el camino de la boda a requerimiento de la novia. Así un día le dijo a su amigo el conde de Heredia Spínola, "prepara el regalo conde, que me caso, pero antes me retiraré". A Curro Corchero en otra ocasión le espetó, "Curro esto se acaba".

Joselito que en sus primeras estancias en Madrid se había hospedado en el hotel Inglés, de la calle de Echegaray, y después en el hotel Palace, lo hacía también como invitado habitual, en la casa del matrimonio vasco Ignacio Sorroandía y Angeles, grandes amigos suyos, en la calle de Carlos III y en la Plaza de Oriente, donde se mudaron después, hasta que decide poner un piso en el

número 14 de la calle de Arrieta, debajo del habitado por el matrimonio formado por la actriz española María Palau y el escritor peruano Felipe Sassone, gran amigo de la familia Bienvenida. Tras la cornada mortal del 16 de mayo de 1920, en Talavera de la Reina, Joselito es trasladado a Madrid, a su casa de Arrieta, donde se instala la capilla ardiente en el comedor, repleto de amigos y coronas, antes de llevarlo a enterrar a Sevilla. Una dama enlutada, con velo oscuro que le cae desde la toca, se abre paso entre el gentío, llega hasta el cadáver y se arrodilla ante él, rezando, llorando, acongojada. Todos reconocen en ella a Consuelo Hidalgo.

Una mujer, Eugenia de Montijo, la que había sido emperatriz de los franceses, que había conocido a Joselito en una fiesta flamenca de cante y baile, al enterarse de la tragedia de Talavera, ella que había perdido a su único hijo en circunstancias terribles, sabiendo el dolor de una madre, preguntó, "¿Tenía madre?".

Gerardo Diego, a través de su musa, se expresó así:

*"Un lienzo vuelto, una última voz,
toro, un gesto esquivo, un golpe seco,
un grito, y un arroyo de sangre,
arenas de oro, que se lleva, ay, espuma,
a Joselito... y todo cesó al fin
porque quisiste.
Te entregaste tu mismo;
estoy seguro.
Bien lo decía en tu sonrisa triste
tu desdén hecho flor,
tu desdén puro".*



Monumento a Joselito en Gelves



NOS UNE LA VIDA

Más de seis millones de personas comparten su vida cada día con Unión Fenosa. Tenemos muchas cosas en común.

Compartimos la ilusión de hacer juntos una vida más confortable, más próspera. Construir el futuro.

Por eso nos esforzamos. Porque es nuestro compromiso. Y porque nos unen las grandes y las pequeñas cosas. Nos une la vida.



UNION FENOSA
Vocación por superarse



Efemérides redondas de 1995

En este 1995, en que estamos haciendo memoria de tantos sucesos y acontecimientos, bueno es recordar esas efemérides "redondas" -diez años, veinte, treinta, medio siglo, tres cuartos...- que merece la pena recordar con detalles.

Ahora se ha cumplido, el 16 de mayo, tres cuartos de siglo, de la muerte de Joselito en Talavera de la Reina. 75 años ya de la mortal fechoría de Bailaor, en un ruedo pueblerino. Era el rey de los toreros. Se ha contado muchas veces: un toro burriciego, se precipitó sobre él, cuando José se hizo visible para el animal. El intento del torero-sabio de quitárselo de encima, dándole salida, no sirvió de nada. "Joselito" fue cogido por el muslo -"herida menor"- y lanzado al aire. Cuando caía, la punta del cuerno del toro coincidió, con el bajo vientre de "Gallito". Y el asta penetró, hasta la mazorca, como un punzón en un tarro de manteca. El espada malherido se levantó, como pudo, y vio en sus manos el paquete intestinal. Sólo pudo articular un nombre: "¡Mascarell!". Recordó al médico especialista de este tipo de cornada. A la enfermería llegó agonizante. Ignacio Sánchez Mejías liquidó a Bailaor y se precipitó a la cabecera del moribundo. "No puede ser, no puede ser". Otra efemérides "gallista": había nacido el 8 de mayo de 1895, en Gelves, Sevilla; cien años, hace.

El 20 de mayo de 1820, hace 175 años, a otro coloso, Francisco Herrera Guillén, "Curro Guillén", chiclanero de nacimiento, sevillano, por su identificación con Sevilla, un toro de Cabrera lo mató en Ronda.

El 1 de agosto de 1900, hace 95 años, falleció, en su Córdoba natal, Rafael Molina "Lagartijo". Gentil, elegante, sobrio... fue uno de los tres califas del toreo ("Sobaquillo" inventó lo de Califa).

Veinte años se mantuvo en activo. Se retiró en 1893, a los 51 años de edad, después de 20 temporadas, como matador de toros. Murió en Córdoba el 1 de agosto de 1900.

El 12 de mayo de 1890, 105 años atrás, se retiró del ruedo despachó, en Madrid, "Lagartijo" y "Guerrita", una corrida de Veragua Salvador Sánchez Povedano "Frascuero", granadino, de Churriana.

El 31 de marzo de 1925 (hace 70 años) moría en Aznalcázar (Sevilla), su residencia, desde su retirada (1894), José Sánchez del Campo "cara ancha"; de tal localidad había sido alcalde. Se distinguió por su habilidad a la hora de banderillar. Aprendió a dominar esa suerte del "Gordito" de quien fue aventajado peón, antes de tomar la alternativa.

En Alcalá del Río, Sevilla, nació el 28 de abril de 1870, hace 125 años, Antonio Reverte, espada torpe de recursos, pero de valor inconmensurable. Famoso por las coplas del pañuelo de "su novia", murió víctima de un mal hepático, que obligó a una intervención quirúrgica delicada, en 1903, en una clínica de Madrid.

En Huelva, el 15 de mayo de 1865, nació Miguel Báez Quintero, el primer "Litri" de la historia. De ese "acontecimiento" hizo ahora, 130 años. Murió en 1932. Es el abuelo del actual Miguel Báez.

En el pueblo sevillano de La Algaba nació el 25 de septiembre de 1875 (hace 120 años). José García Rodríguez El Algabeño. El 10 de marzo de 1895 -otra efeméride redonda- tomó la alternativa.

Murió el 7 de enero de 1947.

El 18 de julio de 1945 confirma su doctorado en Madrid, el torero americano Sidney Franklin, que antes de la guerra civil anduvo por los ruedos españoles, sin pena ni gloria. En Hollywood tuvo suerte: lo eligieron para doblar a Tyrone Power, el "Juan Gallardo" de la segunda versión de "Sangre y Arena", hecha en EEUU de la novela de Blasco Ibáñez. Murió en Nueva York, en un asilo, en 1976.

El 3 de marzo de 1920 -65 años hace- nació en Buenos Aires, Argentina, Raúl Acha Sanz, "Rovira". Nacionalizado peruano, actuó como torero en varios países hispanoamericanos. Doctorado en Yucatán, México, en 1945 (23 de diciembre), vino a España a mitad de 1946. Se mantuvo hasta 1947 con regular fortuna.

EL 11 de febrero de 1925 -hace 70 años- nació en Lisboa Manuel Dos Santos Piris, el torero portugués de mas talla. Cuando se hallaba embalado hacia la fama, -sumó en 1950 el mayor número de corridas- se retiró. Murió en accidente de tráfico, en Lisboa, el 17 de febrero de 1973.

El 12 de octubre de 1950, tomó la alternativa con 20 años en Valencia, Miguel Báez Espuni, hijo del primer Litri y tercero de ese nombre. Aquella misma tarde alcanzó idéntico grado el madrileño Julio Aparicio, con el que aquel había formado pareja, como novillero. Miguel vistió por última vez el traje de luces, para dar la alternativa a su hijo, el IV Litri, el 26 de septiembre de 1987.

El 17 de febrero de 1920 nació en México, hijo de españoles, Carlos Ruiz Camino Carlos Arruza, para la afición. Inició su carrera, en 1940 (ese año tomó la alternativa) sin conseguir destacar en su país. El 18 de julio de 1944, se la confirmó en Madrid, Antonio "Bienvenida". Desde aquel instante -resuelto el pleito con México (iniciado en 1936)- fue lanzado a una viva competencia con Manolete; toreó ese año 108 corridas. EL 20 de mayo de



Rafael Molina "Lagartijo"

Fernando Gómez "El Gallo",
patriarca de la
gran dinastía taurina



1966 murió en México, en accidente de automóvil.

El 15 de agosto de 1940, hace 55 años, con 18, tomó la alternativa, de manos de Pepe Bienvenida, Pepe Luis Vázquez, encumbrado en la fama desde el verano de 1938, cuando se presentó, por vez prima, en la Real Maestranza de Sevilla; pudo ser el gran antagonista del cordobés Manolete, pero una cogida en Santander, el 25 de julio de 1943, lo impidió. No obstante, derramando arte y gracia permaneció en los ruedos hasta los años 50.

EL 19 de mayo de 1970 -hace ahora 25 años- confirmó su alternativa en Madrid, Sebastián Palomo Martínez, mas conocido como Palomo Linares (por haber nacido en dicha ciudad, en la provincia de Jaen, el 27 de abril de 1947. Le doctoró Curro Romero. El toro, de Pérez Angoso, se llamaba Presumido. A partir de ese momento fue ganando terreno como rival de Manolo Benítez, El Cordobés. En 1964, el año de su presentación, toreó, en total 80 novilladas. Tomo la alternativa, un año después en Valladolid. Se la dio Jaime Ostos. Retirado algunos años, volvió. Y sigue toreando.

José Antonio Ruiz Espartaco, hijo del que fuera también torero, consiguió en 1985 -hace ahora diez años- encaramarse a la cabeza del escalafón, por el número de corridas toreadas, y pasarse así cinco temporadas seguidas.

El Gallinero

Una vez le preguntaron a Rafael "El Gallo", de donde le venía ese mote. "¿Mote?, replicó él, extrañado. Nadie me lo puso, nadie, por lo menos, con ... malas ideas. De mote, ná. Nací Gallito... ¿Cómo me iba a llamar yo de otra forma?". Un biógrafo del torero, el cronista sevillano Enrique Vila, explicó como fue un hermano del padre de aquel, José Gómez Ortega, quien estrenó tal nombre. En total, han sido siete los lidiadores quienes pasearon por los ruedos "lo" de "Gallito" y "Gallo". El tal José, natural de Sevilla, fue el primero. Banderillero muy apreciado de Lagartijo, y al que se atribuye -al decir de Sánchez Neira- "sabiduría" y buen juicio en la "materia", hasta el punto de que, este José, acertó plenamente al opinar sobre su hermano Fernando, que andaba, cuando "el primer Gallito" era ya peón acreditado, probando fortuna, de capea en cortijo, por la arisca geografía de Andalucía La Baja. "Mi hermano Fernando, dijo, llegará a sé gente. Pero por sus pasos contaos... sin prisa".

Y así fue. "Gallito II" o "Gallito Chico", encontró, de momento, acomodo como banderillero del "Gordo", de "Chicorro" y de "Jaqueta", aunque sus aspiraciones rayaban, desde luego, a

más altura. Quería ser matador de toros. Pero, quizá sin pensarlo mucho, se precipitó al presentarse en Sevilla, el 18 de julio de 1871, en una corrida nada fácil, de Balmaseda. Porque Fernando, dejó que su primero fuera devuelto vivo al corral, inaugurando así "el serial" que su primogénito Rafael proseguiría...

No se desanimó por eso. Por lo pronto "inventó" el cambio de rodillas, lance en el que logró la perfección y el aplauso unánime de los públicos. No obstante, abandonó el escalafón superior, y continuó como banderillero de Bocanegra. El "señor Fernando" ("Gallito" nº 2), como le decían en el planeta de los toros, acreditó intuición profesional y buen ojo clínico y se abrió camino.

En 1874, sufrió una cornada grave, que puso en peligro su vida; fue en Madrid, lidiando un lote de Anastasio Martín. Aunque estuvo casi un año sin vestirse de torero, pudo doctorarse, de nuevo, el 16 de abril de 1876, en Sevilla, donde contaba con entusiastas seguidores ("partidarios" les llamaría luego su hijo Rafael a "los Gallistas"). Y si bien, actuó, a la siguiente temporada, y ya, hasta el final de su carrera, que no fue tan fácil como se pensaba, estuvo, en la capital del reino, a "las órdenes de la empresa madrileña". El señor Fernando, en una etapa de desesperanza tuvo el acierto de fichar para su cuadrilla a un tal Llaverito, apodo tras el que se escond

día, nada menos que Rafael Guerra, Guerrita, quien dio tan alto relieve al "acompañamiento" del Gallo, quien, desde aquel momento, quedó consagrado como el "imprescindible", para Madrid.

Instalado en la Villa y Corte, con su familia, allí nacería su hijo primogénito, a quien impuso el nombre de Rafael, no por su muy apreciado banderillero cordobés, sino por el padrino de bautismo, que así se llamaba el empresario madrileño. Cuando se retiró se marchó a Gelves (Sevilla), donde se dedicó a la familia. Daba clase a su hijo mayor Rafael ("Gallito" III) y al segundo, Fernando, ("Gallito" IV) que no tuvo la fortuna de sus hermanos. Antes de morir "el patriarca" del "Gallinero" advirtió a su mujer, que aunque él faltase, mientras Rafael fuera capaz de tener entre sus manos un capote, podrían vivir todos, de sus ganancias. Pero quien, desde el primer momento, destacó fue el benjamín Joselito ("Gallito" V), nacido en Gelves el 8 de mayo de 1895. Si "Ballaor" no se hubiese cruzado en la vida de aquél, hoy habría alcanzado los cien años. ¿Se lo calculan ustedes, convertido en anciano, aquel joven, "un hércules" (decía su hermano Rafael que estaba hecho de las alas del arcángel San Gabriel") que podía con todo?

Más vale no imaginárselo. Pues aún hubo dos Gallitos más, el sexto y el séptimo: Rafael Ortega y José Ortega, ambos hijos del Cuco, marido de Gabriela Gómez, una de las tres hijas del "Señor Fernando".



Es curioso pero así como los seguidores o "partidarios" de Rafael se consideraron "dueños del Gallinero", y apoyaron unánimemente al Divino Calvo, cuando José comenzó su ascensión, los gallistas se dividieron, y algunos hasta se pasaron al bando belmontino. Pero José, un alma noble, nunca

tuvo en cuenta estas "rencillas". Siempre estuvo "al quite" y ayudó a su hermano en todas las vicisitudes de su existencia. Hizo lo posible por echar de los ruedos a "Bombita" (Ricardo Torres), que había intentado humillar a aquél.

BG Telebank
BANCA TELEFONICA



**El camino más corto
para llegar a
su Banco**



BG Telebank
BANCA ELECTRONICA

BANCO

e Guipuzcoano





Pie de foto:
Una lección
del Gallo:
"la espantá".

La vida y los toros

Por Rafael CAMPOS DE ESPAÑA (*)

Los biólogos andan todavía trabajando sobre el origen de la vida. Los Toros, como espectáculo, están con nosotros desde su interpretación mitológica, y aún hoy filósofos e historiadores tratan de descubrir sus porqués y vinculaciones al acontecer humano.

Bien es verdad que la conservación de la vida y de manera especial su reproducción lleva consigo la unión copulativa de machos y hembras.

En los Toros hay también diversas interpretaciones, desde la graciosa de Lagartijo que dijo: "Torear es muy sencillo, que viene el toro, te quitas; si no, te quita él. Junto a esta definición, con sus puntos de ironía del I Califa y esa otra de Rafael "El Gallo" existe todo un abismo. Rafael espetó: "Torear es, el que tiene un misterio va y lo dice". A estas dos definiciones se une otra que a nosotros nos gusta mucho, la de José María de Cossío cuando escribió: "Los Toros son una razón de ser de todos los españoles".

En lo dicho tratamos de hacer ver, o mejor diría entender, sobre esos dos conceptos tan fundamentales, la Vida y los Toros, el primero universal y el otro muy español, que deben llevarnos a valorar sobre todo el segundo, lo que concebimos como Tauromaquia o Arte de Torear.

Si para la conservación de la vida decíamos que la unión de machos y hembras es fundamental, para que exista el Toreo son necesarios hombre y toro. Sobre esto hubo, hay y habrá infinidad de elucubraciones en las que se busca la virilidad o la feminidad de este arte. Nosotros nos inclinamos por la mixtura de ambos conceptos sin entrar a distinguir si el Toreo está poseído por una u otra circunstancia. A pesar de que Juan Belmonte, cuando encontraba su punto de éxtasis en las faenas grandiosas, al citar al toro le daba tratamiento femenino: "Embiste bonita, vamos guapa...etc."

Quizá no exista otra manifestación artística en la que se funden y confunden lo varonil y femenino con la misma simbiosis que viene sucediendo en el espectáculo de los Toros.

Por el machismo -aunque no nos gusta la palabra- que las sociedades han venido teniendo a través de los tiempos, a la mujer se le ha venido dando un segundo lugar, aunque realmente -y los hombres deberíamos saberlo muy bien- la mujer, aún descendiendo de una costilla de varón es antes que todo eso: ¡Fragua, fuego, yunque y martillo".

La intervención de la mujer en las fiestas taurinas, se remonta como el Toreo mismo a la Mitología. Ahora bien, como su pormenorización nos llevaría más espacio del que disponemos, nos limitaremos a hablar someramente sobre la intervención de la mujer en el espectáculo taurino. No entraremos pues en la acción torera de las féminas, pero sí en su vinculación importantísima con la Fiesta de los Toros.

Antaño, como en tantas otras actividades sociales, la mujer no acudía profusamente a las corridas pero sí tuvo y tiene una singular presencia.

Comentemos sólo la influencia que en nuestro espectáculo tuvieron dos reinas, Isabel de Valois, esposa de Felipe II, con quien contrajo nupcias en 1559, y doña María de las Mercedes de Borbón, esposa de Don Juan. Isabel, que fue reina de hecho, mostró desde los primeros momentos de sus reinado, una predisposición hacia lo taurico muy significativa.



Según los historiadores -rindámosles pleitesía- Fernando Claramunt y López Izquierdo, la jovencísima y muy gentil reina Isabel, gustaba del espectáculo de una manera apasionada. Una vez acudió a Ocaña a unas Fiestas de Toros y gastó cuatro reales en garrochillas que ella misma se entretuvo en lanzar a los toros desde su balconada. Se cubría la cabeza muy femeninamente, con aires toreros, de medio lado, lo que le daba una especial gracia. Llegó a resistir con tremenda animación, espectáculos de cuatro y cinco horas de duración. Isabel de Valois, francesa de sangre y española de alma dio a la Fiesta Taurina gloria y esplendor.

Doña María de las Mercedes, reina de derecho, es -eso lo saben todos los españoles y franceses aficionados, por verla de manera asidua ocupar sitio en las plazas de toros- de una afición acrisolada que la llevó en su mocedad a acosar, en los campos andaluces, toros bravos. Doña María, resulta encantadora siempre pero de manera especialísima cuando habla y comenta cosas de nuestra fabulosa Fiesta. Doña María de las Mercedes es un lujo hoy, en nuestras plazas.

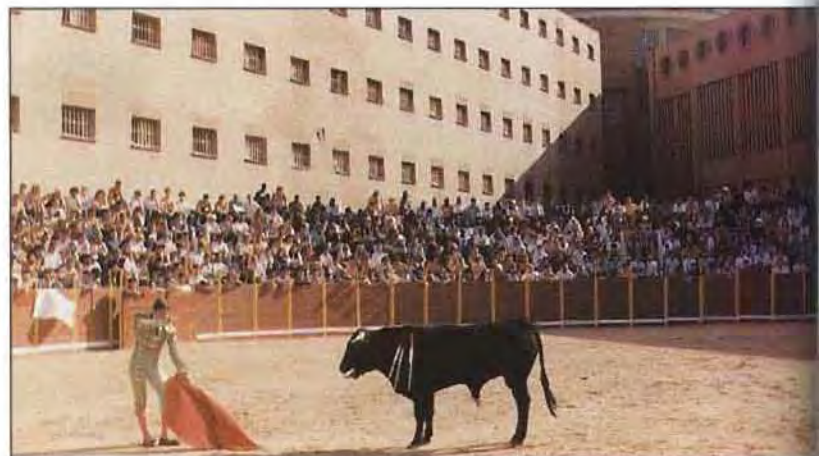
Con la vinculación de estas dos reinas al espectáculo taurino queremos demostrar las transcendencia y el misterio del que hablábamos, en la vida y en los toros. Por tanto, su semblanza, la de la mujer en la Fiesta, no debe ser nunca usada como pretexto ni como anzuelo para espectáculos que restan a nuestras féminas la jerarquía y verdad que tienen en lo profundo de la sociedad.

¡Mujeres!... Sois vida y fuente de nuestro acontecer, no cedais nunca vuestros puestos de excepción en las plazas para convertirlos en objetos que arrojan al ruedo prendas libidinosas en lugar de claveles y rosas.

(*) Rafael Campos de España, veterano cronista taurino en la radio, la prensa y la televisión, ostenta el

ESCUELA DE TAUROMAQUIA DE MADRID

'MARCIAL LALANDA'



Curso Académico 1994-95

*Alumnos matriculados en la Escuela de Tauromaquia "Marcial Lalanda": 200

*Clases teóricas: toreo de salón, prácticas con carretón, banderillas, gimnasia y cultura general taurina *Tentaderos en fincas: 13
*Tentaderos en la Venta del Batán: 11 con un total de 66 vacas *Clases prácticas: 10 lidiándose 41 novillos *Novilladas y Becerradas participando alumnos de la Escuela: 32 novilladas y 158 novillos. Y en 15 becerradas con 47 becerros *Otras actividades de la Escuela: Homenaje a "Julio Robles" y festival con antiguos alumnos: 6 vacas *Feria en el Centro penitenciario de Carabanchel: 4 novilladas con un total de 12 novillos y 4 vacas *Toresma: 9 novilladas *Festejos televisados: 2 *Se ha participado en la Liga de la Federación de Escuelas alternando con éstas en 9 novilladas *Federación de Escuelas de Tauromaquia "Marcial Lalanda" desempeña la Presidencia de la Federación de Escuelas de Tauromaquia, por designación unánime de las Escuelas Federadas *Ciclo Cultural Nacional 'CARTELES CON SOLERA', en homenaje a toreros de Valencia- "El Choni", toreros de Málaga y dinastías "Bienvenida" y "Dominguín"

Cuadro de Honor 1994-95

Novilleros con picadores

Emilio Chamón Ortega
Luis Miguel Encabo Fierres
Ignacio Uceda Leal
José I. de la Serna Miró

Novilleros sin picadores

Andrés Revuelta Gallego
Fco. Javier Sánchez Vara
José Villarín Sánchez
Oscar Vega Rojo
José L. Hernández Aguado

Becerristas

Julián López Escobar
Fernando García Robleño
Marta Muñoz Trinidad
Fco. José García Delgado

Institución destacada: El Servicio SAMUR, por su desinteresada y eficaz labor en cuantas clases prácticas hemos celebrado



La Escuela prepara hombres, forja toreros



Ayuntamiento de Madrid